

Religiosas de la Asunción  
Sesión internacional de Liturgia  
Auteuil  
5 - 13 Noviembre 2016

---

Todas mis fuentes  
están en tí  
*Sal. 86, 7*

---



L7-2017

Bicentenaire de la naissance  
de Sainte Marie Eugénie  
et Mère Thérèse Emmanuel

## INDICE

Introducción	3
Apertura de la sesión, sr Martine Tapsoba, r.a	4
Testimonios de Srs Catherine-Ann, Simone, Mary-Jo, Patrizia, Leila, r.a.	7
"La intuición de la congregación sobre la liturgia", Sr Cristina Masso, r.a	17
<i>Hilo conductor 1 et 2 por Pierre Faure, sj.</i>	32
La celebración de la Eucaristía, J.C. Reichert, prêtre	34
<i>Hilo conductor 3 por Pierre Faure, sj.</i>	41
La Liturgia, une experiencia corporal, Sr Bénédicte Mariolle, p.s.d.p.	43
<i>Hilo conductor 4 por Pierre Faure, s.j.</i>	56
Vivir la reconciliación en nuestra vida personal y comunitaria, Manuel Grandin, s.j.	57
<i>Hilo conductor 5 par Pierre Faure, s.j.</i>	67
Una oración más universal, Pierre Faure, s.j.	68
La Adoración del Smo Sacramento testimonios 4 hermanas	76
<i>Hilo conductor 6 por Pierre Faure, s.j.</i>	79
Le silence, condition première de toute action sacrée, Pierre de Béthune, o.s.b.	81
<i>Hilo conductor Fil rouge 7 par Pierre Faure, s.j.</i>	90
La práctica de la Liturgia de las Horas en la historia, Creômenes Maciel, s.j.	92
"Laboratoire liturgique. Rites initiaux – Office divin", id.	95
Lettre finale des Sœurs de la session	98

## INTRODUCCIÓN

Para esta publicación, escogimos recoger únicamente los aportes preparados para la sesión internacional de Liturgia (por conferencistas de fuera y hermanas r.a.) El rico contenido de los intercambios en grupos y en asamblea se dejó a la transmisión en vivo de la sesión en cada provincia.

Los capítulos llamados “Hilo conductor” recogen las intervenciones del Hno Pierre Faure, diácono jesuita liturgista quién acompañó la sesión día tras día. Las palabras sabrosas y expertas que nos ofreció, desde su atenta escucha y su vivencia de la sesión han sido a la vez vínculo, profundización, interpelaciones... ¡valioso hilo conductor que alimentó tanto los contenidos como la experiencia de nuestro grupo!

¡Se lo agradecemos de todo corazón!

Va también nuestro agradecimiento para todos los y las que de cerca y lejos contribuyeron a la belleza de la sesión.

## Apertura Sesión Internacional de liturgia

Auteuil, 05-13 noviembre 2016

*Sr Martine Tapsoba r.a.  
Superiora General*

Queridas hermanas y queridos amigos, que nos van a acompañar durante una parte o todo el tiempo de la sesión, ¡sean todos bienvenidos!

Es siempre una alegría encontrarnos en familia y cuánto más esta vez, con ocasión de la tan esperada sesión Internacional de liturgia. Como verán, el equipo responsable la ha preparado con cariño y atención, Equipo compuesto por las hermanas Marie Sophie de Bélgica, Provincial de Europa del Norte, Laure de Francia, Marie Madeleine del Togo (África Occidental), José Flores de México, Aremar de Filipinas (Provincia del Sureste Asiático) y Carmen desde el Consejo general, en la coordinación. Las hermanas del equipo que estaban en Europa se han reunido en Auteuil en varias ocasiones, algunas veces por Skype con los demás miembros, para trabajar, precisar, desarrollar un nuevo proyecto, reajustarlo y anticipar todos los detalles hasta el plano de transportes para poder llegar por ustedes mismas a Auteuil desde los aeropuertos. Y ya estamos listas para embarcarnos en esta bella aventura. ¡Bienvenidas todas, desde las 19 Provincias y la Región! Van a formar una comunidad internacional bella y extensa.

Desde las fiestas de la fusión es la primera sesión internacional que vamos a vivir con nuestras nuevas hermanas R.A de las dos nuevas provincias de Madagascar y Francia Notre Dame. Por desgracia, todas las que estaban en la lista de participantes no podrán estar presentes en la reunión. Lamentamos la ausencia de Sr. Anne Joseph de la Provincia de los EE.UU que nos dejó el día 22 de octubre para la alabanza eterna de Dios Padre en su Casa. Ella expresó gran alegría cuando Nuala le ofreció participar en la sesión. Estaba encantada de volver a ver la Casa Madre y de saludar a Madre María Eugenia, a la que contempla ahora mucho más de cerca.

Se habrán enterado del regreso de Sr Brigitte Zanamiari a Madagascar el 8 de noviembre. Ella perdió su pasaporte en el avión y no le permitieron entrar en Francia a pesar de todos los trámites en Francia y en Madagascar para atestiguar que tenía un visado para Francia. El día de Todos los Santos, Sr Elisabeth Estienne, de la provincia France Notre Dame, me anunció que Sr Jeanne Maillard no podrá participar en la sesión porque está muy cansada. Y como saben, Carmen Escribano no puede estar con nosotros, ya que le han operado hace dos días. Ella preparó activamente esta sesión con todo el equipo de coordinación, desde el inicio hasta la víspera de su celebración, traduciendo Incluso al español algunos de los textos de los ponentes. Le estamos muy agradecidas y rezamos por ella, seguras de que estará en comunión con nosotras durante toda la sesión, una sesión con un título muy atractivo que nos llama a recibirnos de Aquel en quien "vivimos, nos movemos y existimos" (Hch. 17,28)

## "Todas nuestras fuentes están en ti" (*Salmo 86,7*)

Sí, en Dios están todas nuestras fuentes. De hecho, el objetivo de la liturgia que celebramos todos los días es Dios mismo. Se nos invita a volver a Dios a través de la liturgia como fuente de nuestra vida cristiana, y también a volver a la liturgia como lugar de sustentación y de anclaje de nuestra relación con Dios. La sesión es, sin duda, una oportunidad de volver a las fuentes de nuestra práctica litúrgica como Congregación, y de volver a la herencia recibida de nuestras primeras madres, especialmente de MME y de MTE cuyo bicentenario de su nacimiento celebramos. Así pues, no es casual la elección de esta sesión como una de las actividades de la celebración del bicentenario para dar gracias a Dios y a nuestras dos Madres por la espiritualidad y el carisma recibido de ellas.

Hoy podemos decir: "¡Por fin una sesión sobre la liturgia!" porque la espera ha sido larga. Sin embargo, hace ya años que hablamos y volvemos a hablar de la liturgia en encuentros importantes, en los CGP y los Capítulos Generales, ya que es el alimento diario de nuestras vidas. De hecho, no hemos tenido en la Congregación una verdadera sesión internacional sobre liturgia, desde la del 1977 durante el tiempo en el que fue General M. Hélène Marie.

Sin embargo, cabe señalar que, en el 2010 por decisión de las Provincias de Europa, algunas hermanas se encontraron del 10 al 12 de julio aquí en Auteuil para un taller sobre liturgia. Profundizaron, entre otros, los temas del Oficio de Lecturas, de la Eucaristía diaria, no siempre posible para algunas de nuestras comunidades, del ritmo de vida (cfr. Partage Auteuil N° 85) ... Sentían la necesidad de profundizar en todos estos elementos esenciales de nuestra vida litúrgica, para compartir experiencias y buscar maneras de vivirlos hoy. Por otra parte, casi todas las Provincias han organizado sesiones de liturgia según sus intereses, para evaluar y renovar sus prácticas, antes y sobre todo desde el CGP de 2014. Allí, comenzamos a reflexionar sobre la manera de aplicar la decisión del Capítulo general del 2012, de organizar una sesión de liturgia que finalmente se concretó en el CGP del 2015 en Guatemala.

En 1991, catorce años después de la sesión de 1977, tuvimos la alegría de acoger la reflexión profunda y rica de Clare Teresa. Las circulares sobre la Liturgia I y II que nos han iluminado desde entonces y que siguen siendo una referencia. Trabajadas en nuestras comunidades, han inspirado incluso nuestras sesiones provinciales. Así que es bueno que 25 años después de estas circulares, hayamos logrado organizar esta reunión Internacional, ¡Qué bonita manera de celebrar el jubileo de la recepción de estos textos sin haberlo realmente pensado! Veo en ello un guiño de nuestras dos Madres hacia nosotras y un bonito regalo de cumpleaños para ellas, tan apegadas a la liturgia, lugar en donde Dios nos sale al encuentro cada día.

Sin ser la única actividad de la iglesia, la liturgia es una acción vital en la vida de los discípulos de Cristo, ya que se define como "fuente y cumbre de la vida de la Iglesia. A través de ella, participamos en la oración de la Iglesia"<sup>1</sup>. La liturgia es también una "vitrina" en la que se refleja nuestra vida comunitaria y es un lugar apostólico por El amor de Madre María Eugenia y de M Thérèse Emmanuel por el oficio se expresa claramente desde el principio de la Congregación, está profundamente unido a nuestra misión de educadoras que necesitan de un alimento sólido. Esta oración nos hace hijas de la Iglesia cuyo fundamento es Cristo, el Verbo Encarnado; Jesucristo desposó nuestra humanidad, llevando sus alegrías, acogiendo sus gritos y súplicas a través de la oración de los salmos. En la liturgia, hacemos memoria y celebramos la historia de nuestra salvación.

La reflexión de nuestros hermanos y hermanas ortodoxos, que la consideran como "el crisol privilegiado de la experiencia de la fe, y el lugar desde el cual brota la mística, la pastoral y el discurso teológico"<sup>2</sup> puede ayudarnos a ir más allá en la comprensión de una liturgia-fuente.

---

<sup>1</sup> Cf Sacrosanctum Concilium n° 9 y 10

<sup>2</sup> Cf Simon-Pierre Arnoldo *¿Adónde vamos?* – una teología de la vida consagrada

Porque todas sabemos la Importancia de la liturgia para nuestra vida personal, y comunitaria, porque somos conscientes de la ardua y perseverante lucha de M.M.E. para que se aceptara la Liturgia de las Horas en nuestras Constituciones, nos esforzamos constantemente de permanecer fieles al don recibido y ponemos atención a preservar este tesoro en la realidad multiforme de nuestras vidas.

Durante las dos décadas últimas, ¡cuántas veces hemos evocado la liturgia con el deseo de que forme y alimente realmente nuestras vidas! Esto es una exigencia para nosotros, una necesidad a la que volver periódicamente. Los cambios constantes en la sociedad, en la Iglesia, e Incluso en la vida religiosa nos obligan a ello y nos empujan a replantearnos sin cesar la cuestión de cómo entender y vivir hoy la dimensión litúrgica de nuestras vidas, cómo hacer de nuestra vida una liturgia o cómo hacer que la liturgia sea vida para nosotros. Estas son expresiones que hemos oído, escritas en nuestros proyectos de comunidad, como signo de este deseo permanente que no tiene y quizá no tendrá nunca una respuesta definitiva o satisfactoria.

Podemos recordar en nuestra reflexión, las preguntas que se plantean algunas de nuestras comunidades sobre los cambios y la creatividad que tenemos que vivir, sobre el deseo de hacer de la liturgia alimento para nuestras vidas, lugar de formación y de transformación y sobre la Eucaristía como lugar de integración, -también las preguntas en torno a la dimensión eucarística de nuestra existencia cristiana, a pesar de que no sea fácil poder celebrarla cotidianamente en algunos lugares apartados de los países en donde vivimos la misión... Sobre todas estas cuestiones los aportes de los ponentes y el compartir de nuestras mismas experiencias, nos darán sin duda muchas luces.

Por eso, ustedes que llegan representando a sus Provincias o Región, se han preparado a esta sesión desde el CGP de 2014 por el trabajo hecho en las comunidades. Se han preparado personalmente a la sesión desde el anuncio de su convocación en Auteuil y hoy reciben la gracia de ser no sólo testigos, sino también participantes con pleno derecho de transmitir los contenidos a nuestras comunidades para que puedan continuar reflexionando y viviendo la liturgia como una manera de ser Iglesia para llevar su misión a nuestro mundo.

Acojamos la riqueza de nuestra Internacionalidad, abrámonos a la diversidad que enriquece, salgamos de lo que nos da seguridad, dejémonos Interrogar, Interpelar por la novedad que viene de fuera; tratemos de sentir con el otro, de comprender la especificidad y atrevámonos a compartir lo que nos hace vivir. Vamos a escucharnos, vamos a enriquecernos con todo lo que suceda en la sala de reuniones, en la Capilla y en diferentes lugares de convivencia. El Señor está en medio del pueblo que constituimos ahora, Él nos habla y nos hablará como asamblea celebrativa que espera Su luz para seguir caminando en Congregación.

¡Que podamos sacar el máximo provecho de este tiempo y que Madre María Eugenia y Madre Thérèse Emmanuel nos acompañen con sus oraciones!

Para todas ¡Muy buena sesión!

Soeur Martine TAPSOBA

## Testimonios

**¿Cómo siento que mi vida en la asunción se alimenta por la liturgia?  
¿Cuáles son mis alegrías y mis dificultades?**

*Cinco Religiosas de la Asunción*

### **Catherine Ann Soley (USA)**

Yo estoy muy agradecida que me hayan dado este tiempo para reflexionar en el papel de la Liturgia en mi vida. La Liturgia no sólo es central en la vida de una RA, sino que también, define esta vida. Sin embargo, la Liturgia no es algo que se pone uno como el hábito. Lo mismo que el hábito, es algo que nos hace crecer para que nos ajustemos a ella, practicándola y reflexionándola. La Liturgia sigue expandiéndose como el Espíritu que le comunica su Sople.

Mis primeros encuentros con las Hermanas de la Asunción se hicieron en la Liturgia. Buscaba un lugar dónde tener la Adoración en algún momento del día que se adaptara a mi horario muy cargado.

Las Hermanas de West Filadelfia me acogieron calurosamente y me animaron a juntarme con ellas también para Vísperas. Después me quedé para cenar... y lo demás, es la historia de mi vida.

Al principio, la Liturgia era algo que **hacíamos** al lado del resto de mi visita y ciertamente *al lado del resto de mi vida en esta época*. Estaba encantada por el canto de los Salmos y por la fidelidad de las hermanas a la oración.

En el postulanteo y más todavía en el noviciado, la liturgia (Oficio divino, adoración, Misa cotidiana) estructuraba mi jornada. Aprendí a navegar en el Breviario y me lancé a cantar. Poco a poco se profundizaron mi oración, mi experiencia de la Liturgia y mi gusto por ella.

En estos últimos años, empecé lo que, en realidad, es el trabajo de una vida: entender como la liturgia nos moldea y anima toda la vida espiritual... especialmente toda vida consagrada enteramente a Dios.

Cuando oramos con nuestras hermanas, la liturgia es la voz de las aspiraciones más profundas de nuestro corazón, le da forma a lo que no se logra expresar, nos levanta incluso cuando no tenemos energía para rezar, sigue profundizando la comunión entre nosotras. A pesar de ser muchas, llegamos a ser una sola voz, un solo cuerpo que ofrece su alabanza a

Dios en solidaridad con la Iglesia y con toda la Creación. La fuerza de nuestra Comunión nos vuelve capaces de vivir en plenitud y alegría nuestra hermosa vida Asuncionista. Todo lo que hacemos encuentra su fuente en Jesucristo a través de nuestra oración. Y constantemente volvemos a este centro.

### La sacristía

En mi papel de sacristana, es dónde encontré la más auténtica manera de expresarme en la creación de la liturgia. Acabé por entender el papel de la sacristana como una misión compleja, variada, que se desempeña en varios niveles. Recorriendo el calendario litúrgico, busco continuamente como pueden modelar la experiencia litúrgica todos los elementos ambientales. Deseo continuar profundizando con otros la dimensión contemplativa de la sacristía. Espero que lo podamos hacer durante esta sesión. Por el momento voy a proponer algunas reflexiones sobre el papel de la sacristana y como junto con la liturgista y las otras hermanas, puede sostener, favorecer y colorear el encuentro con Dios.

En el mejor de los casos, el ambiente, la liturgia y la oración de las hermanas se sostienen e influyen mutuamente.

El trabajo de la sacristía es un privilegio. Es una invitación a explorar lo que está debajo de la superficie. Puede ser, en sí, un lugar de encuentro. Empieza por el contacto con un texto de Evangelio, una fiesta, o un tiempo litúrgico. Lo que sigue – hacer y deshacer, arreglar y transformar el espacio – se vuelve oración. Cada vez es un reto particular.

La familiaridad es uno de los mayores retos. Puede volver la oración rutinaria. Hace que las cosas sigan siendo como son. Puede hacernos perder el sentido de la admiración y del asombro. Puede volvernos incapaces para abrirnos a lo nuevo en nuestra oración.

La sorpresa puede ayudarnos a vencer el obstáculo de la familiaridad. Quizás puede ser algo chocante, dramático, inesperado, o al contrario algo muy sutil, sencillo que apenas si se nota.

Para favorecer esta experiencia, la sacristana puede utilizar y ensanchar el lenguaje y los medios de expresión que le da la sacristía. Esto implica símbolos y ritos.

Concretamente los medios son:

- Flores y materiales de la naturaleza
- Imágenes, iconos, textos
- Telas
- Luz y oscuridad
- Vela, incienso...

La Capilla es un lugar especial dónde encontramos a Dios de una manera directa y particular. Jesús nos ofrece su Presencia en el sagrario. También nos prometió estar allí donde dos o tres están reunidos en su nombre. Cada vez que nos reunimos para orar,

pasamos un umbral, entramos en un espacio que trae de por sí la posibilidad de un encuentro.

La sacristana, en comunión con sus hermanas, abriéndose a la acción del Espíritu, está allí para favorecer y dar forma a este encuentro con Dios.

**Gracias**



***SIMONE OUÉDRAOGO (AFRICA DEL OESTE)***

Empiezo por dar gracias a Dios por el don de la liturgia tal como la vivimos en la Asunción pues para mí, la liturgia en la Asunción es una gracia, un tesoro que descubrí, una verdadera fuente de energía para la vida. Me siento alimentada por ella según la manera como la vivimos.

Primero en la liturgia, tengo la suerte de saborear la profundidad de la Palabra de Dios, de entenderla gracias a los comentarios y reflexiones de los teólogos y de los Padres de la

Iglesia, las homilías durante las Eucaristías... En ellas, recibo la luz para mi vida, pues los acontecimientos, circunstancias y situaciones de mi vida encuentran sentido en la luz de la fe por este contacto cotidiano con la Palabra de Dios y gracias a ellos, me mantengo despierta...

La Liturgia de las horas celebrada en Comunidad pone a mi alcance diversas experiencias de buscadores de Dios, hombres y mujeres creyentes, y así encuentro las palabras correspondientes en cualquier circunstancia, para expresar mi oración personal a Dios. Gracias a nuestras celebraciones, tengo la suerte de estar conscientemente en relación con el Padre, con Jesús y con el Espíritu Santo que guía mi oración. La importancia que damos a la celebración del Oficio en Coro y la participación cotidiana en la Eucaristía es para mí una gracia, pues de todo esto se alimenta constantemente mi vida interior, se fortalece y se mantiene despierta.

En efecto, por medio de los misterios de la Salvación repartidos en todo el año litúrgico, las celebraciones de la Virgen María y de los Santos, puedo ser guiada e iluminada cada año y vivir plenamente los acontecimientos del mundo y de mi propia vida integrándolos cotidianamente en estos misterios. Dos pequeñas experiencias en este sentido:

Un día, en medio de una dificultad me detuve para ver si valía la pena seguir caminando en la Asunción. Me di a la tarea de mirar cada elemento de nuestra vida y de considerar lo que perdería si escogiera dar marcha atrás a causa de la dificultad de este momento. Así es como llegué a la vida de oración y también pensé en la liturgia celebrada en Comunidad. Derramé lágrimas pensando en que perdería mucho si yo no superaba los obstáculos para conservar este tesoro que había descubierto.

Ciertamente, experimentaba una alegría inmensa en la liturgia, sobre todo en el Oficio divino que no había conocido en otra parte y que me daba secretamente mucha alegría. Debía aceptar el precio a pagar, entregándome a Dios, fuente de mi alegría.

La segunda experiencia: En 2014, al día siguiente de Pascua, me detienen en el aeropuerto de Bruselas porque, por ignorancia, sobrescribí algo en mi pasaporte, mientras me iba para la sesión de hermanas jóvenes aquí mismo en Auteuil. ¡Experiencia muy dolorosa que probó mi fe! Sin embargo, en esta dificultad, pude vivir una participación en el misterio de la Pasión de Cristo que acabábamos justo de celebrar. En las palabras y el trato de la policía en el aeropuerto, vivía como en un sueño, una intensa comunión a las humillaciones, desprecio y rechazo que el mismo Jesús conoció... Me sentía desgraciada, pero en el fondo de mí misma sentía luz y seguridad gracias al recuerdo de lo que acababa de celebrar en el Triduo pascual... y más todavía, en la cárcel de los sin-papeles, fui acogida por un grupo de creyentes que relejó el hecho de mi llegada en este lugar, como un signo de Dios para ellos, y me invitaron a preparar la oración de cada hora y a animarla con un desprendimiento gozoso. Cánticos, salmos y espacio de compartir volvieron el ambiente más alegre y atractivo... El grupo celebró mi salida de este lugar como un envío misionero: ahora que conoces nuestros sufrimientos, decían, podrás seguir orando por nosotros con tus hermanas. Esta experiencia es también signo de que la liturgia es para mí una gracia que me prepara para todo y me permite vivir en comunión verdadera con Cristo y la humanidad. Es mi alegría, fuente y culmen de mi vida. Doy gracias a Dios por ello y estoy agradecida para con María Eugenia que nos dio esta solidez, luchando por darnos la liturgia en herencia en la Asunción.

En cuanto a la dificultad, subrayo solamente lo pesado que se vuelve el Oficio cuando está mal preparado o mal cantado y también que el horario de las misas en Parroquia no ayuda cuando uno está en plena actividad apostólica,. A veces es difícil tomar el tiempo de saborear lo que celebramos. El ritmo acelerado no favorece la oración.



### **MARY JO CONCEPCION (ASIE DU SUD-EST)**

Cuando empecé a reflexionar sobre la pregunta: “¿Cómo alimenta mi vida la Liturgia en la Asunción? Pensé ¿acaso hay vida en la Asunción sin liturgia, e incluso, puede haber vida sin liturgia? Mucho antes de estar consciente de la vivencia de la liturgia y de sus diferentes formas, ya me enriquecía y alimentaba. El recuerdo más vivo del momento cuando la liturgia tomó un nuevo significado remonta a la sesión de las hermanas jóvenes aquí, hace muchos años. Las oraciones, claro está, estaban todas en francés, idioma que apenas entendía. Poco a poco, aprendí los tonos y podía cantar con las hermanas. No entendía lo que cantaba. No necesitaba entender todo lo que cantaba. Creo que aquí todas

estamos de acuerdo para decir que la música es un lenguaje universal, que habla en lo profundo del corazón, mucho más allá de las palabras. Algo hablaba en mí: podía prestarle mi voz. Podía ser una voz para los sin voz y por los que nos rezaban o no sabían cómo rezar. Esto llegó a ser mi oración y me sostuvo.

Algunos años más tarde, volví a encontrarme en la misma situación cuando fui enviada a Suecia. El idioma sueco es más fácil de leer que el francés y musicalmente hablando, muy agradable al oído. El danés es otro asunto. Sin embargo, mi corazón llevaba esta misma oración, o más bien, esta manera de orar me sostenía. Era una puerta de entrada en la nueva cultura y el nuevo pueblo que abrazaba. Con la distancia, me doy cuenta de que no sólo prestaba mi voz. El aprendizaje y la oración en un nuevo idioma me despojaban de mí misma y de todo lo que para mí era familiar para llenarme con la novedad y por lo que Dios quería de mí. Dios formaba mi ser interior.

Fue siempre un gozo para mí, celebrar la liturgia, sobre todo en las grandes fiestas, en presencia de mucha gente, con hermosos cantos, llenos de vida. Pero durante mis años en Escandinavia, la oración del Oficio divino en comunidad era a menudo un esfuerzo solitario. Éramos un coro de 3 ó 4 hermanas... Durante mis últimos años en Suecia, éramos un dúo. Sí, incluso, de a dos, cantábamos el Oficio.

Durante mi estancia en Escandinavia, la participación en la liturgia parroquial era el medio no sólo para comprender el idioma, sino también el pueblo a quién había sido llamada. Se acabaron las celebraciones vivas a las que me había acostumbrado, con todo y guitarra para la misa... reemplazadas por celebraciones más formales e incluso aburridas con órgano. Encontré esto más austero, sin embargo, austeridad y sencillez me ayudaron a centrarme sobre lo esencial que se celebraba. Quizás gracias a esta sencillez, me volví más consciente y aprecié más el utilizar los símbolos, sea en la Eucaristía, el Oficio divino, la adoración o por la manera cómo estaba adornada la Capilla.

También descubrí el valor del silencio, el significado y la belleza de la naturaleza. Permanecieron a mi lado en la soledad que acompaña fielmente a cada misionero. Los cambios de estaciones me permitieron apreciar más las estaciones litúrgicas. El ciclo, vida-muerte-vida en la naturaleza volvía el misterio pascual más concreto, más real. No pretendo ser liturgista, sin embargo descubrí otras expresiones de la liturgia que siguen alimentando mi vida espiritual.

En 1990, tuve la suerte de hacer mi retiro anual en un centro jesuita en Inglaterra. Fue un retiro en que utilizamos barro, muy diferente de otros retiros que había hecho y marcó mucho mi vida espiritual. En este retiro descubrí mi propia manera de orar, mi único camino de comunión con Dios – o más bien el camino único de Dios hacia mí. No soy una gran artista y sin embargo, siempre sentí que a través de la obra de mis manos es cómo

expreso mejor la alabanza y la adoración. Sea con barro, pintura, tinta o dibujando con algún programa de la computadora, la experiencia de crear, incluso algo muy sencillo, me llena el alma de júbilo.

Mi primer envío, una vez vuelta a Filipinas en 2011, fue Iloilo, todavía estoy allí. Como Comunidad somos una buena mezcla de hermanas mayores y enfermas. Actualmente somos 12 y somos una Comunidad internacional con una hermana americana y una juniora vietnamita. De vez en cuando tratamos de cantar en vietnamita. Para mí es una fuente de alegría celebrar la Eucaristía cotidiana con la Comunidad de la Escuela. Empezamos en la mañana con la oración a las 5.15 y el hecho de orar juntas con las hermanas en la Capilla es en sí una alegría.

Cada día de la semana un grado de niñas de la escuela es responsable de la animación de la Eucaristía (cantos lecturas, acolitado). Las que trabajamos en la escuela hacemos lo posible para estar presentes en el Oficio del mediodía y claro, en las Vísperas. Nuestra regularidad es un don, una fuente de fortaleza para la Comunidad. Este año tuvimos la suerte de tener hermanas que cantan bien y tocan guitarra. ¡Pero podemos progresar aún más!

Lo mismo que estoy feliz y agradecida por mis 22 años en Escandinavia, estoy feliz de estar de vuelta a Filipinas. La distancia es grande pero la oración la acorta. Y el hecho de saber que el mundo entero reza la misma oración mientras celebramos la Eucaristía y cantamos el Oficio es una maravilla y una fuente de consolación y de fortaleza.



### ***PATRIZIA PURICELLI (ITALIE)***

Considero hoy mi vida en la Asunción como un camino cotidiano de concientización que va creciendo, como un don de Amor recibido sin ningún mérito. Trato de acoger la llamada al Amor saliendo de mí, yendo hacia el otro... Una vida entregada en libertad, sin poner condiciones, para ponerme al servicio del proyecto de Dios en sencillez, a fin de que mis hermanos y hermanas en humanidad tengan vida en abundancia.

Vivo la Liturgia como el gran espacio que alimenta esta actitud de fondo, el espejo interior en dónde, frente a Dios, aprendo a reconocerme a misma y al otro con luces y sombras, grandes recursos de bien y también abismos misteriosos, sentimientos, emociones, lecturas llenas de la sabiduría de la experiencia humana, dilatación del ser que se abre a las maravillas de Dios, quién viene siempre a buscarnos y salvarnos.

Los Salmos son mis grandes maestros y compañeros de vida. Al prestar mi voz para ser el eco de la de Jesucristo, experimento que cuando pronuncio las palabras de los salmos, resuenan en mí como un anuncio de lo que creo y a quién me adhiero.

Recibir los salmos en la estructura propia a cada día me ayuda a dejarles iluminar, dar sentido y traer salvación a los acontecimientos grandes y pequeños tales como se presentan. Recibo los salmos como una continua semilla de palabras sagradas que fecundan lo vivido por la humanidad y la Creación.

La Eucaristía celebrada en los momentos de solemnidades y más a menudo en lo sobriedad y sencillez de cada día, alimenta mi certeza confiada en la obra de Cristo muerto y resucitado, obra misteriosa y secreta en lo más profundo de los corazones y la acción de transformación de la Creación entera, con la libre cooperación de los seres humanos.

Ya que vivir en la Asunción significa pasar a través de las cosas de este mundo teniendo la mirada fija en las cosas de arriba, la liturgia es para mí este *canto continuo* que permanece constante en medio de mis inconstancias, mis caídas, mis miedos; me sumerge cada vez en las aguas tranquilas de la Vida.

A menudo en la vida litúrgica encuentro la valentía de recomenzar, abandonarme con confianza en el camino del riesgo y de la audacia, animarme a acoger la alegría del Reino presente y una nueva mirada sobre la realidad.

### **Mis alegrías**

Nuestra Liturgia me hace respirar a pleno pulmón las riquezas de la vida de la Iglesia, en un gran respeto por la tradición viva que nos transmite la Fe de los Apóstoles de todos los tiempos y también una libertad creativa que nos hace entrar en contacto con el Espíritu que actúa en todas las culturas; esto me da alegría así como el sentido de un tesoro que nos pertenece.

Me alegro de que nuestra liturgia, al mismo tiempo que sigue siendo canónica, busque también, hacer presentes los acontecimientos que vivimos con símbolos, gestos, tiempo de preparación...

A mí personalmente, me gusta mucho rezar con los monjes benedictinos y saboreo la solidez y la belleza de los textos y las músicas; sin embargo, me hace falta esta actualización que está tan delicadamente presente en nuestros Oficios y Eucaristías.

En nuestra liturgia, la belleza me alegra, es una belleza que no busca lucirse ni expresarse en tantas palabras... Nos gusta la participación de todos y que compartamos nuestros dones.

Me gusta que se busque la segunda lectura del Oficio, esto le da una coloración, pero también pide un esfuerzo de nuestra parte.

Me gusta que se cuide el canto al servicio de la oración, evitando por otra parte que haya personas que lo monopolicen.

**Mis dificultades:**

- A veces la preparación puede ser una tarea un poco pesada;
- La rutina como pereza que no busca renovarse.
- Cuando las voces en el canto no están bien educadas, o envejecen y bajan demasiado... ¡es una verdadera penitencia soportarlo!
- La falta de atención para respetar los coros, el individualismo,
- Cierta autosuficiencia y falta de humildad...

**LEILA MARIA SALINAS ZEPEDA  
(AMÉRICA CENTRAL Y CUBA)****¿CÓMO SIENTO QUE MI VIDA EN LA ASUNCIÓN SE ALIMENTA POR LA LITURGIA?**

Para mí la celebración de la Liturgia (Eucaristía, Oficio, Adoración del Santísimo, etc.) es el eje fundamental de mi vida, da consistencia y estructura mi ser más profundo. Sin la Liturgia, yo no sería Leila, la Asunción no será Asunción sin la Liturgia.

La Liturgia integra mi vida, contemplativa, comunitaria y apostólica. Centra mi mirada y mi corazón en el Misterio de Cristo. A lo largo del Año Litúrgico, vamos celebrando y viviendo los misterios de su vida, muerte y resurrección y vamos sumergiéndonos en ellos.

La Palabra de Dios proclamada, escuchada, celebrada en Comunidad... la lectura de los Padres de la Iglesia, los Salmos como expresión de la Oración del Pueblo de Dios que relea su historia, acude al Señor en alabanza, adoración, ofrenda, acción de gracias, en súplica...la oración del pueblo de Dios: todo esto da consistencia a mi ser contemplativo.

Al mismo tiempo la Liturgia construye y da solidez a mi ser comunitario... En Comunidad, nos dejamos transformar por la escucha de la Palabra que nos permite descubrir a Dios en la vida, en los demás, en los gritos del mundo. Como dice la ficha sobre *“nuestra identidad contemplativa una manera de ser y de estar en el mundo”*, (Capítulo General 2012) releemos la historia discernimos sus llamadas y nos comprometemos, con una radical esperanza, a sembrar la semilla del Reino a nuestro paso.

La Liturgia me abre a la Comunidad universal, a la Iglesia de ayer y de hoy, a la vida de los Santos, al mundo.... Presto mi voz al Cuerpo entero: Comunidad, pueblo, Iglesia, Humanidad. Y el Cuerpo entero escucha, acoge, responde, celebra, da gracias, suplica, llora, se lamenta, se queja...se alegra. Yo me siento inmersa en ese pueblo. NO se trata de una devoción particular mía o de la Congregación, sino de celebrar la Liturgia con el pueblo de Dios y prestar mi ser entero a Jesús, cabeza de este Cuerpo.

La Oración de la Iglesia es, pues un elemento integrador y estructurador de mi vida y de mi vocación en La Asunción. Sin el ritmo y la estructura litúrgica de la jornada, de las semanas y del año, nuestro estilo de vida sería diferente y no seríamos ya RA.

Por otro lado, la Liturgia fecunda mi vida apostólica, es la fuente de mi vida apostólica... Mi oración está poblada de rostros, de acontecimientos, de la Realidad que vivimos como pueblos, como Iglesia, como mundo. La Liturgia me empuja a la acción apostólica...me lleva a un compromiso.

Nuestras Comunidades son apostólicas y contemplativas, podríamos decir también que son Litúrgicas. La Liturgia une a la Comunidad, irriga y colorea la contemplación y el apostolado. Por eso decimos que la Liturgia ocupa un lugar central en nuestra vida espiritual. Por lo menos, esa es mi experiencia personal. Desde niña viví en La Asunción esa armonía, esa espiritualidad, esa profundidad de la Fe, esa unción en la celebración del Oficio Divino, en la Adoración del Santísimo que las hermanas celebraban con tanto amor.

Contemplación, Comunidad, Acción Apostólica tienen UN ÚNICO MANANTIAL... Con razón decía Ma. Eugenia: Toda nuestra vida es Eucaristía, yo diría también que toda nuestra vida es una Liturgia.

## **PENSANDO EN NUESTRA LITURGIA, CUÁLES SON MIS ALEGRÍAS Y CUÁLES MIS DIFICULTADES**

### **Mis alegrías:**

Sentir, experimentar que la Comunidad se construye y crece con la celebración de la Liturgia. Siento una gran alegría cuando vivimos una Liturgia bien preparada y una actitud comunitaria participativa.

Gran ALEGRÍA también al sentir en algunas hermanas jóvenes ese amor por la Liturgia y ese sentido de Iglesia tan Asunción: la herencia sigue viva...en las nuevas generaciones.

ALEGRÍA cuando reflejamos nuestro amor por la liturgia el arreglo de nuestras Capillas: una vela, unas flores, unos manteles, unos símbolos que hablan, un ambiente que crea armonía, serenidad y paz.

### **Mis dificultades:**

Yo sufro cuando se deja la Eucaristía, el Oficio, la Adoración del Santísimo por dar más importancia al trabajo, al descanso o a la distracción. Cuando siento que no preparamos.

A veces da la impresión de que algunas hermanas no hemos descubierto la riqueza que tenemos como carisma y no valoramos las celebraciones.

Si no sabemos transmitir esto a las nuevas generaciones, qué será de La Asunción dentro de 20, 30 o 50 años

### **Conclusión**

En este año del bicentenario creo que sería muy oportuno BEBER DE LAS FUENTES... HACER MEMORIA DEL AMOR DE NUESTRAS PRIMERAS MADRES y Hermanas por la Liturgia, Lo que TUVIERON QUE SUFRIR Y QUE LUCHAR para dejarnos LA HERENCIA DEL AMOR A LA LITURGIA, EL OFICIO DIVINO, LA ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO...Tomar conciencia de la riqueza que llevamos en nuestras manos y revitalizar en nuestras Comunidades nuestra opción por ser fieles al Carisma.

En este año, revisarnos también sobre la FORMACIÓN Y EL TESTIMONIO QUE ESTAMOS DANDO A NUESTRAS HERMANAS JÓVENES SOBRE ESTE PUNTO TAN ESENCIAL DE NUESTRO CARISMA.

**LA INTUICIÓN DE LA CONGREGACIÓN  
SOBRE LA LITURGIA.  
MARÍA EUGENIA Y LOS PRIMEROS TIEMPOS  
DE LA FUNDACIÓN**

*Sr Cristina Masso, r.a.*

1. Frases del P. Combalot sobre la Liturgia.
2. Contexto cultural religioso del XIX:
  - a) La Iglesia del XIX. Pinceladas
  - b) Ambiente religioso en la época del P. Combalot y María Eugenia
3. La Liturgia en general. Elementos esenciales para la Asunción.
4. Pasos, etapas que van a ir configurando nuestra Liturgia, y que se plasmará en las Constituciones, en el Fin y en Capítulos específicos.
5. ¿Qué significó el descubrimiento de la Liturgia romana en ME? ¿Qué sentido le dio al rezo del Oficio, a la adoración del Santísimo desde su propia vivencia y experiencia?
6. Conclusión: Frases de ME y de TE.

**1. Frase del P. Combalot**

*“Quiero iniciarles yo mismo en las riquezas que encierran los libros de la Liturgia católica: el Breviario y el Misal. Dios me concederá la gracia de inspirarles su atractivo, y entonces poseerán la verdad y la ciencia sin que peligre su humildad ni su fervor”* (Introducción a las Constituciones del P. Combalot. Pg. 56)

**Esta frase del P. Combalot nos introduce en la intuición que tuvo con respecto a la Liturgia que tendría que vivir esta Fundación. Iba a seguir lo que él mismo estaba viviendo con ese grupo de cristianos liberales, que luchaba por una Liturgia romana. También se desprende la formación que tendrían las Religiosas.**

\*\*\*\*\*

**2. Contexto cultural religioso del XIX:**

**Vamos a empezar recordando algunos elementos de la religiosidad, de la cultura del siglo XIX; el que vivió ME. y el que conoció, después de su conversión, gracias al P. Combalot que va a ofrecer otras tendencias.**

### ❖ ¿Cómo es la Iglesia?

- La Iglesia, después de la Revolución francesa, aparecía como enemiga de las fuerzas revolucionarias y siempre unidas al Poder. De aquí fue naciendo la tendencia de crear una iglesia francesa, Galicana, que no quiere ninguna relación con Roma. Las fuerzas revolucionarias, los Liberales tradicionalmente eran ateos y su intención era suprimir todo lo que sonaba a Religión.
- Ante esta situación compleja la Iglesia tenía la llamada y la necesidad de reconciliarse con el nacimiento de esta nueva civilización. La piedad popular, la religiosidad, en general, está poco apoyada en el dogma y se expresa en múltiples devociones y con un gran amor hacia lo extraordinario y milagroso. No encontramos libros que contengan una piedad sólida, solamente reediciones de antiguos místicos. Un gran amor al Sagrado corazón (imágenes con el corazón de Jesús abierto y rodeado de llamas) y también al corazón de María.
- La música era muy pobre. No existía una música religiosa ya que el canto gregoriano ni gustaba ni atraía. La música que encontramos es la de la sociedad civil adaptada a lo religioso, temas generalmente sentimentales o adaptaciones de grandes compositores. Sin embargo también vamos a ir descubriendo autores (Schubert, Liszt, Berlioz...) que van a escribir obras de inspiración religiosa.
- A todo esto hay que añadir la supresión de las grandes Órdenes religiosas (Benedictinos, Dominicos, Jesuitas...) después de la Revolución y que poco a poco, a lo largo de este siglo, van a ser restablecidas estas grandes Órdenes. También vamos a descubrir pasos para consolidar los lazos con Roma.

### ▲ ¿En qué ambiente religioso introduce Combalot a María Eugenia como prepara la Fundación? ¿Qué acentos destacaríamos?

- El P. Combalot introduce a M<sup>a</sup> Eugenia en este grupo de jóvenes intelectuales, religiosos, sacerdotes y seglares: Lamennais, Lacordaire, Montalembert, d'Alzon, Dom Guéranger, Veillot... que forman un grupo progresista dentro de un catolicismo liberal.
- Acérrimos defensores de la universalidad de la Iglesia y por consiguiente del Papa, de Roma y de una **liturgia romana** que responda a esos ideales en contra del Galicanismo reinante en Francia
- Buscar un camino entre esa Iglesia que vive con el poder y los liberales y contra-revolucionarios.
- Destacamos la figura de Dom Guéranger, Benedictino de Solesmes, que va a ser el gran renovador de la Liturgia:
  - Proclama que la música de Iglesia es uno de los elementos de la Liturgia, que debe estar al servicio del texto para darle todo su sentido.

- Se va a volver al canto gregoriano y a las verdaderas fuentes de la Liturgia: estudios bíblicos, las primeras comunidades cristianas, las primeras liturgias.
- Afirma la importancia y la superioridad de la oración litúrgica sobre la oración individual, porque es la oración de la comunidad, hoy diríamos del Pueblo de Dios.
- Otro aspecto es la **unificación de la Liturgia** aboliendo tradiciones nacionales, locales, particulares que de alguna manera habían llevado a la decadencia de la propia Liturgia.

Tendríamos que añadir que D. Guéranger conoce a María Eugenia y se asombra al encontrar en ella unas ideas tan cercanas a las suyas. Se entusiasma al ver que en la Asunción, de fundación reciente, posee un gran amor y comprensión de la Liturgia... *“La Asunción la pongo aparte, es una orden de nuevo cuño, con el espíritu de las antiguas órdenes monásticas”* (D.G)

**Hay que afirmar de nuevo que gracias al P. Combalot, se le abre a ME un horizonte muy amplio en cuanto a la Liturgia, especialmente la Liturgia romana. Es un descubrimiento que va a vivir en estos primeros años de fundaciones y que va a sentar las bases de lo que tendrá que ser nuestra Liturgia en la Asunción.**

**Nos paramos un momento para recordar cuales son los elementos de la Liturgia en general y cuáles va acentuar la Asunción.**

### **3. La Liturgia.**

Todas sabemos qué es la Liturgia y los elementos que la componen: Sacramentos (Eucaristía centro) –Año litúrgico – Oficio Divino.

Es la forma más importante del Magisterio ordinario de la iglesia. Su fin: la gloria de Dios. La Liturgia nos da acceso al misterio de Cristo, todo se recapitula en Él. Es la puerta que abre a este misterio.

#### ***En la Asunción, afirmamos que la Liturgia:***

- *Es la que celebra, revela actualiza y comunica el misterio de la Encarnación razón de nuestra Congregación.*
- ***Nuestra vida, a lo largo del año, está centrada en la Liturgia.***
- ***La Gran Oración de la Iglesia es pues un elemento esencial, integrante y estructurador de nuestra vida y de nuestra vocación en la Asunción.***
- ***La liturgia es para nosotras tanto una fuente como una expresión de la Adoración***
- *Su estudio es el alimento sólido de una espiritualidad y de un pensamiento doctrinal y eclesial. Garantizan una enseñanza segura y serena.*
- ***MME amaba a la Iglesia como la presencia de Cristo. La iglesia es el sacramento de Cristo. La comunión con la Iglesia era comunión con Cristo.***

- La celebración del **Oficio** es una Liturgia de ORACIÓN y ALABANZA. Responde al mandato del Señor de "orar siempre". Su FIN es: la SANTIFICACIÓN del TIEMPO. **Elementos esenciales de la espiritualidad de la Asunción: estructurar el tiempo.**
- Cuando oramos y cantamos el Oficio prolongamos y preparamos la Eucaristía.
- **El Oficio juega un papel capital en la cristianización de la inteligencia.**
- **La riqueza doctrinal y espiritual, la belleza del Breviario romano son una escuela para educadores: los salmos y las lecturas, las oraciones y los cánticos**

**Quizás aquí tenemos ya enumerados y razonados todos los elementos de nuestra Liturgia y cómo se insertan en nuestra espiritualidad, en nuestra vida contemplativa y misión desde el principio de la Fundación. Destacaríamos la innovación de MME: querer que esta espiritualidad nos llevara a un estilo de educación.**

Recojamos **algunos elementos de Teresa Emmanuel sobre la Liturgia.** María Eugenia es quien nos aporta algunos elementos sobre el sentir la Liturgia en MTE. *"Todas conocieron este celo, y las que han vivido con ella se acuerdan de su gran amor por el Oficio. Es cierto que, en los comienzos, insistió más que ninguna para que tuviéramos el Oficio. Lo deseó vivamente. Siempre ha estado muy apegada a él y ha inspirado a las novicias, durante todo el tiempo que las ha formado, el amor, la devoción por el Oficio de la Iglesia. Les enseñó a rezarlo con respeto, con atención, a hacer de él el fundamento de su vida espiritual.*

*Cuando conozcan su vida interior, tal como nos la ha dejado en escritos y notas intimas, se darán cuenta que la vida de la Iglesia, la Liturgia tenían una fuerza grande en su vida interior. Preparaba las fiestas, los tiempos litúrgicos. Unía su vida interior con la devoción del día... Su vida espiritual se alimentaba abundantemente de las palabras del Oficio, de los salmos que recitamos a lo largo del año" (Cap. 15. 07. 1888)*

\*\*\*\*\*

#### **4. Pasos, etapas que van a ir configurando nuestra Liturgia, y que se plasmarán en las Constituciones, en el Fin y en Capítulos específicos.**

##### **1.- Volvamos a la Introducción, a las Constituciones de Combalot para comprender la preparación que quiso que tuviera MME.**

- Es muy preciso Combalot: Quiere que tenga MME un contenido doctrinal fuerte y amplio y sobre todo eclesial que iba a contrastar con la piedad que encontró en la casa de Mme. Foulon. Sería para ella una liberación. Pero Combalot va más allá: no solo para MME sino que esa **formación religiosa** con raíces profundas y serias la deberían tener todas las Religiosas de la Asunción para educar cristianamente.
- El estudio del latín y el oficio pueden mantener el amor por la Iglesia, alimentarnos en las obras de los Padres de la Iglesia, o en las de tiempos de FE, prioritarias a otras lecturas piadosas. **Por esta razón unía el Oficio, a la necesidad de formarnos.** Nada

conserva mejor el espíritu religioso que el Oficio, y que las hermanas les gusta más cuando lo comprende y los recitan en coro.

- Caerán en esa multitud de libros piadosos, pequeñas devociones cuyo menor defecto es lo particular, lo individual. Mientras que el Oficio, nos lleva a una devoción seria. Puede acoger todas las intenciones, es lo más ortodoxo en cuanto a la perfección y a la práctica que dispensa de los otros. **Alimentarse** con los Padres de la Iglesia en las lecturas del Oficio, obras profundas y llenas de piedad de la Iglesia universal, cuerpo de Cristo, vivir al ritmo de la Iglesia, asumiendo sus intenciones. Si no fuera la devoción de la liturgia de las Horas, deberían alimentarse de obras de piedad de menor valor y caer en devociones particulares, que no pueden ayudar a vivir en Cristo presente en el mundo. (Cap. 19.7.1942)

**2.- Recordemos la experiencia de ME y sus primeras vivencias a este respecto: Su primera comunión, la fuerza que tuvo la Eucaristía en su adolescencia, la intuición de la Adoración (la inmensidad de Dios, sus derechos). El Santísimo, en sus primeros pasos, en las Benedictinas del Santísimo Sacramento (1837) Tenía una idea muy clara: “*Todo es de Jesucristo, todo debe ser de Jesucristo, todo es para Jesucristo*”, es el centro de la vida... (1856)**

**3.- Veamos cómo ME y las primeras hermanas concebían el Fin de la Congregación y que elementos de la Liturgia aparecen con fuerza:**

- **En las Constituciones de los años 40 y 44** expresa MME que *“no estamos suficientemente consolidadas para atreverme a expresar el fin como lo comprendo, en la vida contemplativa, iluminada por los estudios religiosos y principios de una vida activa de fe, de celo, de libertad de espíritu”*. (Carta al P. d’Alzon 25. 8 1843).
- **En las Constituciones de 1866.**
  - Las Religiosas de la Asunción tienen como objetivo unirse a Nuestro Señor Jesucristo lo más perfectamente posible y trabajar para hacerle conocer y amar así como a su santa Madre.
  - Se consagran a una vida mitad contemplativa y mitad activa. La vida contemplativa encuentra su sustento en el silencio, **en la oración, el rezo del Oficio y la adoración del Stmo. Sacramento** que está expuesto todos los días en muchas de sus capillas. Su vida activa abarca las obras que, sin tener que salir de sus casas, les permiten formar para la vida cristiana a las personas de su sexo, tales como internados, orfanatos, escuelas, retiros, preparación para la primera comunión, reuniones e instrucción de niñas y mujeres, etc... En las misiones pueden ocuparse de las mismas obras.

- El espíritu de su Instituto es un gran espíritu de fe, de celo por la salvación de las almas y un gran **amor filial por la Santa Iglesia.**

➤ **En las Constituciones de 1888.**

- Las Hermanas de la Asunción tiene como objetivo imitar a la Stma. Virgen en su amor a NS. Jesucristo, especialmente en el Stmo. Sacramento del altar, y trabajar por medio de **la educación** y de las obras de celo, para dar a conocer y amar a JC y a su santa Iglesia.
- Se consagran a una vida mitad contemplativa y mitad activa. La vida contemplativa encuentra su sustento en el silencio, **en la oración, en el rezo del Oficio y en el culto al Stmo. Sacramento.** Su vida

activa abarca las obras que, sin tener que salir de sus casas, les permiten formar para la vida cristiana a las personas de su sexo; tales como internados, orfanatos, escuelas, retiros, preparación para la primera comunión, reuniones e instrucción de jóvenes y mujeres, etc... Pueden también ocuparse de las obras de caridad compatibles con sus ocupaciones y con su media clausura, y con el consentimiento de la Sagrada Congregación para la Propagación de la FE, podrán ir a las misiones, manteniendo en ellas los mismos Estatutos.

- El espíritu del Instituto exige referirlo todo a Nuestro Señor Jesucristo, tanto la enseñanza de los conocimientos humanos como las obras de fe y de piedad, **para seguir en todo el espíritu de la Iglesia,** y trabajar durante la vida entera en la extensión del reino del Salvador en las almas.

**5. ¿Qué significó el descubrimiento de la Liturgia romana en MME? ¿Qué sentido le dio al rezo del Oficio, a la adoración del Santísimo desde su propia vivencia y experiencia?**

**Analícemos ahora algunos de estos elementos de la Liturgia que desde los primeros años hasta las Constituciones de 1888 por los que tuvieron que luchar MME y las primeras hermanas y defenderlos con muchos razonamientos.**

❖ **La Eucaristía y la vida de Adoración. (MME. 1866) El Santísimo Sacramento.**

- *Sería largo entrar en detalles, quisiera solamente mostrarles el vínculo por el cual la adoración del Stmo. Sacramento se relaciona con nuestro espíritu. Podría afirmar que el culto al Stmo. Sacramento es la plenitud, realización de nuestro espíritu, pues rodear a Jesucristo en la Santa Eucaristía no es más que una consecuencia de la necesidad que tenemos de conocerlo, servirlo y amarlo (Cap. 5.5.78)*

- ..."llevar una vida en la cual la Eucaristía sea el centro y donde el silencio ante mezquindades y pequeñeces nos lleve a la abundancia de dones sobrenaturales y divinos" (Cap. 1.4.77) "Nuestro Señor nos da su espíritu que habita en nosotros. Nos da su gracia, una relación grande con Él por la palabra de su Evangelio, por las bendiciones, por los sacramentos, pero sobre todo por el sacramento por excelencia, la Eucaristía". (Cap. 25.8.78)
- "El culto a la **Eucaristía** es la gran devoción... dónde se pueda, se expondrá el Stmo. Sacramento todos los días en sus capillas..." (1866)
- "La Eucaristía es el sostén de la vida religiosa y no existiría sin ella ya que perseverar está por encima de nuestras fuerzas y por la Eucaristía nos viene la fuerza de Dios" (MTE. Inst. II pg.54-5)
- Cada vez que asistimos a la Eucaristía, asistimos al sacrificio del Calvario (1882)
- La Eucaristía, cuando reconocemos lo que somos, nos embriaga, nos transforma y asombra. (MME)
- El camino de la Adoración de la exposición del Santísimo es distinto del Oficio desde los orígenes, y esto se explica por las reglas de la Iglesia en torno a la Eucaristía, la necesidad de un sacerdote para la exposición, y bendición. Siempre que sea posible vivirlo, las Hermanas tomarán parte en la Adoración con alegría.
- "Es el acento que quiero para ustedes en relación a la Adoración: rodear a Jesús, vivo, actuando, haciendo milagros: vivirlo como lo que se acercaban a Él en su vida pública. Venir con fe, adoración..."
- "Nuestro Señor quiere estar en nosotros como una hostia, nosotros desaparecidos y Él vivo" (ME.1866)

En Introducción a las Constituciones del P. Combalot no aparece la palabra Adoración.

**El espíritu sobre la Adoración se fue expresando en muchos textos y a lo largo de años.**

- Desde la fundación de Richmond (1850): el Oficio Divino y la Adoración del Smo. Sacramento son las fuentes que alimentan nuestra oración. y nuestra espiritualidad.
- **1846.** en el horario se menciona: 1/2 h de adoración por la tarde.
- **En 1847,** es la fecha en la que se pide la primera fundación a la Congregación, como casa de Adoración, en París aunque no llegó a realizarse.
- **Y en 1849,** aparece la perspectiva de una obra de adoración en París, en la que participaríamos "una noche al mes, sábado o domingo, con nuestras señoras y algunas de las alumnas mayores para estén representados los laicos". Y por esta

misma fecha **1849 se fundará en NIMES**, aunque no se realizará plenamente hasta 1855.

- **Encontramos una reflexión de ME:** Una casa con la Adoración perpetua puede ser conveniente para que las hermanas se reencuentren y sería un medio para extender el Reino. Además en Nimes sería muy conveniente dado el ambiente protestante de la Ciudad. Esta casa sería para retiros destinados a mujeres y jóvenes y además la Adoración perpetua.
- Sabemos que fue en Nimes, donde se funda **la Tercera Orden:** Un grupo de amigos se reúnen en torno a la adoración, esta relación es nueva. MTE. Recibe una inspiración de Nuestro Señor: *“Forma un grupo de adoradores para que yo pueda iluminarlos... abrasarlos (1863) que me conozca y que me ame...”* Este grupo desea ir más lejos en el conocimiento de Cristo y de la Iglesia. Se van a ocupar de las Iglesia pobres, especialmente las de Oriente, obras animadas por el P. d’Alzon. En Auteuil estas reuniones las dirigirá Teresa Emmanuel ideando nuevos trabajos y poniendo de relieve su alcance social: traperos, catecumenado, patronato para jóvenes pobres de Chaillot.
- **1857. La fundación de Londres: una casa de Adoración. Después de esta fundación la adoración del Santísimo va a ser considerada como uno de los fines del a Congregación juntamente con el rezo del Oficio.**
- En **la carta de convocatoria al Capítulo general de 1864**, ME expresa su deseo de que esta gracia de la Adoración sea posible en todas nuestras casas. Es un deseo que se irá haciendo realidad poco a poco. (1865, Sedan. 1860, Burdeos. 1879, Auteuil)
- ME: no considera a las Hermanas que se encargan de la Adoración como únicamente contemplativas no es incompatible con la misión de la educación, y por otro lado le gustaría que la oración de adoración se extendiera a toda la Congregación: *“Hacer de la adoración una obra de celo, y esto está en nuestro espíritu”* (1865)
- **Constituciones de 1866.** Hay una objeción con respecto al Santísimo. en la Animadversión nº 10. Dice así: Es difícil aprobar la adoración perpetua del Santísimo Sacramento... parece incompatible con la educación de las niñas a las que las RR deben consagrarse.

- **Respuesta de la Congregación.** Para la Asunción y su vocación especial, que es de actuar desde la oración, insistir en la Adoración y en el Oficio, son los medios necesarios para su vida activa.
- MTE. *“Jesús hostia será la fuente de las gracias apostólicas, como la presencia de Jesús en medio de sus apóstoles era la fuente de la eficacia de sus obras”*  
*“Quiero estar expuesto entre vosotras como fuente de vida de dónde sacaréis las fuerzas para trabajar en las almas. Las traeréis a mí para que las cambie, las alimente, las ilumine, las eleve y las colme de mi vida”.*

**En las Cartas de los Obispos que acompañan la presentación de las Constituciones de 1888, la del arzobispo de Paris, hace especial hincapié en favor del Oficio y de la Adoración en la Congregación.**

- Con la aprobación de las **Constituciones de 1888**, la Adoración del Stmo. Sacramento será parte integrante en la vida de las comunidades. En el reglamento del día: 1/2 hora de Adoración por la tarde.

#### ▲ El Oficio divino

##### ¿Cómo comenzó el rezo del Oficio en la primera comunidad de la Asunción?

Llegaba el adviento y M. Combalot, dada su gran devoción por el Verbo encarnado, tuvo la idea de iniciar a sus hijas en la belleza de la Liturgia recitando como preparación a la Navidad, el Breviario romano en vez, en lugar del Oficio de la Virgen que recitaban todo los días. El mismo explicaba los himnos, y como las HH entendían el latín se formó un entusiasmo increíble con las lecturas de Isaías anunciando al que iba a venir, estos himnos que llamaban al deseado de las naciones, con sus expresiones salpicadas con los suspiros de los patriarcas y de los profeta, y esas antífonas de los últimos días que hacían más presurosa la llegada del Mesías, el esperado de los siglos... Las hermanas pidieron quedarse con el BR todas las fiestas de Navidad. Nuestra gran devoción por la liturgia de la Iglesia nace en este primer adviento de 1839 y en esta pequeña capilla de la calle Vaugirard, en la que se recitan Maitines, en la noche en torno a una mesa colocada en el centro del coro para no utilizar dos velas. Era la pobreza en todo su esplendor. (Orígenes. I)  
 Siempre será severa y exigente con el respeto debido a la alabanza de Dios que proclamamos en el oficio.

- En su correspondencia con M. Combalot continuamente se encuentran textos de los Salmos y comentarios de los Profetas.

- “La gran oración de la Iglesia hace verdaderamente católico nuestro corazón, nos alimenta de doctrina y de verdad. Recemos el Oficio que reza el pobre párroco rural, el Obispo y el Papa”.
- **Cómo se va concretando el Oficio en las Constituciones.**
  - ✓ **Constituciones del P. Combalot.** (1839-1840) “El estudio del B. Romano, les hará conocer los extractos más admirables de los Santos Doctores, las lecturas más emotivas, las más poéticas, las más edificantes de la historia de los santos de la Nueva Ley. Deseo que se alimenten de esta lectura, para **su formación** religiosa, porque no conozco nada tan apropiado para proporcionarles la clave de los textos del Ay N T., en la que se encuentran aplicados a los distintos ministerios que la Iglesia conmemora, y poder así exponer ante sus hijos el desarrollo del año litúrgico. Sería de desear que, en nuestras casas, se tratase de comprender bien el Oficio de cada fiesta a medida que se van celebrando. De este modo la comprensión de la teología fundada en la Biblia, en los Santos Doctores, en las oraciones y en la palabra de la Iglesia que se expresa en el BR, se desarrollará, se ampliará de un modo especial entre Vds.- Al mismo tiempo, los himnos sublimes de su Oficio ocuparán un lugar destacado en la música y en la poesía religiosa de sus casas y de sus internados. El B es por excelencia el libro de la oración católica, de los dogmas y de la moral puesta en práctica en la vida de los santos. (TF. Pág. 54-55)

**Es curioso como el P. Combalot escribe un capítulo en las Constituciones que “Me han pedido, que les ayude a alcanzar el fin que se han propuesto al congregarse”. Sabemos que en este momento la pequeña y primera comunidad rezaba ya el Breviario Romano. A él dedica un Capítulo (VI). Medios para proporcionar una enseñanza católica. La Vulgata, el Breviario romano y otros libros de piedad. Insiste que es un medio para formarse en una doctrina verdadera, para adentrarse y comprender la Biblia y conocer la doctrina de los SSPP. Y al mismo tiempo se hará conocer a las alumnas la importancia de la Biblia.**

- ✓ **CONSTITUCIONES DE 1840...**
- ✓ **El Capítulo 9:** el horario de la jornada: hará alusión a las horas en las que celebran el Oficio, en general...
- ✓ **Capítulo 10:** Del Oficio. Se rezará en el coro con mucho respeto y atención. Al primer toque de campana todas las hermanas dejarán sus ocupaciones para asistir a él como llamadas por su divino esposo. Se reunirán en el antecoro para entrar en la capilla con una modesta dignidad, y hacer de dos en dos una profunda inclinación ante el Santísimo Sacramento.
- ✓ Después, cada una irá a su sitio, evitando cualquier ruido, y no hablará más que en caso de absoluta necesidad.

- ✓ Durante el rezo de la gran oración que la Iglesia pone en boca de sus pontífices, de sus sacerdotes y de las órdenes religiosas, tendrán cuidado de hacer bien las pausas y las medianas, de juntar y de unir sus voces en un perfecto acorde, con los ojos bajos, con un porte digno, modesto y devotamente recogido.
- ✓ A continuación habla de qué hacer cuando se hace una falta... cómo se sale al terminar... de precisiones sobre algunas fiestas... *En las notas al margen, escritas por ME. ¿Es posible crear fiestas de 1ª clases y sus octavas? No lo hemos hecho nunca. Nos daría miedo embrollarnos en las rúbricas.*
- ✓ En las fiestas dobles de 1ª clase y en las de la Stma. Virgen, se cantarón las 2as. Vísperas, en canto llano romano.
- ✓ Cada año se leerón las rúbricas generales del Oficio romano y con gran esmero les serán explicadas a las Novicias. *(Dice que es enojoso y que nunca se ha cumplido)*
- ✓ La Asistenta de la Superiora está especialmente encargada de todo lo relacionado con el rezo del Oficio y velará con un escrupuloso cuidado para que este importante acto de la vida religiosa transcurra con toda dignidad, con todo el respeto, con toda la devoción que exige.

• **Objeciones al rezo del Oficio:**

- Será una lucha por preservarlo cuando los superiores eclesiásticos quieren eliminarlo en nombre del realismo, ofreciendo a su vez el Oficio de la Santísima Virgen o el breviario parisino. Pero ellas se resistirón fuertemente. *Se debe conservar como el más preciado de nuestros bienes e inspirar a las que nos sigan un amor tan grande por la oración de la Iglesia, que se nos permita siempre*  
**Carta a M. Gros... 1841...**
- **Monseñor Affre.** Hace algunas anotaciones a las Constituciones: “El Oficio en latín está aprobado, en general, como formando parte del reglamento de las Religiosas, pero no es indispensable ¿No se podría sustituir por una obra más útil?”

**Razones para no dejar el Oficio:**

- *Abandonar la educación antes que abandonar el rezo del Oficio. Siempre se encontrarón educadoras, pero es difícil encontrar orantes. El Oficio esta gran oración de la Iglesia hace de nuestro corazón, un corazón verdaderamente católico, que nos alimenta de doctrina y de verdad... cuando ven pasar a lo largo del año litúrgico toda esa serie de figuras de santos... Ustedes guarden celosamente esta gran devoción del Oficio que dicen, unidas al sencillo sacerdote, al Obispo, al Santo Padre.*

○ **Carta a L' Abbé Gros (Noviembre de 1841) en defensa del Oficio:**

*"1º. Así Padre, **Todas preferimos vivir un poco meno e ir antes al cielo**, o limitar el número de nuestras alumnas a aquel que sólo podíamos atender y no perder ni el Oficio, ni el Capítulo ni los trabajos humildes que nuestra regla prescribe. Si otras han podido trabajar sin esos apoyos, nosotras sentimos que, nuestra debilidad, nos los hace necesarios, y sobre todo en una obra de celo es preciso, por lo menos así lo creo, pensar en lo que serán las personas, antes de contar con lo que ellas harán.*

*"2º **Tenemos el Oficio Romano:** que es el atractivo de todas las hermanas, y en un atractivo de oraciones, Dios está presente. Además, las religiosas que se dedican a la educación necesitan más oración que las otras; las evasiones que las clases les proporcionan son eliminadas por las palabras de un Oficio que se comprende, lo que desgraciadamente, no se consigue solo con la oración. El Oficio nos convierte en hijas de la Iglesia, en el sentido que seguimos sus fiestas, sus ceremonias exteriores, y así las niñas, en contacto con nosotras, adquirirán más costumbre y más amor por la oración pública de la parroquia, que si solo tuviéramos un Oficio privado. El canto de la Iglesia y todo lo que el Oficio comporta como culto exterior, les gusta y las lleva hacia Dios. Respecto al cansancio, le aseguro que no es mucho mayor que el del Oficio de la Visitación, pues no cantamos nunca más que los domingos, y no rezamos las letanías, ni los salmos graduales, ni el oficio de difuntos, ni el de la Virgen. Muchas otras, como, por ejemplo, las Agustinas, las Benedictinas, las Religiosas del Santo Sepulcro, etc., han soportado todo eso antes que nosotras, y con más cantos además de la educación."*

○ **Carta a Lacordaire (1842) en defensa del Oficio:**

*"Si quizá, Padre, lo que le he dicho del latín y de Sto. Tomás le ha hecho creer que acepto al respecto la tradición de todos los puntos de vista de nuestro fundador, debo confesarle que no he dicho, ni diré lo mismo a ninguna otra persona, ya que estos estudios están vedados entre las religiosas, nada me obliga, sino una confianza, que no es común en mí, a confesar que creo que les han sido en gran manera útiles, tanto para hacerlas amar el Oficio de la Iglesia y ayudarlas de mil maneras en la vida religiosa, como para prepararlas sencillamente a la enseñanza del catecismo del Concilio de Trento, del cual se valen para las niñas.*

*Sabe, Padre, que entre todas las gracias admirables que Sta. Catalina de Siena recibió de N.S. estimaba especialmente la de comprender la Horas Canónicas. Me gusta nombrar aquí a esta gran santa que pertenece a su orden, al haber permitido Dios, el que nuestra Congregación comenzara justo el día de su fiesta, y al encontrar en ella un modelo perfecto de vida de celo unida a la vida de oración, vemos también en ella una de nuestras Patronas predilectas".*

✓ **CONSTITUCIONES DE 1844.**

Las Hermanas rezarán el Oficio de la Iglesia Romana con las fiestas concedidas a su Congregación, tal como se señalará en el Directorio. (Como ir a la capilla... como en las de 1840)

Ninguna Hermana abandonará el Oficio ni será dispensada de asistir a él a no ser por una razón apremiante. Si a una Hermana le falta la voz o la salud suficiente para rezar el Santo Oficio, la Superiora tendrá autoridad para poder dispensarla durante o un tiempo más o menos largo o incluso totalmente, y si esta hermana es postulante o novicia y que, por otra parte, reúne todas las condiciones exigidas por la Regla, la necesidad de esta dispensa no será un impedimento para su profesión... la proporción entre las hermanas con dispensa y las que rezan el Oficio sea de una entre cinco o todo lo más entre cuatro... Las hermanas así dispensadas en vez el Oficio rezarán los padrenuestros y las avemarías indicadas para las hermanas coadjutoras... Se les encargará de la vigilancia del internado, durante las Horas del Oficio....regulando los turnos de modo que ninguna se vea privada de asistir al coro durante más de la mitad de las Horas canónicas.

Los Domingos y fiestas solemnes se cantarán las Vísperas, en canto llano romano.

✓ **ESTATUTOS DE 1854.**

Las Hermanas rezan el Oficio de la Iglesia romana. Las hermanas coadjutoras rezan, en su lugar, los padrenuestros y avemarías como sustituto del Oficio.

✓ **CONSTITUCIONES DE 1866.**

En el Capítulo del Oficio se dice: Las Hermanas rezan el oficio de la Iglesia romana con las fiestas concedidas a la Congregación... Pero esta obligación no será *sub gravi*. Sin embargo, las Hermanas considerarán el Oficio como uno de los deberes más queridos impuestos por la Regla y se esforzarán en poner en él toda la fidelidad, todo el celo y toda la atención de que sean capaces.

Sabemos que la presentación de estas Constituciones lleva consigo 26 advertencias, y entre ellas hay algunas que se refieren al Oficio Divino: **Animadvertión 11**: En vez del Oficio divino rezar el Oficio parvo, como es costumbre en algunos piadosos institutos similares.

**En las Cartas de los Obispos que acompañan la presentación de las Constituciones de 1888, la del arzobispo de Paris, hace especial hincapié en favor del Oficio y de la Adoración en la Congregación.**

**En Roma, en el momento de la presentación, el Cardenal Parocchi, y el cardenal Rampolla, la animan a luchar para mantener el rezo en coro del Breviario romano.**

✓ **CONSTITUCIONES DE 1888.**

Las Hermanas rezan en coro el Oficio de la Iglesia romana, con el propio que se les conceda...No será de regla más que en las casas donde haya 12 religiosas... las que no lleguen a ese número se esforzarán en rezar al menos una parte...

En los Oficios de Domingos, fiestas tendrá preferencia el canto eclesiástico...

*Que el Oficio divino, que es la oración de la Iglesia, sea la primera y principal devoción de las Hermanas. Que se muestren fieles herederas del celo que alentó a los primeros miembros de la Congregación, por la Santa Liturgia. Que aprendan a encontrar siempre en él uno de los más preciosos alimentos de su vida espiritual. Que sigan en él los misterios de la fe, que hallen en él la vida de la Iglesia, que se nutran con él, de sus enseñanzas y de su espíritu, y que sirvan de él también, para conseguir que sus alumnas adquieran el amor y la comprensión, del culto católico.*

- **Expresiones que encontramos hasta esa fecha 1888 en la que se aprueban las Constituciones con el rezo del Oficio.**

“Es el gran atractivo de las hermanas y pensamos que en un atractivo de oración es Dios ciertamente quien interviene, lo sustenta y lo sostiene”

“El canto litúrgico y cuanto el Oficio lleva consigo de culto exterior, nos gusta y nos lleva a Dios”.

“Se debe conservar como el máspreciado de nuestros bienes e inspirar a las que nos sigan, un amor tan grande por la oración de la Iglesia, que se nos permita siempre”

“Si no fuera la devoción de las HH. deberían alimentarse de obras de piedad de menor valor y caer en devociones particulares, que no pueden ayudar a vivir en Cristo presente en el mundo” (19.7.1942)

#### **Para ME. El rezo del Oficio la lleva a:**

- “Rezar como si fuera el eco de la voz de Jesucristo. ...Si queréis rezar con Él y por Él rezad bien el Oficio, uniéndonos a sus sentimientos. (1841) (1844)
- Rezo el Oficio como si lo dijera con NS. (1851)
- “Es bueno de vez en cuando, para acrecentar nuestra devoción, meditar alguno de los elementos del Oficio, por ejemplo, los himnos, las oraciones, de modo que, después, se repitan con especial fervor. (1880)
- “Su vida espiritual se alimentaba abundantemente de las palabras del Oficio, de los salmos. Los sufrimientos y las alegrías que la Iglesia expresa en el Oficio resonaban en lo más profundo de su alma” (1880)

#### **Para Teresa Em. ¿Qué significó el rezo del Oficio?**

- Teresa Emmanuel fue la 1ª Superiora de la Fundación en Richmond (Inglaterra). Influyó muchísimo en el entusiasmo por el Oficio que tuvieron las primeras Hermanas. Se había educado en el monasterio de New-Hall (Essex) con unas

Religiosas, las Canonisas del Santo Sepulcro que rezaban el Oficio con gran solemnidad. Así aprendió el amor al Oficio, el gusto por las ceremonias litúrgicas, y un respeto profundo por los más mínimos detalles de las rúbricas y movimientos del Coro.

- Lo supo inculcar en las Novicias de las que fue la 1ª formadora y colaboró así íntimamente con M. M<sup>a</sup> Eugenia en el rezo del Oficio.
- En sus cartas le habla frecuentemente de él: *“Rezamos el Oficio en el coro desde el día 11 de Agosto, las Vísperas han sido tan solemnes como lo deseábamos. Los Maitines a medianoche nos encantan. El Oficio rezado así en común da a nuestra pequeña comunidad su ambiente religioso”. “Aunque seamos pocas, rezaremos casi todo el Oficio en Coro. El Oficio nos enfervoriza y nos une más con ustedes en París” (Or. III, 220).*

#### **(6). Conclusión: Frases de María Eugenia y de Teresa Emmanuel sobre el sentido de la Liturgia y sus elementos.**

- “Que el Oficio es el centro de nuestra vida con una nota eclesial y universal y que es prioritario frente a nuestro deber que es la educación. La educación es nuestro deber, la vida de oración nuestro atractivo”.
- “Lo que nuestro Señor quiere de nosotras es que nos unamos a su Eucaristía. El amor nos empuja a parecernos a EL; Si lo contemplamos en el Santísimo Sacramento, entenderemos vivir las virtudes de una manera humilde y sencilla” (TE. Inst. II pg.53)
- “Que Nuestro Señor en su Santísimo Sacramento sea para nosotras como Jesús en la tierra, Jesús en medio de la vida”
- “Nuestro Señor viviendo en el Stmo. Sacramento para su Padre y para las almas”
- “Las Religiosas dedicadas a la enseñanza tienen, si cabe mayor necesidad de rezar que las demás”.
- “Yo me convenzo cada vez más que todo se hace a los pies del Santísimo”.
- “Nada mantiene el espíritu religioso como el Oficio”
- “Nuestras hermanas tratarán de ser hostias a sus pies para imitar esta doble vida, darlo en la vida activa. Que el silencio, el amor, la adoración las transformen en Jesucristo para que puedan llevarlo a las personas...
- “El Oficio nos inserta en la Iglesia participando de su liturgia siguiendo sus fiestas y su culto externo. Nuestras almas uniéndose a nosotras adquirirán esa costumbre y un profundo amor a la oración pública de la Iglesia mucho mejor que si rezásemos un oficio particular”
- “Lo que prima en la Liturgia, es la Palabra de Dios. Tenemos la Sagrada Escritura. El canto de los salmos, los libros inspirados. Dios se comunica a través de la Palabra. Los fieles deben amar y gustar la Liturgia”

\*\*\*\*\*

## HILO CONDUCTOR 1

*Por Pierre Faure, sj*

Escuché el soplo de la Fundación de la Asunción y la fuerza de la convicción del origen:

- “Estamos fundadas sobre la liturgia”
- “sin liturgia no hay Asunción”
- “sin la liturgia yo no sería yo.”
- “la liturgia estructura nuestro ser profundo”
- “nos hace respirar a pleno pulmón el soplo de la Iglesia”
- “integra nuestra vida contemplativa, apostólica, personal y comunitaria.”

Hubiera podido escribir una letanía de la liturgia en la Asunción como una polifonía en la cual un grupo complementa al otro.

Me pareció entender que este soplo que reúne y estructura la congregación se oye en distintos idiomas y a través de importantes diversidades sin que lo modifique la edad, la cultura o las diversas lenguas: casi en todas partes, la misma fuerza y las mismas palabras: resalta el gozo de la común herencia.

¡Estoy haciendo una experiencia de descubrimiento de la Asunción!

En nuestra Santa Iglesia católica hay muchas congregaciones que se dedican a la educación, pero realmente la Asunción, con esta insistencia en la liturgia, no tiene parecido alguno.

Una pequeña pregunta impertinente, ustedes están aquí como delegadas de sus provincias; no sé cuál haya sido el modo de elección, pero seguramente han sido elegidas por su amor a la Liturgia: si se hiciera un sondeo y que las 1150 hermanas contestaran libremente a la pregunta “¿Qué amas en la liturgia?” ¿Sería el consenso todavía más polifónico?

Varios grupos subrayaron la dificultad de la rutina:

Mi aporte es el siguiente: Es un tema importante que ha sido tratado ya por muchos autores espirituales que nos han precedido. Hay un problema, sí, y no solamente porque “no preparé bien” o porque “el salmo 50 se repite todos los viernes”. Realmente si la rutina alcanza la vida espiritual, la estanca, la descolora, no es culpa de la liturgia. Puede ser acedia, es decir una depresión propia de la vida espiritual, que le hace perder su impulso. Así que es bueno distinguir este tema de los aspectos más técnicos de la liturgia; no hay que acusar a la liturgia de una falla que no viene de ella sino de la vida espiritual.

Hay que distinguir lo repetitivo de la rutina (por ejemplo, la 3ª semana, después la 4ª y vuelta a empezar...): la liturgia se repite, pero no hay que confundirla con la lasitud, el desgaste, el tedio de nuestra vida espiritual. Esta dificultad debe tratarse en el acompañamiento espiritual.

**Hilo conductor 2....**  
**Como introducción al segundo día**  
*Por Pierre Faure sj*

Mi objetivo en esta mañana, dado el tema del día, consistirá en ayudarles a vivir una buena relación entre el Oficio Divino y la Eucaristía. Ustedes viven este vínculo, su fe les permite hacerlo...

Fui a ver en *Presentación general de la Liturgia de las Horas* (nº12): La Liturgia de las horas extiende a los diferentes momentos del día todo el contenido del misterio eucarístico “centro y cumbre” de toda la vida comunitaria cristiana. “La misma celebración eucarística encuentra en la Liturgia de las horas una excelente preparación.”

La imagen que nos ayuda aquí (en la liturgia, como en la Biblia, es mejor guardar las imágenes y no las ideas) es “el centro y la cumbre.”

Al Concilio Vaticano II le gustó mucho esta imagen “centro y cumbre” porque encuentra su fuerza en ella.

Otros cuatro textos:

- Ministerio de los obispos nº30
- Lumen Gentium nº11
- Sacrosanctum Concilium nº10
- Presbyterorum ordinis nº5
- Misal romano nº16

“La liturgia es la cumbre hacia la cual tiende toda la acción de la Iglesia y la fuente de toda acción cristiana... Así el mundo recibe su santificación por Cristo”.

## LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

*Jean-Claude Reichert, sacerdote*

En su sesión internacional de Liturgia, ustedes han querido consagrar su primer día a la celebración eucarística, y se entiende muy bien ya que este primer día es un domingo.

La celebración de la Eucaristía es la Eucaristía celebrada; es la acción litúrgica por la cual se cumple el misterio sacramental de la Eucaristía, acción en la cual tomamos parte cada vez que se celebra la Eucaristía, acción que no es solamente del sacerdote sino de toda la Iglesia, en el seno de la cual el sacerdote desempeña su papel sacramental propio. Al escoger consagrar su primera jornada de sesión a la celebración eucarística, han querido mirar, no sólo la Eucaristía en sí, sino la realidad de nuestra participación como pueblo de Dios en el misterio de la Eucaristía que se cumple por los ritos de la liturgia.

Para eso, han llamado a alguien que no es “liturgista” en el sentido estricto de la palabra. No soy especialista en los aspectos técnicos que plantea la realización de la celebración litúrgica. Y tampoco creo que esperen esto de mí. Y tampoco creo que esperen de mí que desarrolle para ustedes el significado de la Eucaristía en un gran fresco teológico-dogmático. Ustedes me han invitado a una sesión de Liturgia. Mi intervención será pues litúrgica, y esto se entiende fácilmente porque la celebración de la Eucaristía estructura sus jornadas; porque es la fuente de su vida apostólica; porque les plantea interrogantes prácticos de organización; porque se topa con la pobreza actual por el hecho de la rarefacción de los sacerdotes disponibles. Así que mi propuesta es la siguiente. Les invito a mirar los ritos de la celebración eucarística, es decir lo que pasa cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, por lo que la liturgia nos hace pasar, actitudes y gestos a los que la celebración nos invita, es decir la realidad concreta de la liturgia eucarística. Al hacer esto, miraremos juntos el acto de fe que esta celebración nos invita a realizar cuando participamos en ella, la fe viva que construye en nosotros la celebración a la que participamos.

Antaño, no se hablaba así. Se decía que se participaba en la “misa del sacerdote” y se hacía por medio de toda clase de actos devocionales que no procedían de la celebración en sí. Hoy decimos que la celebración eucarística nos instruye, nos forma. La liturgia “contiene una gran instrucción para el pueblo fiel” dice el Concilio, (Sacrosanctum Concilium n° 33) retomando en esto los términos del Concilio de Trento. La celebración eucarística nos forma, nos educa en la vida de Fe.

Me parece que al mirar con ustedes el hombre o la mujer eucarística que la liturgia construye en nosotros, voy a poder responder a su deseo: cuando se preguntan cómo vivir la celebración eucarística para que no llegue a ser rutina, cuando se preguntan cómo conciliar la liturgia con las exigencias de su vida apostólica, cuando se preguntan qué relación conservar con la Eucaristía cuando no se tiene la posibilidad de participar en ella cada día por el hecho de las obligaciones de la vida apostólica. Espero poder contribuir a dar una respuesta.

Como no se puede abordar todo lo de la celebración eucarística en tres horitas, me limitaré en hacer este trabajo con **tres momentos significativos** de la celebración eucarística: uno de los ritos de apertura, el rito de preparación a la comunión y el rito de la presentación de las ofrendas.

*Propuesta de desarrollo:*

**1 - Un rito de apertura**

- a. *El primer rito de la celebración eucarística*
- b. *Invitación a retomarlo personalmente con dos textos complementarios*

**2 – El rito de preparación a la comunión**

- a. *Posible eco de los participantes*
- b. *Intervención: delante del sacrificio de Cristo*

**3 – El rito de preparación de los dones**

- a. *Intervención: La ofrenda eucarística*
- b. *Compartir en el grupo grande*

## **El primer rito de la celebración eucarística: La señal de la Cruz**

### **La gracia de reunirnos, significada por la señal de la Cruz en la liturgia.**

Toda celebración eucarística provoca una reunión.

A veces las asambleas son reducidas y algunos piensan que vale más agrupar para tener a más gente, es deseable para marcar juntos un momento particular, sin embargo la Eucaristía no es significativa porque reúne a mucha gente. Claro podemos decidir incorporarnos a una asamblea eucarística. Para muchos hoy, esta decisión no es tan sencilla; algunos cristianos consideran que uno puede vivir su fe sin participar; dicen que la asamblea eucarística no les hace falta y nosotros podríamos decir: ¿Qué le falta a la vida cristiana si le falta la asamblea eucarística?

Cuando era joven capellán, me encontraba con jóvenes de 17-18 años en campamentos de verano, para ellos la misa formaba parte de la identidad familiar, no se cuestionaban. Hoy, ¿qué cambia en nosotros al participar en la Eucaristía, a tal grado que su ausencia nos volvería cojos en la fe? En 2005, en Bari (Italia) tuvo lugar el 24° Congreso Eucarístico italiano. El Papa Benedicto XVI estaba invitado. El rememoró la condenación de 49 cristianos, detenidos en Tunicia en 304 bajo el emperador Diocleciano, mientras celebraban la Eucaristía. Cuando les interrogó el procónsul, contestaron que les era imposible vivir sin la asamblea eucarística dominical: “Sine Dominico, non possumus.” “Sin la Eucaristía dominical, no podemos.”

¿Qué hay pues en la asamblea Eucarística sin la cual no podemos vivir?

Acerquémonos con el primer gesto ritual que la celebración nos invita a hacer: n° 50 de la presentación del misal romano: “Después del canto de entrada, el sacerdote hace el signo de la cruz con toda la asamblea: es el primero de los gestos de apertura.”

Puede ser que lo vivamos de manera formalista entre católicos. Todas nuestras oraciones empiezan por la señal de la Cruz; los protestantes no lo hacen así; para nosotros, nos parece normal empezar por la señal de la Cruz como lo hacemos en nuestras oraciones.

Ese gesto es el primer acto de fe que la celebración nos invita a hacer cuando participamos: algo de la fe se actúa, se proclama frente al mundo cuando hacemos este gesto que viene de la participación en la vida trinitaria. Proclamamos que nuestra participación viene de la vida trinitaria y no de nosotros: proclamamos que somos participantes de la vida trinitaria y no sólo del grupo que quiere reunirse.

Proclamamos frente al mundo que lo que nos reúne es el actuar de Dios. Formamos un Cuerpo juntos porque estamos admitidos en la comunión trinitaria entre el Padre, el Hijo y el Espíritu. No somos nosotros quienes lo decidimos, Dios mismo lo produce.

En la celebración tomamos parte en un sacramento, participamos en una acción de Dios, no sólo algo bello y legítimo entre nosotros. Recibimos una acción de Dios en favor nuestro: recibimos en la celebración una gracia santificante para que nos trabaje y transforme.

Así pues, este primer acto de la celebración es esencial.

Casi nunca reflexionamos en cómo actúa la naturaleza de la celebración en quienes la viven. En cambio, se reflexiona mucho en la manera, el cuidado que ponemos en la organización para vivir la celebración.

Y pocas veces reflexionamos en la gracia que la celebración produce en nosotros; no es sólo un acto de oración que le presentamos a Dios, es también un camino de santificación, un lugar dónde se construye la vida cristiana. La liturgia es “opus Dei”: no obra “para” Dios sino obra de Dios EN nosotros: Él nos reúne, hace algo en nosotros que nos reúne; no somos un todo reunido refiriéndonos a Dios, exterior a nosotros; podríamos ser un hermoso grupo viviendo una unidad real, pero si esto no viene de nosotros, permanecemos como un todo fuera de Dios.

Nuestra comunión no viene de nosotros, es lo que significa este primer gesto que realizamos: Dios mismo nos admite en la intimidad de su vida divina, Él mismo nos vuelve interior a Él.

Esta gracia de asamblea nos construye como un todo orgánico, un todo en la fe.

En *Christi Fideles Laici*, después del sínodo Vocaciones en el mundo, Juan Pablo II habló de esta gracia de la asamblea, vinculando esta realidad que vivimos con el Capítulo 15 de San Juan, versículos 1 y 4 “Yo soy la vid verdadera... permanezcan en mí, como Yo permanezco en ustedes”. Permanezcan en mí, este imperativo se dirige a nuestra voluntad, nuestro deseo... Y sigue Jesús: “como Yo en Ustedes.” Es decir que esta decisión de querer permanecer en mí no la vivan ustedes separándola de la decisión mía de permanecer en ustedes como Yo en mi Padre. Estas dos realidades deben estar unidas, proceden la una de la otra. Juan Pablo II nos pide escuchar esto y sacar las conclusiones. “*Con estas sencillas palabras nos es revelada la misteriosa comunión que vincula en unidad al Señor con los discípulos, a Cristo con los bautizados; una comunión viva y vivificante, por la cual los cristianos ya no se pertenecen a sí mismos, sino que son propiedad de Cristo, como los sarmientos unidos a la vid.*” n° 18

Es una comunión viva y vivificante: no sólo en nuestras cabezas, sino que está a la raíz de lo que vamos a vivir, estas palabras nos regresan siempre a la gracia vivificante... “La comunión de los cristianos con Jesús tiene como modelo, fuente y meta la misma comunión del Hijo con el Padre en el don del Espíritu Santo: los cristianos se unen al Padre al unirse al Hijo en el vínculo amoroso del Espíritu.” (n°18 continuación). Ser recibidos en Dios, esto se realiza en nosotros cuando entramos en la celebración. Esto es lo que nos reúne.

El objetivo de este rito se enuncia en PGLH (Presentación General de la Liturgia de las Horas) n° 46: *Los fieles que se reúnen realizan una comunión. Juntos son la realización visible y tangible de una comunión cuya fuente está en Dios...*”

El padre de Lubac decía en 1952: “Así es la Iglesia, está llena de la Trinidad.” La comunión que realizamos cuando nos reunimos es: ser Iglesia: llena de la Trinidad.”

Un ejemplo concreto: hay personas que necesitan mucho tiempo para darse cuenta que venir a la Capilla las hace entrar en un misterio sacramental: algunas tienen tendencia a vivir la liturgia como un asunto personal, en la que cada uno podría participar como quisiera... en vez de entrar en esta decisión de reunirnos de Dios. El realiza la comunión que es la Iglesia. La Iglesia no es la suma de las individualidades.

En el siglo III: Tertuliano decía (tratado sobre el Bautismo): *Allí dónde están los Tres, Padre Hijo, Espíritu, allí también está la Iglesia, ella es el Cuerpo de los Tres*. Cuando nos reunimos, realizamos esta comunión de ser el Cuerpo, signo visible y tangible de la comunión en la cual estamos admitidos. La asamblea es un sacramento.

El cuerpo visible que formamos es abigarrado, improbable... nuestra asamblea está constituida por la decisión que tomaron gentes muy diferentes de reunirse y esto es el signo de la comunión interna en la Trinidad.

En esta asamblea tan variada y ampliamente imperfecta, yo puedo estar al lado de gentes con quienes nada me vincula... y precisamente el signo de la Cruz nos hace decir que somos una Comunidad de Fe, que nuestra asamblea será vivificada por una gracia que brota de la celebración. Es un reto aceptar entrar en la exigencia de la gracia nacida de la Eucaristía. Siendo la Eucaristía fuente y cumbre, es un reto cotidiano, formar así la familia de Dios. A esto debemos aspirar.

Hay una comunión eucarística, es la vocación de nuestra asamblea, debemos estar atentos a todos sin hacer distinción entre los fieles. Todos tienen su lugar. Pero, llegamos a hacer diferencias, o incluso selecciones... pues nuestras comunidades cristianas se empobrecen en recursos humanos, así que acabamos contando con los mismos de siempre... y más nos empobrecemos en cuanto a las personas, más subrayamos los que sí "sirven", e imperceptiblemente creamos un modelo y desvalorizamos los que no son del mismo modelo.

La celebración es una fuente de dónde emerge nuestro horizonte; somos Iglesia porque Dios mismo nos reúne, haciéndonos participar de su propia vida trinitaria. Esta comunión se construye progresivamente en nosotros por la participación en el ministerio.

Cierto es que esta comunión eucarística debe encontrar su realización concreta. Hay que darse para que advenga esta realización. Tenemos que consentir a entrar en esta vocación.

Recibimos esta gracia para transformar nuestra mirada de unos sobre otros y esto necesita tiempo.

## **2° : El rito por el que nos preparamos a comulgar**

### **«Delante del sacrificio de Cristo»**

Vayamos hacia el final de la Eucaristía: el sacerdote dice: "Este es el Cordero de Dios..." Contestamos "Señor no soy digno..." y el sacerdote lo dice con la asamblea, después de la frase precedente.

Es un rito que se realiza en diálogo entre el sacerdote y la asamblea.

Esta es una realidad que se nos presenta, y frente a esta realidad, todos juntos, hablamos de nuestra realidad. El sacerdote nos presenta el Cuerpo de Cristo desde la figura del Cordero inmolado. Y respondemos, mirándonos a nosotros mismos "no soy digno". No nos acusamos de no ser dignos, sino que hablamos de nuestra indignidad delante del Cordero de Dios cuya dignidad acabamos de reconocer en el gesto del sacerdote que nos presentó el Cordero de Dios. No escondemos nuestra indignidad delante del Cordero de Dios, ya que Él es quién quita el pecado del mundo.

El sacerdote ya presentó el Cuerpo de Cristo a la asamblea en el momento de la Consagración: después de haber pronunciado la palabra sobre el pan, elevó el Cuerpo de Cristo, diciendo silenciosamente (como si dijera: aquí está) – y la asamblea permanece también en silencio y adoración.

Antes de la comunión, ya no es el momento de presentar el milagro eucarístico, tampoco es el momento de la adoración, sino que, en ese momento, se nos muestra la gracia que Cristo nos otorga por el don de sí mismo actualizado en el pan eucarístico.

Acerquémonos a la versión latina del **salmo 102**, versión heredada del salterio griego: Bendice alma mía al Señor, no olvides ninguna de sus retribuciones (palabra del salterio griego): esta palabra designa una realidad de intercambio (es el ejemplo del salario a cambio del trabajo: hay una correlación entre lo que se hace y lo que se recibe, de modo justo, equilibrado, o también una sanción después de una falta...). La retribución a menudo está en relación a lo merecido: está en función de lo que uno es digno de recibir...; es el hijo pródigo que piensa que “ya no merece” y que lo justo sería ser considerado como un obrero; es recibir en función de la dignidad que uno puede reivindicar...

Pero entre Dios y nosotros es diferente y el salmista nos invita a bendecir a Dios. ¿Por qué?

Versículo 3: bendecir pues “Él aporta el sacrificio de propiciación por todas nuestras ofensas.” Dios mismo toma sobre sí, no exige de nosotros lo que se le debe; Él mismo se hace don, compensación que nos permite ser salvados. Al entregar su cuerpo por la multitud, Jesús trajo el sacrificio de propiciación que nos libera del deber pagar de vuelta por nuestras ofensas.

Dios, en Jesús, ofreció el sacrificio en contraparte de lo que debíamos a causa de nuestra indignidad. Y respondemos: “no soy digno” como el centurión, jefe de la sinagoga.

La palabra que nos curó, Jesús la pronunció definitivamente cuando se sacrificó a sí mismo. Y proclamamos “que la gracia de tu sacrificio nos haga dignos de recibirte.”

La comunión que recibimos no es una deuda. El diálogo antes de la comunión significa que la gracia de propiciación precederá siempre nuestra indignidad.

### **3° El rito de la presentación de los dones**

#### **«La ofrenda eucarística»**

El tema sigue siendo el mismo. ¿Cómo la celebración eucarística construye nuestra vida de fe cuando entramos en los ritos requeridos?

La celebración construye nuestro ser de hombre y mujer. Esta mañana, nuestra asamblea y la gracia de la propiciación.

Ahora veamos un rito que está en medio de la celebración. El Misa Romano la presenta así: “Al principio de la liturgia eucarística, se pueden aportar los dones...” Es recomendable permitir a los fieles aportar el pan y el vino, es lo que llamamos la ofrenda. Esta mañana tuvimos una procesión para presentar los dones.

Este rito es un rito corporal, pues la presentación de los dones se realiza normalmente por una procesión, es también un intercambio entre el sacerdote y la asamblea, pues por una parte está lo que hacen los fieles, la procesión, y lo que hace el sacerdote cuando recibe los dones: es un intercambio como en el rito antes de la comunión. Pero aquí en la presentación de los dones, el intercambio no es un diálogo: cada uno se sitúa en su espacio y actúa en su espacio propio: la

procesión sale del fondo de la iglesia dónde están los fieles para ir hacia el altar dónde está el sacerdote.

Este desplazamiento no es sólo un adorno, o para hacer algo más solemne... no, en realidad, la procesión describe el itinerario de un caminar interior al cual estamos convidados; por esta procesión, proclamamos la gracia que nace de la Eucaristía a la faz del mundo.

Veamos cómo esta procesión construye en nosotros nuestra vida de fe, pues aceptamos dejarnos trabajar por una gracia que nace de la Eucaristía.

Génesis, capítulo 4: la ofrenda de Caín y Abel.

Dos hermanos presentan al Señor esta ofrenda; y el Señor se vuelve hacia Abel. Normalmente debería volverse hacia Caín, el mayor: pero Dios recibe la ofrenda de Abel, lo que genera enojo y depresión en Caín... y su dolor lo llevará a la matanza fratricida.

¿Por qué vuelve el Señor su mirada hacia Abel? La respuesta no está en la Biblia... y buscamos explicaciones: ¿Ofrecería Caín frutas averiadas o menos buenas? ¿Por qué era mejor la ofrenda de Abel? ¿Por qué ofrecía lo mejor del rebaño? ¡No! Nunca se dice que la ofrenda de Caín le haya disgustado a Dios, sino que Dios volvió su mirada hacia la de Abel y no la de Caín. ¿Por qué?

En la tradición cristiana: Abel hizo una verdadera ofrenda. Está escrito, Dios miró Abel y su ofrenda: los dos están vinculados, el que ofrece y la ofrenda.

El relato bíblico no habla de la manera cómo se hicieron estas dos ofrendas: Caín da frutos de la tierra y Abel ofrece algo de su rebaño: es un don; la ofrenda de Caín es un acto de religión.

La ofrenda de Caín y de Abel no tiene el mismo valor. Abel ofreció algo que le comprometía y Dios volvió su mirada hacia esta ofrenda: la carta a los Hebreos retoma este tema. Al recibir la ofrenda de Abel, Dios reconoció la verdad del carácter de esta ofrenda.

La ofrenda de Caín es un acto de culto al Señor, Abel hace un presente. La ofrenda de Abel ha llegado a ser típica en el rito que estamos cumpliendo. El don es un acto en el que nos implicamos a nosotros mismos: en latín: oblata.

Veamos la oración sobre las ofrendas del 16° domingo ordinario: *“Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley recibe las ofrendas de tus fieles, y santificalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos.”*

Le pedimos a Dios que bendiga la unidad entre lo que aportamos y nosotros, quienes ofrecemos.

Salgamos de la Liturgia: San Pablo invita a los cristianos de Roma a que se presenten como “una ofrenda verdadera y entera”, que nuestra donación se exprese en lo que aportamos; que nosotros mismos nos ofrezcamos en sacrificio vivo... ésta es la verdadera manera de rendir culto al Señor: hacer de nuestras personas un presente...

¿En qué consiste esta donación de nosotros mismos? Ofrecemos al Señor nuestra vida cristiana, lo que hacemos y vivimos, esto es lo que queremos ofrecer como presente al Señor.

**Catecismo de la Iglesia Católica: n° 901**

**La participación de los laicos en la misión sacerdotal de Cristo.**

*“Los laicos, consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, están maravillosamente llamados y preparados para producir siempre los frutos más abundantes del Espíritu. En efecto, todas sus obras, oraciones, tareas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo diario, el descanso espiritual y corporal, si se realizan en el Espíritu, incluso las molestias de la vida, si se llevan con*

paciencia, todo ello se convierte en sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo (cf 1P 2, 5), que ellos ofrecen con toda piedad a Dios Padre en la celebración de la Eucaristía uniéndolos a la ofrenda del cuerpo del Señor. De esta manera, también los laicos, como adoradores que en todas partes llevan una conducta sana, consagran el mundo mismo a Dios" (LG 34; cf. LG 10).

Todo esto se vive en una procesión desde el fondo de la Iglesia al altar: se vive la donación con el cuerpo; que los fieles sean los que traigan el pan y el vino, pues el desplazamiento físico de la procesión lo vuelve real, se avanza como ofrenda: es recomendable hacerlo así. En el altar se actualiza la ofrenda que Cristo hizo de sí mismo: allí está el lugar de ofrenda verdadera, definitiva a dónde venimos a presentar nuestra ofrenda espiritual y material. (Véase la Carta a los Hebreos.)

Nuestra ofrenda debe ser depositada en el altar para que Cristo la tome en la suya y la transforme en ofrenda verdadera. En la ofrenda de Cristo, la nuestra se vuelve ofrenda verdadera.

### **Catecismo de la Iglesia Católica n° 1368**

#### **El memorial sacrificial de Cristo y de su Cuerpo, que es la Iglesia**

*“La Eucaristía es igualmente el sacrificio de la Iglesia. La Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo, participa en la ofrenda de su Cabeza. Con Él, ella se ofrece totalmente. Se une a su intercesión ante el Padre por todos los hombres. En la Eucaristía, el sacrificio de Cristo se hace también el sacrificio de los miembros de su Cuerpo. La vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo y a su total ofrenda, y adquieren así un valor nuevo. El sacrificio de Cristo presente sobre el altar da a todas a las generaciones de cristianos la posibilidad de unirse a su ofrenda.”*

Al participar en la ofrenda de Cristo, los creyentes se ofrecen a sí mismos. Durante siglos, la Eucaristía se centró -y casi se redujo- a la transubstanciación. A principio del siglo XX, se empezó a entender que la celebración de la Eucaristía era también un acto eclesial. La Iglesia se asocia al acto de Cristo y el acto de Cristo actúa en los fieles.

Desde la gracia de la ofrenda de Cristo brota la capacidad de llegar a ser nosotros mismos una ofrenda verdadera.

### HILO CONDUCTOR 3

*Por Pierre Faure sj*

Dos puntos, cada uno de ellos con un añadido:

1/Anteayer, escuchamos el soplo del origen de la Asunción, más precisamente el lugar central que da a la Liturgia.

Ayer nos acercamos a la fuente y cumbre de nuestra vida.

Ayer el padre tomó pequeños elementos de la Liturgia para hacernos descubrir que eran portadores de una grandísima acción de Cristo por nosotros:

- La señal de la cruz al principio
- La procesión de las ofrendas
- El rito que precede la Comunión.

Se ve que un elemento diminuto puede realizar una gran acción.... Si tenemos el corazón abierto: la señal de la cruz se hace en un momentito, ¡puede ser que no lo notemos! El vínculo entre todos estos elementos, como decía el padre, es que la celebración es acción de Dios para con nosotros y construye la fe en nosotros: más allá de como preparemos bien -o no tan bien- nuestras liturgias, Cristo es quien se da y se da en ella.

Tener una actitud de acogida, escucha, “consentimiento” como dice el diálogo de los esposos en el sacramento del matrimonio, esto es signo de la mayor donación posible. Consentir a lo que hace Dios en nosotros. Para las mayores, todavía tenemos que dejar un poco de voluntarismo y deseo tenso de hacerlo todo bien: consentir en el trabajo de Dios, dejarse amar es todavía más difícil para los hombres.

La presentación del Misal Romano dice “disponerse” (palabra ignaciana) en PGMR (Presentación General del Misal Romano) n° 45 y 46:

45 : “... para que todos se dispongan a recibir los santos misterios...”

46 : de que sirven los ritos de entrada: “que los fieles se dispongan a escuchar bien la Palabra de Dios”; en francés, “disponer” se opone a “proponer”... A veces hay sacerdotes que nos proponen y a menudo dicen “no hagan...” en vez de prepararnos a disponernos.

2/ Ayer hablábamos de la ofrenda, del don de sí mismo, de meterse en el don de Cristo; pensábamos en el sacramento del matrimonio y en la Consagración religiosa. Una de ustedes dijo: “Durante el ofertorio y la procesión de dones, vuelvo a decir la fórmula de mis votos”, “conozco a esposos que en este momento se vuelven a decir: “yo te recibo como esposa y me entrego a ti.” Ayer pues, estábamos en la fuente, el centro, la cumbre del lugar donde se conectan y concuerdan nuestra vida religiosa con la Eucaristía.

Una pequeña añadidura: antes del Concilio Vaticano II, la plegaria eucarística, al estar escrita en latín, era asunto del sacerdote y en Francia- gracias a los movimientos de Acción Católica- lo mejor de la creatividad se trasladaba al Ofertorio.

La reforma del Concilio volvió a colocar el corazón de la ofrenda en la plegaria eucarística y la palabra “ofertorio” ya casi no aparece, se reemplazó por la “presentación

de los dones”. Cuando se eleva el pan y la copa, se dice “Te lo presentamos” y ya no “Te lo ofrecemos”. La acción central de la ofrenda en la liturgia está después de la Consagración y del Anamnesis (Véase PGMR n° 76 § f: la Iglesia ofrece al Padre en el Espíritu...).

La Iglesia quiere que los fieles no solamente ofrezcan, sino que también aprendan a ofrecerse a sí mismos y estén unidos desde este día con Dios y entre ellos por la mediación de Cristo para que al final, Dios sea todo en todos. Es el único momento cuando está presente lo infinito de Dios. SC (Sacrosanctum Concilium) n° 48. “Los fieles se perfeccionen día a día por Cristo mediador para que, finalmente, Dios sea todo en todos.” “Recordando su muerte y su Resurrección, te ofrecemos...”.

Vean cómo está expresado en las diferentes plegarias eucarísticas... Por ejemplo, en la de la Reconciliación “acéptanos también con tu Hijo amado...”.

**LA LITURGIA:  
UNA EXPERIENCIA CORPORAL**  
Sr Bénédicte Marie de la Croix, p.s.d.p.

**Introducción: un asunto delicado:**

La Liturgia es ante todo corporal: se alimenta con gestos (la señal de la Cruz) actitudes (de rodillas, de pie...) desplazamientos (procesiones) e incluso de acciones sobre el cuerpo (unción de óleo...) ¿Por qué? ¿Cuál es el impacto de esto en nuestra relación con Dios y la construcción de la Comunidad? Estas son las preguntas que nos vamos a plantear esta mañana. Pero primero hay que situar el tema.

El tema de los gestos en la Liturgia es un asunto delicado y a veces un problema.

Más de 10 años de experiencia de formación en los noviciados y en año propedéutico me han permitido constatar que es el primer punto de fricción en la vida comunitaria y el lugar en donde se juega la capacidad de celebrar juntas, mantenernos diferentes delante de Dios y finalmente vivirlo juntas.

El tema está todavía más candente en un mundo que ya no ofrece más a los jóvenes la posibilidad de lograr una estructura interior... La búsqueda de identidad pasa entonces por la identificación con los "modelos" que abarcan un cierto número de signos, gestos o posturas características que ayudan a existir y a situarse en un mundo globalizado. Tocar estos signos se vuelve algo particularmente sensible en los jóvenes porque se toca a la estructura misma de la persona y del mundo en el que se construye.

Sin ir más allá, sabemos cómo ciertos gestos siguen siendo motivos de discusiones e incluso de divisiones en nuestras comunidades: comunión en la mano o en la boca, arrodillarse durante la plegaria eucarística, abrir las manos en el Padre nuestro...

Si el horizonte de la liturgia, según la Constitución sobre la liturgia, consiste en "edificar día a día a los que están dentro para llegar a ser templo santo en el Señor y morada de Dios en el Espíritu, hasta alcanzar la plenitud de la edad de Cristo" (SC 2) o "es la congregación en la unidad de los hijos de Dios que están dispersos, hasta que haya un solo rebaño y un solo pastor" (SC 2) hasta que "Dios sea todo en todos." (SC 48), entonces los gestos y las actitudes deberían ser fuente de edificación y no de división.

Quizás sea necesario ahondar más el sentido de los gestos y actitudes en la liturgia e incluso el sentido mismo de la liturgia en su dimensión corporal.

**1. Algunas directrices para la antropología de la liturgia**

En el mundo contemporáneo, la cuestión de la relación con el cuerpo se ha convertido en algo problemático. Basta con evocar algunos debates actuales, a veces candentes para convencerse de ello: esto va desde los aspectos de ética medical (don de órganos, gestación subrogada, cirugía

estética) hasta ciertas teorías o prácticas sociales en lo tocante a la sexualidad, el uso de las drogas o la vestimenta. A veces, al cuerpo se le reduce a una pura técnica como intentan probarlo corrientes filosófico-científicas como el transhumanismo que alimenta la “ilusión de un cuerpo informacional que se pueda manejar al gusto”<sup>3</sup>.

Es evidente que el hombre moderno no está cómodo con su cuerpo y vive una especie de estallido, a veces destructivo. (cf. los suicidios de jóvenes, las peticiones de eutanasia...)

Para salir en parte de este estallido, una amplia corriente de reflexión actual busca acercarse de modo más unificado a la realidad humana, dándole lugar de modo más positivo al conjunto del ser humano. Esto pasa por modos de vida apuntando a un mayor respeto del cuerpo y de sus ritmos o por búsquedas espirituales integrando prácticas corporales (yoga, artes marciales, danza, medicina suave...).

Desde mediados del siglo XX, la filosofía y la antropología contemporáneas buscan aprehender al hombre en toda su complejidad, poniendo de relieve la dimensión simbólica del cuerpo y su función como acto de lenguaje. Pienso en este momento en los trabajos de Marcel Jousse (1886-1961) sobre la antropología del gesto y más recientemente de Henri Meschonnic<sup>4</sup> o también en el lugar que toman el cuerpo y la experiencia sensible en la fenomenología. Pienso por ejemplo en la obra de Jean-Yves Lacoste: *Experiencia y absoluto: temas reñidos sobre la humanidad del hombre*.

¿Qué puede decir la tradición cristiana respecto a esto? A menudo se le ha reprochado devaluar el orden de las realidades corporales en pro de las realidades espirituales. Esta comprensión de la tradición cristiana descansa a menudo sobre equivocaciones, permanece muy lancinante en las representaciones que nuestros contemporáneos se hacen del cristianismo y de sus opciones antropológicas y morales. Cierto es que, en algunas etapas, una concepción demasiado dualista de la persona humana, oponiendo cuerpo y alma pudo darles juego a tales críticas.

La pregunta no es nueva. En la *Suma Teológica*, Santo Tomás de Aquino pregunta: ¿Qué razón de ser tienen los gestos y acciones corporales si vamos a encontrarnos con Dios que está más allá de todo esto? Y la respuesta es la siguiente:

“Los sacramentos pertenecen al reino de Dios y al culto de Dios. Pero no parece que las cosas sensibles formen parte del culto de Dios, ya que se dice en Jn 4,24: Dios es espíritu, y los que le adoran, tienen que adorarlo en espíritu y en verdad; y San Pablo en Rom 14,17: El reino de Dios no es comida ni bebida”. (*Suma Teológica* art. 4, 2)

Y la respuesta es iluminadora: “Si Dios toca al hombre en su cuerpo, si la liturgia es de orden corporal, se debe a que la sabiduría de Dios se adapta a los seres humanos. De hecho, “Está en la

---

<sup>3</sup> Jean Guilhaem XERRI: *El transhumanismo o cuando la ciencia-ficción se vuelve realidad* Documents épiscopats, 9 (2013) p. 20-21. “Los progresos tecnocientíficos permitirán escapar a las limitaciones físicas características de la condición humana. ¿Cómo haremos para vivir sin nacer, ya que podremos resultar de una producción técnica, sin sufrir, ni enfermarnos ya que, la nano-medicina nos lo evitará y finalmente sin morir ya que, por ejemplo, podremos, descargar el contenido de nuestra conciencia en algún material inalterable, implementable, a petición, en algún cuerpo de sustitución? Tema difícil, en verdad, que se podría resumir así: ¿qué será de la posteridad del humanismo cuando hayamos encontrado el medio para acabar con nuestro cuerpo?” “En el horizonte del aumento y mejoría del hombre, está el hombre perfecto. Y esta perspectiva del hombre perfecto plantea dos preguntas, la del cómo y la del para qué. Primero, la del cómo: ¿Cómo sería yo si fuera perfecto? Entonces ya no necesitaría del otro, ya no tendría deseo, ni necesitaría más hablar, leer, escribir, ya no desarrollaría más lo simbólico de la vida. En resumen, perfecto, sería sólo, sólo como un zombi”.

<sup>4</sup> Cfr. *Crítica del ritmo: Antropología histórica del lenguaje*, Paris, Verdier, 1982.

naturaleza del hombre el llegar al conocimiento de las cosas inteligibles por medio de las cosas sensibles" (IIIa, q. 60, art. 4).<sup>5</sup> Dicho de otra manera, está en el orden de las cosas que las realidades más espirituales pasan por el cuerpo: desde allí, Dios viene a nuestro encuentro y nos salva.

La afirmación de Tomás, fiel a toda la tradición bíblica, está fundamentada en realidad sobre la misma economía de la revelación. En efecto, si antropología y teología están indisolublemente vinculadas, es primero porque el hombre esta creado "a imagen de Dios" y después porque en las realidades creadas y en el actuar humano inscrito en una historia, es dónde Dios se revela hasta tomar carne en su Hijo. Esto confiere a la palabra y al actuar humanos, lugares de la Revelación divina, una dignidad extraordinaria. En la plenitud de los tiempos, Cristo hecho carne es, en su persona, la realización de la revelación de Dios y, por lo mismo, la realización de la revelación del hombre. En él, en nuestra humanidad asumida por él, Dios se une a nosotros para salvarnos.

"Es, pues, él - verle es ver al Padre (Jn 14, 9) – el que, por su presencia y por la manifestación que hace de sí mismo a través de la palabra y las obras, los signos y los milagros, y sobre todo por su muerte y gloriosa resurrección de entre los muertos por el Espíritu de verdad, culmina complementándola la revelación, y la confirma dando un testimonio divino de que Dios mismo está con nosotros para arrancarnos de las tinieblas del pecado y de la muerte y para hacernos resucitar a la vida eterna." (Dei Verbum, n° 4)

En Jesucristo hecho carne, el cuerpo se vuelve el lugar mismo en donde Dios viene a encontrar al hombre para salvarlo.

## 2. Cuerpo "camino de Dios"

Ya que los sacramentos - y más ampliamente, toda la liturgia - son una extensión de la acción salvadora de Cristo en el tiempo de la Iglesia (cf. SC 6 y 7), se unen al ser humano a lo largo de su aventura. También la tradición acuñó el adagio sacramenta propter homines: los sacramentos son "para los hombres": los sacramentos son "para los hombres". Alcanzan a los fieles en el corazón de la experiencia humana, en sus marcas de muerte, alimento, sexualidad, enfermedad y conflictos, su relación al cosmos y la historia. Se puede pensar en este momento en la unción de los enfermos que alcanza a la persona enferma confrontada a la fragilidad de la vida o también en el matrimonio que eleva el amor humano como signo de la benevolencia de Dios para la humanidad (Ef. 5, 25-33). Por los sacramentos, toda la vida humana está plenamente asumida para volverse lugar de encuentro entre Dios y los hombres, celebración de la alianza en la que el hombre responde al don previo de Dios<sup>6</sup>.

En el poder del Espíritu que brota de la Pascua de Cristo, los sacramentos son, de alguna manera, una nueva aproximación a lo creado por el Verbo creador y salvador (cf. SC 2)<sup>7</sup> (es necesario volver

---

<sup>5</sup> Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica IIIa, qu.60, art.4*

<sup>6</sup> Los sacramentos de la Ley Nueva son instituidos por Cristo. Son siete: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los Enfermos, Orden y Matrimonio. Los 7 sacramentos tocan todas las etapas y momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos. En esto hay cierta semejanza entre las etapas de la vida natural y las etapas de la vida espiritual (Sto Tomás de Aquino *Suma Teológica IIIa Parte qu. 65, 1*) (*Catecismo de la Iglesia Católica* 1998 § 1210).

<sup>7</sup> SC 2 «La liturgia por la cual sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, "se realiza la obra de nuestra redención..."»

a leer las grandes oraciones consagradorias de la liturgia sobre el agua, el aceite del Santo Crisma... sobre el pan en la Eucaristía). El actuar sacramental se sitúa en la prolongación del mismo acto creador, por una nueva concientización del cuerpo y de todas las cosas creadas, dándoles su último destino: su realidad transfigurada en la eternidad.

**Por tanto, el ser humano no va a Dios sino por la mediación de lo creado:** esto es lo que nos recuerdan los sacramentos.

Los sacramentos no son en sí un resguardo. ¿Por qué ir a esta iglesia fría dónde cantan tan mal?... Esto es el sacramento. Una pequeña asamblea donde no cantan tan bien, una comunidad en la que nos cuesta trabajo afinar las voces, en donde la manera de actuar de uno de los miembros me tensa... éste es el lugar de Dios (y no mi misa delante de la Tele, ni la liturgia monástica que sueño...). La fe alimenta el cuerpo. Los sacramentos nos recuerdan que la fe, en su verdadera esencia, viene en la realidad más sencilla de un cuerpo, una historia.

Se trata de descubrir que esto es la Iglesia: esta institución pesada por mi propio peso, pero en camino hacia Dios. Ser cristiano, finalmente, es aprender a amar a la Iglesia.

Los sacramentos constituyen como un "tope" contra el peligro gnóstico de llegar a Dios de manera inmediata por el espíritu y por lo tanto contra la ilusión de ser algo distinto de lo que somos ante Dios. Esto viene a romper todos nuestros ídolos de una nostalgia de una liturgia ideal, una transparencia inmediata, una unión directa con Cristo, un contacto iluminista con el Espíritu... en esto, tenemos que hacer una verdadera conversión...

Nos recuerdan que, lejos de obstaculizar la comunicación con Dios, el cuerpo es el medio en el que la verdad de esta comunicación se lleva a cabo. El cuerpo es "el camino de Dios" en ambos sentidos de manera objetiva y subjetiva: camino de Dios hacia el hombre y camino del hombre hacia Dios<sup>8</sup>. Los sacramentos nos dicen que en la vida cristiana lo más espiritual adviene en lo más corporal (cfr. el sacramento del Matrimonio).

Finalmente, la liturgia y los sacramentos implican nuestros cuerpos, ya desde ahora y de manera misteriosa, en la vida del Reino que viene. Así, "para los cristianos, el bautismo hace del cuerpo el Templo del Espíritu". Fue tocado por Cristo en las unciones sacramentales del Bautismo, Confirmación, Orden, Unción de los enfermos. Se alimentó del pan de vida, la sagrada Eucaristía, remedio de inmortalidad<sup>9</sup>; se santificó en el sacramento del matrimonio en el don recíproco, para que los humanos lleguen a ser signo de la cercanía de Dios, el uno para el otro"<sup>10</sup>. En la liturgia de los funerales, el respeto que se da al cuerpo testimonia que hay una continuidad entre el cuerpo que tenemos aquí abajo y nuestro cuerpo resucitado tal como será en la gloria. Esta continuidad<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Tomar en serio gestos y actitudes permite a los participantes ser verdaderamente humanos, es decir, seres que no sobrellevan lo que hacen, sino que se comprometen en lo que hacen: la participación activa se verifica en la calidad de gestos y actitudes. La tragedia del hombre es poder remedar, es decir introducir un desajuste entre lo que dice y lo que hace. La liturgia es sabiduría del cuerpo y reunificación del ser.

<sup>9</sup> El misterio de la Eucaristía «remedio de inmortalidad» y semilla de incorruptibilidad para el cristiano seguirá siendo siempre el fundamento y anticipo de esperanza en la resurrección» de la carne y del renuevo del cosmos; es también primicias de la "Pascua del universo" por la transformación del pan y vino en el Cuerpo y Sangre del Señor.

<sup>10</sup> «Las prácticas funerarias y el acompañamiento de las personas en duelo» *Documentation catholique* n° 2126 (1995), p. 1003

<sup>11</sup> «Las prácticas funerarias y el acompañamiento de las personas en duelo» Reflexión de la Conferencia de los Obispos de Alemania (1994) *Documentation catholique* n°2123 (15 de Noviembre 1995) p 1002 y ss... "El cuerpo privado de vida tiene también su dignidad... Es el cuerpo del padre o de la madre de quienes los hijos han recibido la vida; cuerpo del amigo, cuya cercanía era comunicación de relación y amor; cuerpo que guarda las huellas del trabajo corporal o por el que se efectuó el

está bien expresada en el Prefacio de los difuntos: “Pues para los que creen en Ti Señor, la vida no se destruye, sino que se transforma” (Prefacio de difuntos n° 1)

### 3. Los gestos litúrgicos memorial de la acción salvadora de Cristo

En el corazón de cada celebración eucarística, se nos recuerda el relato de la última cena, una historia donde los gestos de Cristo ocupan un lugar importante.

La víspera de su pasión, tomó el pan en sus manos santísimas y con los ojos levantados al cielo, hacia Ti, Padre Santo todopoderoso, dándote gracias, lo bendijo, lo rompió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

*Tomen y coman todos de él, éste es mi cuerpo entregado por ustedes.*

Del mismo modo acabada la cena, tomó en sus manos el cáliz y dándote gracias de nuevo lo pasó a sus discípulos diciendo:

*Tomen y coman todos de él, pues este es el cáliz de mi sangre...  
Hagan esto en memoria mía.*

Plegaria eucarística n°1

La Eucaristía por tanto es fundamentalmente, memoria de los gestos de Cristo, memoria y no imitación: el sacerdote no rompe la hostia en el momento cuando dice “lo rompió”. Al celebrar la Eucaristía, hacemos lo que Jesús nos ha pedido hacer: “Hagan esto en memoria mía”. Nuestros gestos son, en alguna manera, el eco de los que hizo Cristo, más que una repetición. La “memoria del gesto” que está en el corazón del actuar litúrgico cristiano, expresa así nuestra distancia para con Cristo. Sin embargo los gestos que hacemos hoy, se inscriben en una continuidad fundamental con los que hizo Jesús en un pasado ya lejano: al compartir el pan, Jesús nos dio el significado del sentido de su vida y muerte. Incluso considerando que en nuestras eucaristías el gesto de la fracción está bastante alejado del gesto concreto de Cristo, es la misma dinámica de vida ofrecida y muerte asumida que significamos en el gesto ritual que brota y se apoya en el gesto cotidiano del compartir del pan.

Los gestos litúrgicos son mucho más que la mera imitación de los gestos de Cristo: nos introducen en el misterio cuya clave es Cristo. Están arraigados en la memoria del misterio pascual, nos convierten en actores del misterio inseparable de muerte y vida por el cual Dios nos salva hoy. La Liturgia es una acción en la que gestos y actitudes son el camino por el que la Iglesia entra en el opus Dei, en la obra de Dios. En este aspecto, los gestos litúrgicos forman parte de los sacramentos (en el pasado, en la liturgia se hablaba de “sacramentales” para hacer la diferencia con los sacramentos, y señalar al mismo tiempo que tienen la misma raíz y pertenecen al mundo de los símbolos).

Algunos gestos litúrgicos dibujan en su forma misma un itinerario pascual con sus dos aspectos de muerte y resurrección. Es exactamente el caso de la inclinación profunda que hacen los monjes al cantar la doxología trinitaria que concluye el canto de los salmos en el Oficio. Hay el

---

trabajo intelectual; que en su vida llevó los estigmas de la enfermedad y sufrimiento, hándicap, edad y decaimiento, llagas que en la transfiguración de la carne resucitada recibirán valor eterno.”

tiempo de bajada y después, él de subida. La señal de la Cruz es por excelencia una memoria pascual, especialmente cuando se hace este gesto con agua bendita al entrar en una iglesia. Nos regresa a la experiencia fundante de nuestra vida cristiana: en el Bautismo, fuimos sumergidos en la muerte y resurrección de Cristo, para llegar a ser hijos de Dios, salvados por Cristo (cf. Rom.6). Al persignarnos con agua, hacemos memoria de nuestro Bautismo para renovar y volver eficaz el don del Espíritu Santo en toda nuestra vida.

#### 4. El estado de los gestos y actitudes litúrgicas

Antes de tratar de definir el gesto litúrgico, es importante recordar que el cuerpo es no sólo una realidad biológica, sino también e inseparablemente, lugar de relación y mediación. El aspecto corporal de la liturgia tiene lugar en un universo relacional que combina la relación con los otros y la relación con Dios. El cuerpo tiene un lugar esencial, no tanto como medio de expresión, sino como el mismo lugar en donde Dios viene a encontrar al hombre para salvarlo. Estar en verdad en oración delante de Dios en la oración implica que estemos en ella de cuerpo y alma.

La liturgia, puesto que es una acción en la que la dimensión corporal tiene un lugar eminente, es un lugar importante donde el cristianismo propone una sabiduría cristiana del cuerpo: unir razón y cuerpo, sabiduría que tiene sus raíces en la tradición bíblica. La liturgia cristiana es un lugar de búsqueda de unificación entre razón y cuerpo. La liturgia permite al hombre mostrar en plenitud, un "gesto significativo" y esta conexión íntima entre el gesto y la palabra, le da la capacidad de ser un lugar de salvación para el cuerpo<sup>12</sup>.

Sin embargo, no es suficiente decir que el gesto litúrgico es lenguaje. Todavía tiene que entrar en sintonía con la acción litúrgica. Por eso necesita que se le tome en serio. Es asombroso ver tantas genuflexiones esbozadas, señales de la cruz reducidas o procesiones deformadas: en esto quizás hay más bien miedos – quizás el miedo de no estar “en regla” con el hermano o más todavía el miedo a la mirada de los vecinos - que dejadez.

Tratemos de resumir lo que son las actitudes corporales y los gestos en la liturgia:

##### Gestos humanos

Hacemos muchos gestos en la vida cotidiana: gestos rutinarios o utilitarios, como, por ejemplo, coger llaves para abrir o cerrar la puerta de entrada de un departamento. Hay gestos que forman parte de la comunicación: dar un apretón de manos, señalar con el dedo, etc.... También hay gestos automáticos, casi reflejos: Protegerse de una agresión súbita, manifestar su desacuerdo o simplemente, aparentar estar bien. Desde cierto punto de vista, el gesto litúrgico es un gesto entre otros muchos, y ya que entra en un conjunto de signos que tiene su propia característica, constituye una categoría especial entre los gestos humanos.

Los gestos litúrgicos se enraízan en la cultura humana y también comprometen a la persona en su realidad total y su coherencia profunda. En primer lugar, es un gesto personal en el sentido que pertenece a la persona que lo realiza. Así, el gesto litúrgico no es ni teatral ni únicamente externo. En la celebración de la profesión religiosa, el movimiento del futuro profeso (o futuro sacerdote en el ritual de la Ordenación) que avanza al oír su nombre, contestando “aquí estoy Señor, ya que me has llamado” es un verdadero compromiso de su parte.

---

<sup>12</sup> Cf. J. Joubert, *Le corps sauvé*, Paris, Cerf, Coll. « *Cogitatio fidei* », 161, 1991

Sin embargo, ¡cuidado!, marcar nuestras diferencias, valorarlas demasiado ya que el gesto es algo muy personal e incluso muy íntimo para cada uno, todo esto necesita mucha atención particular si no queremos que nuestros gestos y actitudes litúrgicos expresen sólo nuestra originalidad, o incluso nuestra voluntad de situarnos al margen de la asamblea.

La estricta reglamentación que regulaba los gestos en la antigua liturgia tenía la ventaja de resolver el delicado tema de nuestra extrema diversidad en la expresión gestual. Y también una “visión militar” que quisiera regular con precisión todos los gestos litúrgicos, pudiera ser una máscara y daría a nuestras asambleas un estilo y un ambiente bastante alejados de lo que conviene a una asamblea de oración.

Ya que la reforma litúrgica ha reducido notablemente las rúbricas que antaño regulaban las actitudes del celebrante y los fieles en los menores detalles, muchos piensan que el Concilio Vaticano II exhortó a una vuelta a gestos más naturales, y una libre expresión de la oración. No es así. Lo que pide la Constitución sobre la Liturgia, es atender a “la práctica recibida del ritual romano, así como al bien espiritual del pueblo de Dios, más que a sus gustos personales y a su propio juicio”<sup>13</sup>. En la medida que aceptemos la ausencia de codificación estricta, debemos velar a que nuestros gestos no se vuelvan la expresión de nuestros malestares, o todavía peor, de nuestro disgusto por estar allí. Esta vigilancia es de la responsabilidad de cada uno, sin olvidar que todos somos ciegos sobre nuestra propia realidad...: siempre es más fácil ver la paja de la torpeza ajena y no la viga de nuestra rigidez. Podemos ir más lejos: nuestra manera de estar en la liturgia es un buen revelador de la verdad de nuestra vida espiritual.

### **Gestos simbólicos**

Los gestos simbólicos son gestos humanos y en este sentido son un lenguaje que hay que aprender modestamente, así como aprendimos los gestos de la vida cotidiana con nuestros padres. Pero son más que gestos cotidianos. No apuntan primero hacia una eficacia inmediata: la procesión de los dones, por ejemplo, aumenta inútilmente el tiempo requerido para preparar el altar, pero pone en valor el gesto de Cristo “que tomó pan” y “tomó la copa<sup>14</sup>” así como la participación de los fieles en la ofrenda y los frutos del sacrificio Eucarístico.

Tendrán también una función utilitaria como la mayoría de nuestros gestos cotidianos, y ya que el gesto litúrgico forma parte de un contexto ritual, reviste un peso y una profundidad que se nos escapan. El gesto litúrgico es siempre un gesto simbólico, en el sentido de que nace de una experiencia ordinaria (una procesión es ante todo un caminar hacia una meta) y le confiere un significado que va más allá de esta experiencia, asumiéndola: la procesión de comunión es también un caminar hacia una meta (en este sentido tiene una característica claramente utilitaria), pero es también el símbolo del pueblo de Dios que deja su país de esclavitud para ir al encuentro de su Señor, es decir para entrar en la tierra prometida.

Realizan, en efecto, una realidad que va más allá de su simple valor inmediato: así el gesto de la paz no es sólo un gesto de amistad ofrecido a los vecinos más cercanos, expresa, en el momento mismo de la comunión sacramental, la comunión de todos los bautizados en el único Cuerpo de Cristo, así como todas las reconciliaciones que tenemos que operar para participar plenamente en Él.

---

<sup>13</sup> *Sacrosantum Concilium* n° 34.

<sup>14</sup> 1 Cor. 11, 23.25 ; PGMR n° 72

Hay una dificultad actual: la simbólica cristiana tradicional, ya no se entiende y muchos contemporáneos nuestros no la perciben. A veces tratan de suplir con explicaciones en la liturgia. Esta tentativa expone la liturgia a explicaciones didácticas que pueden resultar tediosas, y el símbolo parece reducirse a una ciencia... No basta con conocer el sentido de “tal” gesto. Es necesario sobre todo habitar este gesto, para que sea una expresión de la presencia de Dios. El gesto ritual es simbólico, es muy diferente de lo que se busca hoy con la noción de “expresión corporal”. Esto invita especialmente a cierta reserva<sup>15</sup> que han desarrollado los Padres, en particular en cuanto al canto litúrgico,<sup>16</sup> que se opone a la ostentación, así como a la búsqueda febril de lo estético.

Gestos eficaces, los gestos litúrgicos no son puramente figurativos, ni expresivos, informan (informare en latín, significa “dar forma”) a los que lo realizan. En el célebre encuentro de Carlos de Foucauld con el P. Huvelin en el confesionario de San Agustín, éste último le pide al agnóstico ponerse de rodillas: sabemos cómo este sencillo gesto le permitió al futuro beato romper en sí el orgullo que todavía se resistía y vivir este acercamiento en la verdad.

El gesto litúrgico será pues el lugar de un encuentro multiforme: conmigo mismo, pues me vuelve a dar conciencia de mi ser, con los demás, es confesión de fe delante de la asamblea, con Dios, como dice Péguy: “Todo lo espiritual, es carnal”. Los sacramentos son gestos por los que Dios se da al hombre para que el hombre sea portador de Dios. Un verdadero encuentro no nos deja indemnes: nos cuestiona y nos transforma. El encuentro sacramental es pues un encuentro llevado al máximo. Transforma a los que lo viven: Dios se hace “humano” en Cristo cuyos sacramentos retoman los gestos salvadores. El hombre por su parte es “divinizado” por el Espíritu que toma cuerpo en los gestos sacramentales, como dicen nuestros hermanos orientales.

**Gestos eficaces**, los gestos litúrgicos no sólo son formadores para nuestra propia oración, también operan **construyendo el cuerpo de la comunidad** que celebra y ora. Por eso tienen que ser un “signo de la unidad de los miembros de la comunidad cristiana reunida en la sagrada liturgia”<sup>17</sup>. En una época marcada por el individualismo y el “derecho” a la diferencia, el gesto o la actitud puede a veces constituir una manera de disentir del resto de la asamblea. El gesto o la actitud puede entonces hacer mucho ruido e incluso transformarse en un grito. Lejos de ser una afirmación de identidad, o a la inversa, una fusión en la uniformidad, como en ciertas manifestaciones militares, las prácticas corporales comprometen a una verdadera ética del respeto y no sólo un código de conveniencia en el interior de la liturgia<sup>18</sup>. Esta ética está al servicio de un vivir juntos no solamente en la liturgia, sino también fuera de ella. La práctica litúrgica es una forma de educación (educere). Más todavía, como lo sugiere el Apóstol Pablo en la Primera carta a los Corintios: “Que todo se haga de manera a edificar, digna y ordenadamente”<sup>19</sup>: la armonía de los gestos debe ser la señal de la realidad de la Iglesia, “Cuerpo de Cristo”, construyéndose en la caridad”<sup>20</sup>. Finalmente la liturgia es

---

<sup>15</sup> Cf. PGMR n° 82 en cuanto al gesto de paz: «Conviene que cada uno desee la paz de manera sobria y únicamente a los que le rodean». También hay una cierta reserva del lector en la liturgia, no debe imponer su interpretación (por un tono de voz teatral) sólo es el servido de la Palabra.

<sup>16</sup> Cf San Ambrosios y el concepto de *verecundia* (lo que conviene).

<sup>17</sup> PGMR n° 42

<sup>18</sup> Hay una caridad que puede apreciarse en la manera de concelebrar de los sacerdotes, o también en la unanimidad del canto del Oficio... Es una escucha mutua de la acción de Cristo en la liturgia, un descentrarse de sí para volverse juntos hacia Cristo.

<sup>19</sup> 1 Cor. 14, 26.40

<sup>20</sup> Ef. 4, 16

un remedio contra el individualismo. La participación litúrgica requiere el sacrificio de este “yo” que busca siempre estar en el centro.

### **5. Algunas actitudes litúrgicas fundamentales**

Como lo digo más arriba, si la reforma litúrgica aligeró considerablemente la codificación de los gestos, no por eso indujo a volver a una libre expresión de la oración. Este aligeramiento es más bien una invitación a habitar más profundamente gestos y actitudes (en esto el misal de 1970 es mucho más exigente que el misal de San Pío V. Hay que leer atentamente, en la PGMR, las indicaciones de gestos y actitudes todavía numerosas, se pide "tratar de que toda la celebración manifieste una sencillez bella y noble que permita percibir el verdadero significado de las diversas partes, y que favorezca la participación de todos"<sup>21</sup> . Sigue siendo absolutamente necesario hoy, volver a dar todo su lugar a los gestos et actitudes cristianas en la liturgia, como expresión y escuela de oración eclesial, y para eso, es importante una catequesis sobre gestos litúrgicos para todo el pueblo cristiano.

En un coloquio del Instituto de Liturgia, cuyo tema era “Volverse cristiano por la liturgia” el padre François Cassingena-Trévedy, monje de Ligugé, en una conferencia sobre el sentido del gesto litúrgico en los Padres de la Iglesia, notaba la dimensión estructurante de los gestos litúrgicos para la fe, en un mundo todavía empapado de paganismo. Los Padres tienen mucho que enseñarnos.

En los textos de los Padres de la Iglesia, decía, el vocabulario gestual que se encuentra en la oración cristiana apunta a una espiritualidad. Se habla de una "postura" o configuración del hombre en oración. La gestualidad litúrgica no se encuentra ni en razones psicológicas, ni en las observancias de la sociedad, ni en un ceremonial complicado como el de la vieja religión pagana sino en la condición bautismal del pueblo de Dios y del hombre nuevo prefigurado en la liturgia. El hombre entero está constituido como un gesto litúrgico ininterrumpido: “Oh, cristiano, reconoce tu dignidad.”

En los primeros cristianos, hay una cierta desconfianza hacia la gestualidad pagana demasiado exuberante. El gesto fundamental del cristiano le lleva a ofrecerse como sacrificio vivo (Romanos 12). El cristiano es existencialmente un gesto de oblación. El rito supremo del culto a Dios es pues la alabanza subiendo hacia Dios de labios de un hombre justo. La Liturgia es fundamentalmente una ofrenda.

Los Padres aparecen como exegetas y mistagogos deseosos de la inteligibilidad de los gestos litúrgicos. Necesitan ser comprendidos para ser vividos, o más bien, deben ser vividos primero para poder ser comprendidos. El gesto tiene la gracia de introducir en la inteligencia de la acción litúrgica.

Los Padres habían comprendido que la experiencia es más importante que el momento didáctico. Primero se vive y después se comprende. Es necesario que hayan sido impuestos y vividos muchas veces para ser inteligibles.

Acto encarnado, no puede sólo ser comprendido. Pide una educación, un entrenamiento, incluso una terapia. Es necesario sacarlo continuamente de la irreverencia, la rutina, la repetición... la explicación razonable del gesto le inspira su justa medida. La verdad de la fe lo coloca en su justo lugar. La educación a la verdad del gesto litúrgico pide la adecuación de toda la existencia cristiana.

Las actitudes que la liturgia nos da están ancladas, la mayoría de ellas, en la tradición bíblica, son herencia de la oración de generaciones de creyentes. Algunos ejemplos:

---

<sup>21</sup> PGMR n° 42

**De pie:** Es la actitud litúrgica fundamental.

Es ante todo la postura clásica de la oración en el Antiguo Testamento (I Sam. 1, 26).

Expresión de respeto, es la actitud que conviene cuando nos dirigimos a Dios (en las oraciones, la oración eucarística...) o cuando se dirige a nosotros: así los Israelitas cuando escuchan la Palabra de Dios (Ex. 20, 21; 38, 10; Ne. 8, 5; Dn 10, 11), de la misma manera estamos de pie cuando se proclama el Evangelio.

Es la postura de quién está allí para ser testigo (Por ejemplo, el padrino en la celebración del Bautismo) para responder a un interrogatorio (en el Bautismo, la Profesión Religiosa o la Ordenación) y también para confesar su fe o expresar un compromiso.

Estar de pie es fundamentalmente la actitud pascal por excelencia, pues en su Resurrección, Cristo nos levantó y nos devolvió la dignidad de hijos de Dios. Por eso la disciplina antigua y la de Oriente hoy, prohíben ponerse de rodillas el domingo y durante la cincuentena pascal.

Es también la actitud de los que velan, esperando la venida del Señor (Mal 3, 2; cfr. también el sentido de la actitud de los hebreos comiendo la Pascua, de pie, de prisa antes de la salida de Egipto).

En el gesto de la "statio", las primeras generaciones cristianas reconocen el "gesto" por excelencia. Primero uno está de pie en la liturgia y cuando uno está de pie, nunca se equivoca. La posición recta tiene valor de confesante y apologética en la medida en que contrasta con las actitudes serviles de las religiones paganas. La liturgia "estacional" va incluso hasta movilizar el cuerpo entero de la comunidad en los grandes centros urbanos. Hoy deberíamos volver a la liturgia estacional. Hay que moverse...

**Sentados:** Es la posición de la escucha prolongada (durante las lecturas, la salmodia, la homilía): Jesús niño en el Templo, estaba sentado entre los doctores. María sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Normalmente es también la postura de quién enseña (Lc, 4, 20) y preside: Es la razón por la que el obispo tiene una sede particular, una cathedra o catedral (que le dio el nombre a la catedral) desde donde preside y habla.

**De rodillas:** Dado que esta postura nos acerca a la tierra (humus), esta actitud es la de la humildad y de la penitencia. Según San Basilio, ponerse de rodillas es "mostrar en acción que el pecado nos tiró por tierra." Para los hebreos las rodillas simbolizaban la fuerza. Doblar las rodillas era pues doblegar su fuerza delante del Dios vivo y reconocer que toda fuerza viene de Él.

Es también la actitud de la oración individual humilde y confiada implicando una disposición interior de obediencia, un deseo de conformidad de la propia voluntad a la de Dios. Así fue la oración de Cristo al acercarse a su pasión: "Doblando las rodillas, oraba y decía: "Padre si tu lo quieres, aleja de mi esta copa. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya." (Lc 22, 41) lo mismo ora san Esteban de rodillas antes de su martirio (Hechos 7, 60).

El arrodillamiento del candidato a la Ordenación o de la Profesión religiosa implica todo esto.

El arrodillamiento es ante todo y sobre todo el gesto de la adoración. Así el Apóstol Pablo "dobla las rodillas en presencia del Padre" (Ef. 3, 14) El texto fundamental aquí es Fil. 2, 6-12:

"Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre y se humilló a sí

mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre.

Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre."

Este es el sentido del arrodillamiento del Viernes Santo delante de la Cruz del Señor que se expone a nuestros ojos. Es a la vez adoración delante del amor infinito y humillado de Cristo y reconocimiento de la soberanía sobre todo que Él adquirió por la victoria de la Cruz. Nuestra actitud de adoración en la oración debe abarcar todo esto.

**La inclinación:** Es un signo de adoración y veneración (delante del Santísimo, en el momento de las doxologías, en la mención de la Encarnación del Hijo de Dios en el símbolo de Nicea y en el ángelus.)

Antaño el diácono invitaba a las fieles a bajar la cabeza antes de la bendición final de la misa.

Es también un signo de recogimiento profundo o de súplica: esta inclinación en la liturgia monástica está señalada antes de las oraciones y para ciertas oraciones de petición (En la plegaria eucarística nº1 en el momento del supplices: "Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel").

**Extender las manos:** El término "manos extendidas" "extender las manos" aparece seguido en la PGMR.

Los brazos abiertos y levantados hacia el cielo es la oración más antigua del Cristianismo.

Gesto inmemorial transmitido de edad en edad, es en todas las culturas, expresión de la no-violencia, signo de paz y apertura al otro. Se menciona frecuentemente en los salmos: "Extiendo las manos hacia ti" (Salmo 142, 6) "Toda mi vida te bendeciré alzaré las manos hacia ti, invocando tu nombre." (Salmo 62, 5) Los cristianos le han añadido un valor cristológico: los brazos levantados al cielo evocan para ellos los brazos del Crucificado que confieren una nueva profundidad al gesto original de la oración. Esta interpretación aparece así desde el 1er siglo en esta obra judeo-cristiana, titulada Las Odas de Salomón, originaria de Siria, muy cercana a los tiempos apostólicos:

"He extendido mis manos, me consagré al Señor. Su signo, son mis manos extendidas. Mis manos levantadas son como el madero que se ha erguido en el camino del Justo."(Odas de Salomón, 42)

"He extendido mis manos y santificado a mi Señor. Mis manos extendidas, éste es su signo, mi extensión es el madero erguido. Aleluya. "(Odas de Salomón, 27)

Cuando oramos, nos unimos a Cristo en la cruz; somos nosotros mismos, señal de la cruz. La señal de la cruz conjuga las dos dimensiones de la adoración: la vertical de la relación a Dios, de la adoración; la horizontal de los brazos extendidos del Crucificado que se abren a todos y son el inmenso abrazo con el cual quiere atraerlo todo en su amor (Juan 12, 32).

Se podría todavía alargar más la lista de los múltiples gestos y actitudes en la liturgia que se pueden combinar unos con otros. Habría que mencionar las procesiones, los diferentes movimientos de los brazos (Para la bendición del Santísimo, el incienso), la vestimenta litúrgica...

Quedémonos con lo esencial: Los gestos litúrgicos introducen en el misterio litúrgico cuya clave es Cristo. Ya que están enraizados en la memoria del misterio pascual, hacen participar del misterio de muerte y vida por el cual Dios nos salva hoy.

### **Conclusión**

La actitud merece ser tomada en serio, ya que afecta a todo el hombre. Como el gesto, dice más que una palabra: pone en presencia y por eso tiene tanta importancia en la Liturgia. Si no quiere ser una traición, una manera de inventarse un “personaje”, incluso orando, nos permite estar realmente delante de Dios. Hay una coherencia entre la actitud exterior e interior, a eso nos invita la Liturgia. ¿Es posible por ejemplo escuchar con atención la proclamación de la Palabra de Dios si el cuerpo está hundido en el asiento? ¿Es posible presidir una asamblea, cruzando la pierna o participar en la oración, permaneciendo en posición de espectador mirando lo que pasa por todos lados?

La oración litúrgica, precisamente porque es una oración que requiere invertir todo el ser, nos dispone a permanecer delante de Dios con la realidad de lo que somos, cuerpo, corazón, mente, inscritos en un lugar, un tiempo, un espacio y en relación con los demás (a quienes hay que saber escuchar, con quienes tenemos que ajustar nuestras voces...). Nos recuerda que la oración no es sólo un asunto del intelecto, de las “cosas que hay que decir” a Dios – a menudo la reducimos a esto. Son todas las dimensiones de la existencia – cuerpo (con su pesadez a veces) corazón, memoria, posturas, gestos, objetos que nos rodean – que deben participar en la oración, exponerse ante Dios. Así la voz, el soplo, la postura del cuerpo forman parte de la oración.

Esto es cierto particularmente en la oración de los salmos. La salmodia que aúna inspiración y expiración, balanceo de la frase, repetición, ritmo de las palabras, la combinación de los sonidos, nos permiten hacer una experiencia de oración que va más allá del discurso dirigido a Dios o del trabajo del intelecto.

La oración litúrgica, precisamente porque es una oración que requiere invertir todo el ser, implica una ascesis muy real en la vivencia misma de la liturgia:

Cantar, por ejemplo, cantar entonado y bien, exige un verdadero esfuerzo, una escucha mutua, una presencia muy exigente a sí mismo y a los demás. Sería ilusorio pensar que el canto litúrgico no es más que un simple adorno de las celebraciones, destinado a honrar las necesidades estéticas de los participantes. El canto litúrgico es también un ejercicio, incluso si es un ejercicio que implica una verdadera gratuidad, pues es un canto para Dios. Se puede decir que “el arte de celebrar” no está reservado solamente a los sacerdotes. Es obra de toda la asamblea y de cada participante en la liturgia., sea quien sea.

En la liturgia, tomar en serio gestos y actitudes permite a los participantes ser verdaderamente humanos, es decir, seres que no sobrellevan pasivamente lo que hacen, sino que se comprometen activamente en ello. Por la economía del cuerpo que propone, la liturgia nos ofrece un camino privilegiado para una reconciliación con todo nuestro ser enseñándonos a permanecer en la verdad delante de Dios. En el memorial eucarístico, Cristo nos enseña el inestimable valor del gesto en el que el hombre se compromete enteramente. “Tomó pan”... toda la vida de Jesús está orientada hacia este gesto, el más alto gesto realizado por la humanidad. Nunca acabaremos de contemplar la sencillez e intensidad de este gesto. Al tomar el pan, Jesús coge su vida entera: es su último gesto libre de ofrecimiento al Padre, por nuestra salvación, antes que le aten las manos y se las claven en la cruz... Es el gesto inmenso que se realiza en cada eucaristía.

“Toda la acción litúrgica camina, procesiona hacia un tocar: “Tomó pan” y este pan, también nosotros lo vamos a tomar. Hay que detenernos en este tocar. Es un tocar asombroso; piensen en la manera como los artistas se interesaron en el sentido fuerte de este gesto. Entre el pan y la mano que lo toma, hay un espacio infinito y un tiempo finito. Toda la historia, todo el tiempo de salvación va hacia este momento cuando tomó el pan. Es el tiempo que necesita el Trascendente para acercarse a nosotros perdiéndose totalmente a sí mismo, eso es lo que recordamos. Toda la vida de Jesús va a tender hacia este momento cuando tomó el pan. Desde el punto de vista existencial, para Jesús, es un momento crucial: es ese instante cuando toma su destino entre sus manos. Jesús toma la palabra: “esto es mi cuerpo.” Palabra central e inmensa de la Liturgia. Jesús toma la palabra, toma el pan y el vino entre sus manos. El gesto que Jesús hace de tomar el pan sólo se entiende desde este gesto interior de Jesús que se toma a sí mismo para darse. Momento trascendental extraordinario. Nuestras liturgias deberían hacer sentir o a lo menos, respetar esto. Hay una manera distraída de tomar el pan. Si percibiéramos lo extraordinario de este momento, lo haríamos de otra manera. Si no estuviéramos distraídos en la Liturgia, veríamos este espacio-tiempo infinito entre el pan y la mano que lo toca: este momento cuando Jesús da el salto en su Pascua<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> Padre François Cassingena-Trévedy, osb.

## HILO CONDUCTOR 4

Por Pierre Faure, s.j.

Ayer, consideramos primero el corazón de la liturgia y miramos **el cuerpo en el corazón de la liturgia**.

En la vida cristiana lo más espiritual nos toca por “lo más corporal empezando por la comunión eucarística.” (L.M. Chauvet)

Tomamos conciencia que la liturgia cristiana es indisolublemente corporal y comunitaria, es un elemento profundo del cristianismo a causa de Cristo a la vez hombre y Dios, pues Dios tomó carne.

Entonces hay dos cuerpos en la liturgia: el mío y el cuerpo que formamos juntos como Cuerpo de Cristo: mi cuerpo tiene actitudes, se mueve, tiene afectos, a veces me traiciona, y el que formamos como Cuerpo de Cristo; somos miembros de ese Cuerpo, sus órganos. Es un misterio amplio, profundo, no acabamos de realizarlo.

Este misterio se vive en profundidad, pero en superficie puede haber rigideces, roces sobre las actitudes del cuerpo de los demás, las diferencias que vuelven difícil la unidad. Lo que oímos ayer era justo y benevolente, eso muestra la madurez de la Asunción aquí presente. Es bueno hablar de todo eso, por ejemplo: “¿porque Sor x está siempre de pie” ...hay que hablar de eso entre nosotras sin espera una decisión que se impusiera a todo el mundo y rompiera una relación.

La tarde nos sumergió en lo vivido corporal: por ejemplo las expresiones del sufrimientos en el vía crucis de México -para mí como europeo serían un poco morbosas; la creatividad en Filipinas a lo menos en Sor Fe-Emanuel .

En los grupos circula muy bien la palabra por continente incluso con un fervor; y algunas de las que todavía no habíamos oído, han hablado. Hoy escuché ejemplos a propósito de los niños que se emocionan por lo que concierne el cuerpo en la liturgia.

Y en ciertos países los no cristianos se sienten atraídos por algunas de nuestras celebraciones a causa de los aspectos corporales, aunque no compartan el contenido. Es un misterio donde va pasando algo.

### **Espiritualidad y rutina:**

Uno de nuestros maestros de liturgia decía que había una rutina feliz, lo mismo que puede haber una sobriedad feliz. En cuanto a la rutina, ciertamente hay un camino que permite encontrar una rutina suficientemente feliz y no sentirse enfadado.

### **¿Descanso o trabajo?**

Se ha dicho: “en poco ruido” algo puede desarrollarse. Es una buena pregunta que hacerse: ¿se puede ir la oración para descansar? Con todo, en la liturgia, Dios nos trabaja, así que, en la liturgia, ¡todavía hay que trabajar! o ¿prolonga el sueño nuestra oración? Tomar el tiempo de hablar de eso entre nosotras. ¡Sí! hay descanso en la oración, pero es bueno hablarlo.

## LA EXPERIENCIA DE LA RECONCILIACIÓN EN LAS DIMENSIONES PERSONALES Y COMUNITARIAS DE NUESTRA VIDA

*Manuel Grandin, s.j.*

### Programa de la mañana

1. **Introducción** a algunas dimensiones del asunto
2. **Dos preguntas** (5 minutos, tiempo personal + 10 minutos con 2 vecinas)
  - *¿Qué cantos de reconciliación me vienen a la memoria? ¿Son cantos de mi infancia, de comunión? A través de la liturgia y del canto es como recibimos nuestras primeras palabras de fe y oración...*
  - *¿Qué palabras me vienen a la memoria cuando se habla de reconciliación?*
3. **Esbozo en 4 puntos:** los cantos, los sacramentos, el perdón en comunidad y ETTY HILLESUM.
4. **Dos preguntas** (por grupo de lenguas):
  - *¿Qué experiencias de reconciliación he vivido en comunidad y en mi vida religiosa? (lo que yo quiera compartir)*
  - *¿Qué formas culturales propias (gestos, palabras) acostumbramos para hablar de la reconciliación?*

Cada grupo escribe una convicción o impresión para esas dos preguntas, que posteriormente se compartirán en asamblea.
5. **Reanudar**, compartir y finalizar con un salmo.

**Límites:** yo no soy ni liturgista ni biblista (escasas citas bíblicas). Yo soy un joven «pastoralista» heredero de varias culturas (Martinica, Francia, Compañía de Jesús, Chile)

\*\*\*

### INTRODUCCIÓN

En nuestras vidas mezcladas, en un mundo en el que el mal hace mucho ruido a nuestro alrededor y dentro de nosotros, ¿cómo **percibir**, ¿cómo **acoger el perdón que de antemano Dios nos ofrece**? ¿Cómo **vivir** la bendición de Dios? Relación entre reconciliación y bendición. Tanto la bendición como el perdón están al origen de nuestras existencias. El mal, (el infortunio) hace más ruido que la promesa de vida que, mucho antes de nuestro nacimiento, se nos ofrece... Parábola de buen grano y la cizaña.

**El mal («hace sufrir») existe en la historia y en nuestras vidas.** Nuestras vidas están mezcladas, hechas de luces y sombras. Resentimos la irrupción del mal en nuestra historia, en los acontecimientos y en nuestros pueblos a pesar de las diferencias. Hay situaciones en que la pregunta « ¿Por qué existe el mal?» nos taladra. Pero también la pregunta sobre el mal surge en nuestras familias y en nuestras comunidades. ¿Cómo y por qué es tan difícil

vivir juntas como hermanas y de igual manera con hermanos y hermanas que no son parte de la comunidad?

Esta pregunta es a la vez una realidad:

-intergeneracional: herederos de nuestros antepasados (celebración en memoria de nuestros antepasados esclavos), de nuestros parientes y abuelos, de hermanas que se nos han adelantado y de las que vienen detrás de nosotras, ante nuestros «hijos»; **celebración de memoria por mis antepasados esclavos.**

-hombres/mujeres: realidad dolorosa en nuestras culturas, en nuestra Iglesia; signo del «pecado original»

-intercultural: congregación internacional; ¿a veces Europa con complejo de superioridad ante los otros continentes?;

-social: entre los diferentes grupos que forman la sociedad; ¿cuáles son los guetos?;

-interreligiosa: ¿Qué diálogo puede hacerse entre las religiones y con los que no tienen ninguna religión?

## **ESBOZO**

**a/ A través de la liturgia, de los cantos es como recibimos nuestras primeras nociones de fe y de oración.**

Este es un canto de mi infancia (Reconcíliense – John Littleton), ritmo tranquilo y enérgico, góspel, coro, íntimo: <https://www.youtube.com/watch?v=aoXITtNtv1k>

Reconcíliense, reconciliémonos, Ahora

Déjense reconciliar con Dios, que es Luz

Déjense reconciliar con la vida toda entera

En nuestro mundo ingrato y lleno de agitación.

Abramos nuestros corazones y vivamos en la reconciliación

Reconcíliense, reconciliémonos. Ahora

Que cada día sea la fiesta del jubileo.

Que cada día sea la fiesta para amar

La reconciliación: entre las naciones

Entre las familias,

Entre hermanos y hermanas de la misma sangre

Reconcíliense, reconciliémonos. Ahora

Reconcíliense, ustedes dirigentes de nuestros pueblos

Reconcíliense para disipar todos sus conflictos.

Sean los guías que luchan por una mayor justicia

para los oprimidos, maltratados,

olvidados, rechazados.

Reconcíliennos con todo el Universo  
Que nuestro mundo culmine en la unidad.

### **b/ El sacramento del crecimiento espiritual y de la curación.**

En todas nuestras situaciones de crisis y allí donde el dolor nos hace mal, dos invitaciones:

Continuar mirando a Cristo, que vino sin hacer ruido, (contrariamente al mal, el bien no hace ruido) para unírseos allí donde el mal «nos duele» descendió a lo más bajo de lo bajo que el hombre puede hacer a otro hombre, para marcar para siempre, con su presencia, los lugares donde la bendición parece estar ausente. Es la respuesta de la fe, aunque frágil y atravesada por la duda: la fe nos sitúa en relación con Dios.

Otra respuesta que surge de aquí es la de nuestras vidas, de nuestras decisiones, de nuestras actitudes. Cuando la bendición no brota espontáneamente, cuando nos es difícil sentirla en nuestras vidas, es cuando hay que escoger: escoger creer en la bendición, escoger buscarla... y pedir la gracia de acogerla. Y en las ocasiones en que no se la descubre, ¡escoger ofrecerla a otros! Es la respuesta de nuestras vidas, a través de las cuales Dios puede continuar ofreciendo su bendición al mundo. Es preciso ser vasos de reconciliación para ofrecer la bendición de Dios al mundo y a los que nos rodean.

**Lo que permite desarrollar en sí mismo esas 2 actitudes**, es el regalo de la tradición y de los evangelios porque favorecen la adhesión a Cristo y esta respuesta de nuestras vidas: **el sacramento**. Importancia de pasar por un rito, por una tercera persona, por las mismas palabras de Jesús. «Tus pecados son perdonados» y «ve, tu fe te ha curado». ¿Con que actitud vamos al sacramento? ¿de una manera confiada o servil, obsesiva o temerosa, fría, etc.? todos los sacramentos se viven en asamblea cristiana, pero este es el sacramento de la intimidad por excelencia y el que toca al mismo tiempo y en su raíz, la dimensión comunitaria de nuestra existencia. Hay que pedirlo sin cesar, es una llamada interior y también una llamada en determinados tiempos litúrgicos.

¿Cómo llama el *Catecismo de la Iglesia Católica* a este sacramento? (Nº 1423 y siguientes). Lo llama el **sacramento de la conversión**, puesto que realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión (cf. Mc 1,15), el movimiento de volver al Padre (cf. Lc 15,18) del que nos alejamos por el pecado. Se le llama sacramento de la penitencia porque consagra un camino personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de “pacificación” del cristiano pecador. Es llamado **sacramento de la confesión** porque el reconocimiento, la confesión de los pecados delante un sacerdote, es un elemento esencial del sacramento. En un sentido profundo este sacramento es también una «confesión», reconocimiento y alabanza de la santidad de Dios y de su misericordia hacia el ser humano pecador. Es llamado **sacramento del perdón** porque por la absolución sacramental del sacerdote, Dios concede al penitente «el perdón y la paz». Es llamado

**sacramento de la reconciliación** porque da al pecador el amor de Dios que reconcilia: «Déjense reconciliar con Dios» (2 Co 5, 20). Quién viva del amor misericordioso de Dios está pronto a responder a la llamada del Señor: «Ve primero a reconciliarte con tu hermano» (Mt 5,24).

**Catequesis del papa Francisco del 19 de febrero de 2014: la reconciliación es un sacramento que cura.** (Trad. de Zenit)

Queridos hermanos y hermanas, ¡Buenos días! Por medio de los sacramentos de iniciación cristiana, el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, el ser humano recibe la vida nueva en Cristo. Ahora, lo sabemos, todos, llevamos esta vida «en vasos de barro» (2Co 4,7), estamos aún sometidos a la tentación, al sufrimiento, a la muerte y a causa del pecado, podemos aún perder esta vida nueva. Por esto el Señor Jesús ha querido que la Iglesia continúe **su obra de salvación** a través de sus propios miembros, especialmente gracias al sacramento de la Reconciliación y de la Unción de los Enfermos, que pueden unificarse con el nombre de «sacramento de la curación». El sacramento de la reconciliación es un sacramento de curación. **Cuando voy a confesarme, es para ser curado, para sanar mi alma, sanar mi corazón de lo que he hecho y que no está bien.** La imagen bíblica que lo expresa mejor, en su profundidad, es el relato del perdón y de la curación del paralítico, aquí el Señor se revela a la vez como médico de almas y de cuerpos. (cf. Mc 2, 1-12; Mt 9,1-8; Lc. 5, 17-26).

**1. El sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación brota directamente del misterio Pascual.** En efecto, la misma noche de Pascua, el Señor se apareció a sus discípulos encerrados en el cenáculo y después de dirigirles su saludo de: «Paz a ustedes», sopló sobre ellos diciendo: «Reciban el Espíritu Santo. «A quienes retengan sus pecados, le serán retenidos» (Jn. 20, 21-23). Ese pasaje nos revela el dinamismo más profundo contenido en este sacramento. Ante todo, el hecho de que el perdón de nuestros pecados es algo que nosotros mismos no nos podemos dar. Yo no puedo decir: me perdono mis pecados. El perdón se pide, se pide a «un otro» y en la Confesión, pedimos a Jesús su perdón. El perdón no es fruto de nuestros esfuerzos, sino un regalo, un don del Espíritu Santo, que nos colma con el baño regenerador de misericordia y de gracia que brota sin cesar del corazón completamente abierto de Cristo crucificado y resucitado. En segundo lugar, nos recuerda que solamente si nos dejamos reconciliar en el Señor Jesús con el Padre y con los hermanos podremos estar verdaderamente en paz. Y esto lo hemos experimentado todos en nuestro corazón cuando nos vamos a confesar, con un peso en el alma, un poco de tristeza... y cuando recibimos el perdón de Jesús, nos sentimos en paz, con esta paz del alma que es tan bella y que solamente Jesús puede dar, solo él.

2. Con el paso del tiempo, la celebración del **sacramento pasó de una forma pública al principio se hacía públicamente – a la forma personal y privada, de la confesión. Esto no significa que pierda su origen eclesial, que constituye el fundamento vital.** En efecto, es la comunidad cristiana, la que constituye el lugar en el que se hace presente el Espíritu

que renueva los corazones en el amor de Dios y que hace de todos nuestros hermanos una sola cosa en Cristo Jesús - he ahí por qué, no es suficiente pedir perdón al Señor en el espíritu y en su corazón, sino es necesario confesar los pecados humildemente y con confianza al ministro de la Iglesia. En la celebración de ese sacramento, el sacerdote no representa solamente a Dios **sino a toda la comunidad que se reconoce en la fragilidad de cada uno de sus miembros**, quien, emocionado al escuchar su arrepentimiento, se reconcilia con él y le da fuerzas, le vuelve a dar valor y lo acompaña en su camino de conversión y de maduración humana y cristiana. Se puede decir: yo me confieso solamente con Dios. Si, tu puedes decir a Dios “perdóname”, y decirle tus pecados, pero nuestros pecados son también contra nuestros hermanos, contra la Iglesia. **Por eso es necesario pedir perdón a la Iglesia, a nuestros hermanos, a través de la persona del sacerdote.**” Pero padre yo siento vergüenza...” “La vergüenza también es buena. Es sano tener un poco de vergüenza. En mi país, cuando alguien no tiene vergüenza, se le dice desvergonzado, “un sin vergüenza”. Pero la vergüenza nos hace bien porque nos hace más humildes y el padre recibe esta confesión con amor y ternura y perdona en el nombre de Dios.

Desde un punto de vista humano también, para pacificarse, es bueno platicar con su hermano y decir al sacerdote las cosas que pesan tanto en nuestro corazón. Y sentirnos apaciguados ante Dios, ante la Iglesia, ante nuestro hermano. ¡No tengan miedo de la confesión! Cuando se hace fila para confesarse se siente todo eso, y vergüenza también, pero después, cuando uno acabó de confesarse, se siente libre, grande, bueno, perdonado, limpio, feliz. ¡Esto es lo bello de la confesión! Yo quisiera preguntarles - pero no lo digan en voz alta, que cada uno responda en su corazón - ¿Cuándo te confesaste por última vez? Que cada uno reflexione... ¿Hace dos días, dos semanas, dos años, veinte años, cuarenta años?

Que cada uno haga la cuenta, y si hace mucho tiempo, no pierdas un día más, ve, que el sacerdote será bueno. Es Jesús quien está allí y, Jesús es mejor que los sacerdotes, Jesús te recibe, te recibe con mucho amor. ¡Se valiente y vete a confesar!

Queridos amigos, celebrar el sacramento de la confesión, significa quedar envuelto en un círculo caluroso: es el cinturón de la infinita misericordia del Padre. Recordemos de esta bella, bellísima parábola del hijo que se fue de su hogar con el dinero de la herencia; se lo gastó todo y, cuando ya no tenía nada, decidió volver a su casa, no como un hijo sino como un criado. Sentía una falta tan grande en su corazón y tanta vergüenza. Se llevó una sorpresa cuando comenzó a hablar, a pedir perdón, pues su padre no lo dejó terminar, lo estrechó en sus brazos, lo besó e hizo fiesta. **Pero yo les digo: cada vez que nos confesamos, Dios nos estrecha en sus brazos, Dios, hace fiesta. ¡Avancemos por ese camino! ¡Que el Señor los bendiga!**”.

Papa Francisco

**¿Por qué pues, pedirse perdón en comunidad?** Un libro recomendable para comprenderlo es: “La comunidad, lugar de perdón y de fiesta” escrito por Jean Vanier (Comunidad del Arca):

- a. Una comunidad comienza verdaderamente cuando ya nadie se esconde de los otros; cuando ya no buscamos demostrar lo que valemos, ¿real o imaginario? Las barreras desaparecen, y podemos vivir juntos una experiencia de comunión. (p. 32). **La reconciliación, ayuda a superar los CELOS, la competencia, la necesidad excesiva de reconocimiento.**
- b. Uno de los roles de la vida comunitaria es justamente el de ayudarnos a proseguir el camino de la esperanza, a aceptarnos como somos y aceptar a los demás como son. (...) La esperanza comunitaria está fundada en la aceptación y el amor de la realidad de nuestro ser y del de los demás, sobre la paciencia y la confianza indispensables al crecimiento. (p. 47). **La reconciliación para crecer permite llegar a la adultez.**
- c. Vivir en comunidad, es descubrir y amar el secreto de la persona misma, en lo que tiene de única. Es así como se llega a la libertad. Ya no se vive de acuerdo con los deseos de los otros o como un personaje más, sino a partir de la llamada interior de sí mismo, libre para amar a los otros como son y no tal como se quisiera que fueran. (p. 49). **La reconciliación, para ganar en confianza y libertad.**
- d. Cada persona que en el mundo crece en amor y en sabiduría, hace crecer a toda la comunidad; cada persona que rechaza personalmente crecer, que tiene miedo de avanzar, impide crecer a la comunidad. Cada uno de los miembros es responsable de su propio crecimiento y del crecimiento de la comunidad entera. Crecer humanamente, es unificar nuestra capacidad de acción y nuestro corazón. Muy a menudo la acción brota del miedo: miedo a las relaciones, a nuestra vulnerabilidad o hasta al amor: miedo a la dependencia, la sexualidad y aún a nuestro ser profundo y escondido. La acción es muy a menudo un escape o un deseo de demostrar algo. Cuando estamos en paz, cuando hemos curado nuestras heridas más profundas y nuestra debilidad, cuando estamos en contacto con lo más profundo de nuestro corazón y con nuestra capacidad de ternura, la acción brota de nuestro centro, y se transforma en fuente de crecimiento. (p. 132) **La reconciliación para sobrepasar el temor.**
- e. Es siempre bueno para el ser humano, para las comunidades o para las naciones, recordar que la realidad presente surge de los miles de gestos de amor o de odio que le han precedido. Es obliga a recordar que la comunidad de mañana está naciendo ya de nuestra fidelidad al presente. Todos somos pequeños eslabones en la inmensa cadena de generaciones que constituyen la humanidad. Somos seres que vivirán sólo poco tiempo, comparando con la historia de la humanidad, pasada y futura. Esto nos ayuda ver en su verdadera perspectiva nuestra comunidad en relación con otras, en relación con la historia y el lugar privilegiado que tenemos en la comunidad. Entonces descubrimos que somos poca cosa, pero muy importantes

porque cada uno de nuestros gestos está preparando la humanidad del mañana: es una muy pequeña piedra en la construcción de una ciudad más justa y feliz, para toda la familia humana. (p. 153). **La reconciliación para preparar el futuro.**

- f. Es fácil ser generoso durante algunos meses o algunos años. Pero para estar continuamente atento a otros y no solamente atento sino ser alimento para ellos, para mantenerse firme en una fidelidad renovada cada mañana, hace falta una disciplina del cuerpo y del espíritu. Es necesaria una disciplina con relación al alimento espiritual, a la oración, a la renovación de la inteligencia (p. 180). **La reconciliación, para permanecer en el amor.**

### **c/ Una figura femenina: Etty Hillesum**

Una figura puede ayudarnos, por su vida, a creer que la reconciliación interior y con la historia es posible, a ponerla en práctica a nuestra medida. Es la figura de **Etty Hillesum** (cf. *Une Vie bouleversée*, seguida de *Cartas de Weterbork*, Points Seuil, 1995, traducido por José Ignacio González Faus. Sal terrae 2008 bajo el título: *Una vida que interpela*

Etty Hillesum es una joven mujer judía, que vive en Ámsterdam durante la Segunda guerra Mundial. Ella es, eso que podríamos llamar una joven mujer “liberada”: libertad intelectual, libertad política, aventuras... esta vida a veces “desordenada” va a ser perturbada por la experiencia de una liberación y de una libertad espiritual muy profunda. Hace la experiencia de Dios, de Dios presente en ella, de Dios presente en la humanidad sufriente. Se describe como “la joven mujer que no sabe arrodillarse”, joven mujer que lleva en sí la vocación de “ayudar a Dios”, la que recibe la gracia del reconocimiento, de la gratitud, en las situaciones más oscuras.

Sabe lo que le espera a ella y a los suyos, sabe la obra de muerte, de exterminación que se lleva a cabo en Europa. Pide trabajo en el campo de tránsito de Westerbork. Enfrenta la realidad sin resignación ni desesperanza; experimenta la belleza y la bondad de la vida: “Encuentro bella la vida, digna de ser vivida y rica de sentido, a pesar de todo”.

¿Qué sucedió en Etty?

- Descubre **la vida de Dios presente en ella.**

Habla de la necesidad de lo que ella llama el “recogimiento”, la necesidad de volver a ese lugar de Dios en ella, donde se descubre “*exenta de rencor*”, “*con gran fuerza y amor en (ella)*” (185).<sup>23</sup>

*“Mi vida no es sino una perpetua escucha al interior de mi misma, de los otros, de Dios. Y cuando digo que escucho al interior, en realidad, es mayormente Dios en mí quien está a la escucha. Eso que hay de más esencial y de más profundo en mi escucha, la esencia y la profundidad del otro. Dios escucha a Dios.”* (208).

---

<sup>23</sup> Las páginas corresponden a la edición francesa

- Ella sabe que no le pueden arrebatar esta presencia de Dios y que la puede vivir en **todas partes**. En cualquier parte se puede arrodillar e incluso aunque no lo pudiera hacer físicamente, siempre lo podrá hacer interiormente, puede “llevarse” a Dios a todas partes:

*“Lo que cuenta es “transportarte”, intacto y preservado, por todas partes conmigo y permanecer fiel en todo y contra todo, como siempre te lo he prometido”. (187).*

*“Te agradezco, mi Dios, el hacerme la vida tan bella, en cualquier lugar en que me encuentre” (209).*

Su sentimiento de gratitud se enraíza allí: *“Yo te estoy sobre todo agradecida por no sentir rencor ni odio, sino de experimentar en mí una gran aceptación, otra cosa totalmente distinta a la resignación, y una forma de comprensión de nuestra época, ¡tan extraña como pueda parecer!”*

Y ese sentimiento de gratitud lleva a un don, el don total de sí.

*“Tu quien me has enriquecido tanto, mi Dios, permíteme también dar a manos llenas; mi vida se ha convertido en un diálogo ininterrumpido contigo, mi Dios, un largo diálogo. Cuando estoy en un rincón del campo, los ojos levantados hacia tu cielo, a veces tengo el rostro inundado de lágrimas - única salida de mi emoción interior y de mi gratitud. La tarde también, cuando estoy acostada en mi cama, me recojo en Ti, mi Dios, lágrimas de gratitud me inundan a veces el rostro, y es mi oración” (Cartas de Westerbork, 18 de agosto 1943).*

- Ve allí una manera de luchar contra el mal. Luchar contra el mal es antes que nada no agregar odio al odio. A propósito de un miembro de la administración del campo, dominador y lleno de odio, que sería “un perfecto verdugo y modelo de perseguidor”, ella afirma que *“el odio no nos llevará a nada”*. Dice que no lo detesta, sino que le da lástima; ve en él, al niño insatisfecho de tres años; supo que él tuvo varios intentos de suicidio.
- *“El odio no lleva a nada”*: **no agregar odio al odio**. *“Es la única solución, verdaderamente la única, yo no veo otra salida: que cada uno de nosotros haga un retorno sobre sí mismo y extirpe y aniquile todo lo que cree necesario aniquilar en los otros” (218)*. Es un combate. Para realizarlo, necesitamos creer que Cristo nos ha precedido en nuestros combates. O mejor: que Cristo combate por nosotros, con nosotros. Mejor aún: ¡que Cristo ya ha vencido! (cf. Jn. 16, 33)

*“A decir verdad, yo no creo para nada en esa pretendida maldad. Me gusta tocar a ese hombre en sus angustias, buscar allí el origen y emprender una especie de batalla, para devolverlo a sus propios terrenos interiores- es todo lo que podemos nosotros hacer por él en un tiempo como el nuestro. (...) Estemos bien convencidos que el menor átomo de odio que agreguemos a este mundo, nos lo devuelve más inhospitalario de lo que ya es” 218).*

- Ve allí una manera de aliviar los sufrimientos, de llevar como una bendición a los y las que encuentra. Esta es la última frase de su diario: *“Uno quisiera ser como un bálsamo*

*vertido sobre tantas llagas*". El cuidado que ponemos los unos por los otros es como una respuesta al mal.

**Conclusión: la reconciliación, el otro nombre de la bendición ofrecida por Dios. La Imagen del bálsamo.**

La bendición de Dios es como un bálsamo, como un aceite perfumado, que Dios nos invita a recibir y a ofrecer. Es lo que nos recuerda la parábola del Buen Samaritano. El cuidado que nos tomamos los unos por los otros es una respuesta al mal.

Regresemos a la contemplación de Cristo, a la manera como se hace próximo a nosotros, a nuestras vidas mezcladas. Él es a la vez el Samaritano que no se deja paralizar por "la impureza" del viajero herido. Él es también el hombre herido, descendiendo a lo más bajo de nuestras heridas. Él nos invita así a dejarlo acercarse a nosotros a curar nuestras heridas y a acercarnos a todos los sufridos en los que Él está presente.

Es lo que nos dice el **salmo 132**:

"¡Sí, es bueno y dulce para los **hermanos** vivir juntos y estar unidos!

Es como un **bálsamo** precioso, un perfume sobre la cabeza,

Que baja por la barba, la barba de Aarón, que desciende por el borde de su vestido

Es como el rocío del Hermón que desciende sobre las colinas de Sion.

Es allí que el Señor envía la **bendición**, la vida para siempre.

Es la bendición de la fraternidad. ¡**Atrevámonos a hacernos bendición los unos para los otros!** Percibamos, acojamos, ofrezcamos la bendición de Dios sobre nuestras vidas mezcladas.

**El bálsamo:** Dejemos que Dios nos bendiga. Más todavía, dejémonos atraer por Dios. Cf. *El Cantar de los Cantares*: "Yo corro al olor de tus perfumes".

Y pidamos la gracia de **alegrarnos de la alegría de Dios**, de alegrarnos de las alegrías de los otros: ¡es el remedio de los remedios! Que extirpe de nosotros el rencor, los celos; que nos descentre de nosotros mismos y nos abra a algo más grande que nosotros. Esto es lo que hace en nosotros obra de resurrección.

¡A seguir...!

\*\*\*

## TEXTOS

**Mateo 13, 24-30**

**1 Re 19, 8-13**

## La vida mixta

En nuestra religión, no hay nada puro. Nada que podamos oponer de manera total a lo "impuro" algo que sería radicalmente no apto, para recibir la visita de Dios. ¿Nos sorprende? Para nada. El lugar natural de la revelación cristiana es la vida con mezclas de todo tipo: en la que todo se mezcla, en la que no entendemos mucho, donde a menudo nos sentimos decepcionados, donde nunca llegamos a desembarazarnos de incomprendimientos y tensiones. Jesús el Galileo, se sentía ahí, en ese lugar, como pez en el agua y sabía reconocer, precisamente ahí el don del Padre.

Es que la vida divina es otra cosa, para los cristianos, es un pedazo de cielo caído sobre la tierra. Al igual que la historia bíblica, que pasa a través de los hombres, incluyendo sus anhelos, sus tanteos y sus errores. Por tanto, no es de extrañar, que "la vida mezclada, no pura" sea su lugar favorito. Debemos tener los puños apretados, para sentir, abriendo las manos, la promesa de la reconciliación; para disfrutar de la palabra bienaventurada, debemos saber lo que puede ser el peso del silencio; para conocer los recursos como una promesa, debemos saber la tentación de permanecer sordo. En el icono de la resurrección, vemos a Cristo que, sin duda, de un gran empujón, destruyó las puertas del lugar de los muertos. De este modo Jesús abre en la humanidad un paso hacia el Padre haciendo añicos los cerrojos y las barras. Por lo tanto, todo lo que nos divide, nos separa, nos opone, todo lo que es injusto u ofensivo puede llegar a percibirse como una llamada a descubrir el paso de Dios. Mantenerse en estas circunstancias difíciles, es tener una cita en un lugar insólito, y ser signo solo por el hecho de esperar de que aquí tendrá lugar un encuentro.

Pensar en estos términos nos lleva a ampliar el espectro de lo que subyace al compromiso de los creyentes. Cuando tomo en serio la vida de mi barrio, mi ciudad, mi negocio, cuando me entrego en una asociación o sindicato, no es sólo para aclararme y tranquilizar mi conciencia. Lejos de ser una simple cuestión de coherencia y de ética, también se puede detectar ahí un encuentro de carácter "sacramental", un encuentro con Aquel que sabe hallar salidas allí donde la humanidad se complica.

Si entiendo esto, cuando me encuentre en la iglesia ante el altar, lo que allí se celebra, adquirirá un gran relieve. La Eucaristía será recibida como un signo vivo de un camino abierto hacia el núcleo de las peores cerrazones.

Etienne GRIEU SJ

"La vida mixta, lugar de la revelación cristiana," *Projet n° 296*, enero de 2007

**Etty HILLESUM, *une vie bouleversée*** (Seuil, Points)

"Son tiempos terribles, Dios mío. Esta noche, me ocurrió algo por primera vez: me quedé despierta con los ojos ardientes en la oscuridad, imágenes del sufrimiento humano aparecían sin parar frente a mí. Te voy a prometer una cosa, Dios mío, oh, una cosa muy pequeña: no dejaré que mis preocupaciones por el futuro pesen como un lastre en el día de hoy; aunque para esto sea necesaria una cierta práctica. Por el instante, a cada día le basta su pena. Te ayudaré, Dios mío, a no apagarte en mí, pero no puedo garantizarte nada por anticipado. (...) Es todo lo que nos es posible salvar en esta época y es también la única cosa que cuenta: un poco de Ti en nosotros, Dios mío. Tal vez podamos también nosotros contribuir a restablecerte en el corazón martirizado de los otros". (p. 175)

"Uno quisiera ser un bálsamo derramado en tantas llagas". (p. 246)

## HILO CONDUCTOR 5

Por Pierre Faure. S.J.

Quisiera hacer un comentario sobre lo que hemos vivido en la celebración de la reconciliación: Lo que sucedió “encajonaba” en la comunión de la vida religiosa de la Asunción. No es posible transportarlo directamente cuando lleguen a sus parroquias.

¿Cuál es la gran diferencia?

- Todas ustedes se conocen.
- Son profesionales de la interioridad.
- Lo decisivo para una celebración fecunda, es que el trabajo haya sido profundo. Y ustedes tienen esta disposición.

Pero estos elementos están generalmente poco, o nada, presentes en los alumnos y en los miembros de las parroquias a donde se les ha enviado.

Otra reflexión: la liturgia utiliza siempre los “*exteriora*” que intentan construir y fecundar los “*interiora*”. Pero en ciertos tipos de celebración, es difícil lograr este movimiento. En los jóvenes, todo lo exterior permitirá un poquito de interioridad (es también lo que sucede en el Viacrucis de México). La liturgia, con sus signos y símbolos es también utilizada para nutrir los “*interiora*”.

A propósito de la misericordia y del sacramento: hemos vivido una celebración de la reconciliación no sacramental; calificativo negativo que muestra que en nuestra Iglesia muy a menudo existe solamente la confesión a solas con un sacerdote o si no, nada... pero el ritual de la reconciliación prevé otras posibilidades como ésta que hemos vivido. La manera en la que vivimos la reconciliación ayer nos abre un acceso al corazón de la ternura de Dios, de manera más fácil, más variada, más larga, más libre de lo que se puede vivir en el sacramento de reconciliación, que es demasiado rápido, no suficientemente libre, no muy variado.

En la misión es deber nuestro dar a conocer esta otra dimensión, que se vive en un ambiente de esperanza. Esas otras formas son importantes para los cristianos muy diversos en nuestras parroquias. A propósito de ese sacramento, más que con los otros, se escucha a cristianos decir; “¡Nunca más quiero experimentar lo que viví en la confesión!”

## UNA ORACIÓN MÁS UNIVERSAL

*Por Pierre Faure s.j.*

### ¿De qué se trata?

De las preces que expresamos en la celebración eucarística, en la Liturgia de las Horas y también las intercesiones y peticiones que hacemos en nuestra oración más personal y más solitaria...

**La finalidad de esta mañana** es entrar mejor en el engranaje de esta oración de petición, comprender mejor sus fundamentos y su lugar en la liturgia y, como en eco en nuestra oración personal.

### Petición y alabanza

Si para ayudar a la reflexión y para aclarar el tema, escogimos reflexionar sobre todo en la oración de petición, distinta a la oración de alabanza, necesitamos afirmar desde el principio que no podemos separar ni oponer la petición y la alabanza, pues los salmos no lo hacen (siendo para nosotros los referentes de la oración) ni la liturgia (que relaciona de manera flexible y sutil la petición y la alabanza).

Paul Beauchamp, jesuita exegeta, lo dice muy bien:

“Existe una gramática elemental de la oración. Retendremos dos principios. El primero es que la alabanza es el principio y fin de toda oración. El segundo es que la alabanza y la súplica son dos elementos, suficientes en sí para describir la totalidad de la oración... en la gramática de la oración, alabanza y súplica tienen una relación tan flexible como la agrupación de las palabras que van formando una oración. Hay entre ellos, una correlación que permite comprender mejor qué es la oración. Aún más, la oración se transforma a partir de esa correlación y produce nuevas formas”.<sup>24</sup>

**La Presentación general de la Liturgia de las Horas** retoma la relación entre alabanza y las intercesiones en los números 179, 181, 182. Sin embargo, sucede en ciertos grupos de oración que la alabanza toma una importancia tan grande que habría que preguntarse si existe todavía algún espacio para suplicar a Dios que escuche nuestras humildes peticiones. ¡En el otro extremo, encontramos personas absorbidas por las numerosas peticiones, intercesiones, novenas, que dan deseos de sugerirles que de vez en

---

<sup>24</sup> Paul Beauchamp, *Psaumes nuit et jour*, Seuil, 1980, p. 92

cuando expresen alguna acción de gracias por las maravillas de Dios!... Notamos que se abre aquí un extenso campo de reflexión espiritual sobre la oración, y el acompañamiento espiritual y personal.

Nuestro objetivo se limita a la liturgia.

### **La Liturgia Eucarística**

Puesto que la liturgia eucarística es “fuente y culmen de la vida cristiana” (Lumen Gentium n° 11), por ella, la Iglesia expresa lo mejor posible lo que hace en la oración y a través de la oración de súplica y por ella tenemos los más antiguos y fuertes ejemplos de oración de las peticiones u “oración de los fieles”.

## **1. Presentación general del Misal romano (3ra. Edición típica 2002), # 69, 70, 71.**

En esos tres números encontramos:

- La presentación del fundamento de la Oración Universal u Oración de los Fieles, principalmente la oración de petición en la celebración eucarística.
- El cuadro de referencia y las reglas para la puesta en práctica de esta oración.

### **El fundamento:**

El pueblo “ejerciendo su sacerdocio bautismal”. Esta expresión conocida en *Lumen Gentium* es única en toda la Presentación del Misal romano. Ella expresa la importancia que la Iglesia da a la Oración de los Fieles y, la responsabilidad que les confiere. *Lumen Gentium* n° 10 precisa: “*Los fieles, en cambio, en virtud de su sacerdocio regio, concurren a la ofrenda de la Eucaristía y lo ejercen en la recepción de los sacramentos, en la oración y acción de gracias, mediante el testimonio de una vida santa, en la abnegación y caridad operante*”. Esto quiere decir que los fieles, reunidos por la oración, juntos constituyen el Cuerpo de Cristo que ora al Padre por la salvación del mundo, lo mismo que el sacerdote, a la cabeza de la asamblea que preside, ejerce su ministerio “en el rol de Cristo”. (*Lumen Gentium* n° 10)

Un viejo refrán de la teología aclara bien estas nociones un poco abstractas: “uno solo es sacerdote, todos son sacerdotes, algunos son sacerdotes”.

- Uno solo es sacerdote, evidentemente, es Cristo, el único intermediario entre Dios y los hombres.
- Todos son sacerdotes: reunidos juntos por la liturgia, los fieles bautizados son aquí y ahora, Cristo que ora por la salvación de todos, es un sacerdocio común, que se ejerce, especialmente en la Oración de los fieles en el corazón de la celebración eucarística.
- Algunos son sacerdotes, es decir, sacerdotes ordenados, para que Cristo sea reconocido como sólo sacerdote y para presidir la asamblea de los fieles, cuerpo de Cristo.

El sacerdocio común de los fieles, se adquiere por el bautismo, por ello, los catecúmenos no pueden hacer la Oración de los fieles, ellos no son todavía “fieles de Cristo”, no tienen pues, “la competencia en Cristo” para llevar su oración ante el Padre. Por ese motivo en la Iglesia antigua y aún hoy, los catecúmenos adultos salen de la asamblea al final de la liturgia de la Palabra.

El texto del número 69 de la PGMR (Presentación General del Misal Romano) fue modificado en la tercera edición de 2002 agregando: *“en la oración universal... el pueblo responde en cierto modo a la palabra de Dios recibida en la fe...”* me parece que esta expresión quiere precisar que la oración universal es una oración cristiana, que se escribe y reza en la fe cristiana, a la escucha de la Palabra de Dios. Entre los habitantes de la tierra, existen muchas maneras de orar. La manera cristiana es particular, responde siempre a un Dios que habla, por su Hijo y, también a través de los acontecimientos de la historia, personal y colectiva, en los “signos de los tiempos”. Actualmente, a veces se ven en Francia, numerosos animadores de liturgia que han comprendido que esta nueva indicación de la PGMR pedía que la oración universal del domingo fuera una respuesta a las lecturas bíblicas de ese domingo y, ¡¡¡comenzaron escogiendo expresiones de cada una de las lecturas del día para deducir las peticiones (preces) de la oración!!! Creo que es una visión muy estrecha y miope de esta indicación. Las oraciones redactadas así resultan artificiales, creyendo tener la letra, les falta el espíritu.

### **La puesta en práctica**

Los números 69 y 70 de la PGMR indican bien los temas de las peticiones que deberán normalmente ser presentadas en la oración de los fieles: son intenciones colectivas y que se refieren a la vida y salvación de los habitantes del mundo entero tanto como de la comunidad local. Se dijo que se debiera leer el periódico para poder redactar las peticiones de la Oración Universal. Más profundamente aún, hay que preguntarse cuál es la oración de Cristo aquí y ahora. Los redactores de la Oración Universal deben pues situarse, tratando de articular su fe en Cristo con las situaciones, las necesidades y los acontecimientos del mundo que suceden a su alrededor. Lo mismo puede decirse de las preces y oraciones de intercesión en la Liturgia de las Horas, lo dice explícitamente PGLH nº 187 (Presentación General de la Liturgia de las Horas).

No olvidaremos los consejos aparecidos en nº 71 de la PGMR en la 3era. edición de 2002, que buscan corregir los defectos aparecidos en muchas Oraciones Universales luego de que volvieron a establecerse por Vaticano II: “Es necesario que las preces sean sobrias, compuestas con una sabia libertad y en pocas palabras, y que expresen la súplica de toda la comunidad.” No podría decirse mejor...

La Acción litúrgica de esta oración es fundamental y verdaderamente colectiva. Podría decirse que es una “hora pico” para la Iglesia. Es el pueblo reunido quien reza de pie (por

medio de una invocación o por el silencio), es el sacerdote que preside la oración, quien introduce y que concluye y, es el diácono u otra persona quien pronuncia las preces.

## **2. Dos antiguos ejemplos próximos al “origen”**

La lectura, o el descubrimiento de estas oraciones tan antiguas y, sin embargo, tan cercanas a nosotros, son como un modelo para alimentarnos en el movimiento que hizo surgir esas oraciones en los orígenes. En ellas se pueden encontrar riquezas que la liturgia romana ha perdido poco a poco...

### **Oración litánica del Papa Gelasio**

(Que manda que sean cantadas por la Iglesia universal). (Ver más adelante el texto).

Esta oración del siglo V fue introducida en la Liturgia de las Horas en francés, en dos partes, el jueves de la 4ta. Semana, por la mañana y por la tarde. En 1953 el P. Gelineau escribió la música del texto en francés, muy anteriormente a Vaticano II (B 19)

Las cuatro cualidades principales que hay que recordar de esta oración:

- La introducción se dirige al Padre, al Hijo y al Espíritu, cada uno tiene un calificativo. Lo propio del cristianismo está allí, desde la introducción, que justamente es un eco de la Palabra de Dios recibida desde la fe.
- Doce peticiones sobre trece piden por una cierta categoría concreta de personas y una, por las buenas condiciones meteorológicas, que son necesarias en una sociedad mayoritariamente rural.
- Los verbos equivalentes a orar son cuatro: invoquemos, imploremos, pidamos, supliquemos. La acción de orar es una gran riqueza, se aprecia la fineza de expresión especialmente en el uso de esos diferentes verbos.
- La mayor riqueza expresiva se encuentra en los diferentes atributos y calificativos de las personas divinas invocadas, que son diferentes para cada petición. Quien conoce a Dios puede emplear términos escogidos para calificarlo, para nombrarlo: Esto es también algo específico de la oración cristiana. ¿Por qué desapareció en las peticiones que redactamos o copiamos de revistas u otros medios especializados?

### **Las grandes oraciones de Viernes Santo** (ver más adelante el texto)

Mientras que el uso de la Oración Universal en la celebración eucarística se perdió progresivamente en la liturgia romana, la celebración de la Cruz el Viernes Santo ha conservado a lo largo de los siglos esta gran oración de diez peticiones.

Estas oraciones fueron ubicadas después de la homilía, luego del relato de la Pasión según San Juan y, antes de la adoración de la Cruz. La entrada en el misterio Pascual se está realizando y, la iglesia en su cercanía con Cristo crucificado siente que ese momento único en el año litúrgico, es especialmente favorable para “presentar a Dios oraciones por la salvación de todos”. (PGMR n° 69)

Se da a estas oraciones una cierta solemnidad y profundidad, por el ritmo en tres tiempos: por cada petición, el diácono u otra persona anuncia la intención con la cual la Iglesia pide orar al pueblo, en seguida, se da un tiempo de silencio para la oración de cada uno, al final el que preside la asamblea se dirige a “Dios eterno y todopoderoso” para presentarle en alta voz, la oración de todos.

Las diez peticiones de esta oración son un buen ejemplo del equilibrio y de la fuerza de la oración de la Iglesia, allí se escucha, a la vez, la caridad y la responsabilidad por sus miembros y por la humanidad entera. Continúa siendo un gran ejemplo porque se forme, en la Iglesia y en nosotros mismos, una oración muy universal

Es importancia el silencio interior. Dejémosle siempre lugar en nuestras oraciones.

## **TEXTOS**

### **Presentación General del Misal Romano – extractos-**

#### ***La Oración universal***

**69.** En la oración universal, u oración de los fieles, el pueblo responde en cierto modo a la Palabra de Dios recibida en la fe y, ejercitando el oficio de su sacerdocio bautismal, ofrece súplicas a Dios por la salvación de todos. Conviene que esta oración se haga de ordinario en las Misas con participación del pueblo, de tal manera que se hagan súplicas por la santa Iglesia, por los gobernantes, por los que sufren diversas necesidades y por todos los hombres y por la salvación de todo el mundo.<sup>[67]<sup>25</sup></sup>

**70.** Las intenciones de ordinario serán:

- a) Por las necesidades de la Iglesia.
- b) Por los que gobiernan y por la salvación del mundo.
- c) Por los que sufren por cualquier dificultad.
- d) Por la comunidad local.

Sin embargo, en alguna celebración particular, como la Confirmación, el Matrimonio o las Exequias, el orden de las intenciones puede tener en cuenta más expresamente la ocasión particular.

**71.** Pertenece al sacerdote celebrante dirigir las preces desde la sede. Él mismo las introduce con una breve monición, en la que invita a los fieles a orar, y la termina con la oración. Las intenciones que se proponen deben ser sobrias, compuestas con sabia libertad y con pocas palabras y expresar la súplica de toda la comunidad.

Las propone el diácono, o un cantor, o un lector, o bien, uno de los fieles laicos desde el ambón o desde otro lugar conveniente.<sup>[68]<sup>26</sup></sup>

Por su parte, el pueblo, de pie, expresa su súplica, sea con una invocación común después de cada intención, sea orando en silencio.

---

<sup>25</sup> (67) cf. Constitución sobre la Liturgia n° 53-

<sup>26</sup> (68) cf. Sag. Cong. De Ritos. Instr. Inter Oecumenici, n° 56: 1435 (1964) 1369

### **Oración litánica del Papa Gelasio (San Gelasio I° - ¿? 496)**

Oremos con fe al Padre todopoderoso, oremos a Jesús, el Hijo único, oremos al Santo Espíritu de Dios.

1. Por la Iglesia inmaculada del Dios Vivo, extendida por todo el universo, invoquemos la riqueza de las Gracias divinas.  
*R/ Oh Señor, escucha y ten piedad.*
2. Por los ministros consagrados al Señor, por el pueblo que adora a Dios en verdad, supliquemos a Cristo, nuestro Señor.  
*R/ Oh Señor...*
3. Por aquellos que llevan fielmente tu Palabra, pidamos la sabiduría infinita del Verbo de Dios.
4. Por las vírgenes de espíritu y de cuerpo por causa del Reino de Dios, por los que penan en el camino de la vida perfecta, pidamos a Aquel que entrega el Espíritu.
5. Por aquellos que gobiernan los pueblos, para que reinen la justicia y el derecho, pidamos la fuerza de Dios.
6. Por la feliz sucesión de las estaciones, por los beneficios de la lluvia y de los vientos, invoquemos al Señor que gobierna el mundo.
7. Por aquellos que el Padre atrae a su Hijo y que se preparan al Bautismo, supliquemos la bondad del Dios todopoderoso.
8. Por aquellos que retienen la debilidad humana, el espíritu de odio, de deseo de los errores del mundo, imploremos la ternura del Redentor.
9. Por los ausentes, los prisioneros, el débil a quién se le oprime, el justo perseguido, supliquemos a Jesús Salvador.
10. Por los cristianos divididos, por los hijos de Israel, los musulmanes, y los hombres de todas las religiones, invoquemos al Señor de la Verdad.
11. Por los obreros del Evangelio, aquellos que sirven a sus hermanos con amor, recemos al Dios de las misericordias.
12. Por el reposo de los difuntos, invoquemos al Señor de los espíritus y juez de toda carne.
13. Por los hermanos y hermanas aquí reunidos, que reúne una misma fe, invoquemos al Señor de la gloria.

### **Oración universal del Viernes Santo**

#### **1. Por la santa Iglesia**

Oremos, hermanos, por la Iglesia santa de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en la unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada y serena, para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

*Todos oran en silencio. Y luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela, solícito por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **2. Por el Papa**

Oremos también por nuestro santo padre el Papa N., para que Dios, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja para bien de la Iglesia, como guía del pueblo santo de Dios.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, cuya sabiduría gobierna todas las cosas, atiende bondadoso nuestras súplicas y protege al Papa, para que el pueblo cristiano, gobernado por ti bajo el cayado del Sumo Pontífice, progrese siempre en la fe. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **3. Por todos los ministros (el clero) y por los fieles**

Oremos también por nuestro obispo N., por todos los obispos, presbíteros y diáconos, y por todos los miembros del pueblo santo de Dios.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia, escucha las súplicas que te dirigimos por todos sus ministros, para que, con la ayuda de tu gracia, cada uno te sirva fielmente en la vocación a que le has llamado. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **4. Por los catecúmenos.**

Oremos también por los (nuestros) catecúmenos, para que Dios nuestro Señor los ilumine interiormente, les abra con amor las puertas de la Iglesia, y así encuentren en el bautismo el perdón de sus pecados y la incorporación plena a Cristo, nuestro Señor.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que haces fecunda a tu Iglesia dándole constantemente nuevos hijos, acrecienta la fe y la sabiduría de los (nuestros) catecúmenos, para que, al renacer en la fuente bautismal, sean contados entre los hijos de adopción. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **5. Por la unidad de los cristianos.**

Oremos también por todos los hermanos nuestros que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor asista y congrege en una sola Iglesia a los que viven de acuerdo con la verdad que han conocido.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que vas reuniendo a tus hijos dispersos y velas por la unidad ya lograda, mira con amor a toda la grey que sigue a Cristo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad congrege en una sola Iglesia a los que consagró un solo bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **6. Por los judíos.**

Oremos también por el pueblo judío, el primero a quien Dios habló desde antiguo por los profetas, para que el Señor acreciente en ellos el amor de su nombre y la fidelidad a la alianza que selló con sus padres.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia, escucha con piedad las súplicas de tu Iglesia, para que el pueblo de la primera alianza llegue a conseguir en plenitud la redención. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **7. Por los que no creen en Cristo.**

Oremos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, puedan encontrar también ellos el camino de la salvación.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que, viviendo con sinceridad ante ti, lleguen al conocimiento pleno de la verdad, y a nosotros concédenos también que, progresando en la caridad fraterna y en el deseo de conocerte más, seamos ante el mundo testigos más convincentes de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **8. Por los que no creen en Dios.**

Oremos también por los que no admiten a Dios, para que por la rectitud y sinceridad de su vida alcancen el premio de llegar a él.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que te busquen y, cuando te encuentren, descansen en ti, concédeles que, en medio de sus dificultades, los signos de tu amor y el testimonio de los creyentes les lleven al gozo de reconocerte como Dios y Padre de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **9. Por los gobernantes.**

Oremos también por los gobernantes de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor, según sus designios, es guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y libertad de todos los hombres.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que tienes en tus manos el destino de todos los hombres y los derechos de todos los pueblos, asiste a los que gobiernan, para que, por tu gracia, se logre en todas las naciones la paz, el desarrollo y la libertad religiosa de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

## **10. Por los que se encuentran en alguna tribulación.**

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, por todos los que en el mundo sufren las consecuencias del pecado, para que cure a los enfermos, dé alimento a los que padecen hambre, libere a de la injusticia a los perseguidos, redima a los encarcelados, conceda volver a casa a los emigrantes y desterrados, proteja a los que viajan, y dé la salvación a los moribundos.

*Oración en silencio. Prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en la tribulación, para que sientan en sus adversidades la ayuda de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor R/. Amén.

### **CUATRO HERMANAS COMPAREN SU EXPERIENCIA DE LA ADORACIÓN**

(Compartir espontáneo)

Srs Solange, Hélène, Angeles, Saly Thomas, r.a.

- *¿Qué significa para tu vida la Adoración? ¿Encuentras dificultades?*

### **SOLANGE IMMACULÉE KUETCHE MAGNE (ÁFRICA CENTRAL)**

El tiempo de la Adoración para mí es siempre la mejor cita del día. Mejor cita porque Aquel que me ha convocado me precede; está allí y es El quien me acoge, quien me ampara, quien da sentido y razón de ser a todas mis acciones, mis encuentros y mis reflexiones.

La Adoración es la fuente: allí yo bebo el gozo, la fe, la fuerza, el valor, la pasión y el celo para mi vida en comunidad y para el apostolado. Yo bebo también la fortaleza, la consolación y el ánimo en los momentos de angustia, de decepción, de desconsuelo. Resumiendo, en mis momentos de sequedad espiritual.

La Adoración es un encuentro gratuito y fructífero con el Señor. Fructífero porque yo no salgo jamás de la adoración igual que entré. Salgo siempre renovada, lista para volver a empezar; lista para continuar la ruta sobre todo cuando hay desaliento, cansancio. Salgo dispuesta a vivir el reto de la relación en comunidad con mis hermanas, sobre todo cuando hay tensión.

Es el único momento del día en que, en total sinceridad, puedo decir al Señor, retomando las palabras de Adana:

*“Jesús, aquí estoy ante ti,  
Simplemente en el silencio,  
Nada es más importante para mí  
Sino habitar en tu presencia”.*

La Adoración es el lugar dónde expreso al Señor mis gozos, penas, sufrimientos (a veces con lágrimas en los ojos), mis sueños y búsquedas en la vida.

Es en ese momento cuando le ofrezco el mundo con sus éxitos y vicisitudes, sus naufragios. Delante del Señor presente en el Santísimo Sacramento, tomo conciencia de que mi vida tiene un sentido y un propósito. Este sentido y propósito vienen de Aquel por quien y con quien estoy aquí. Yo me recibo de Él y mi vida depende de Él.

Algunas veces tengo con ciertas dificultades como el cansancio, la distracción... Para volver a la oración, tomo la Palabra de Dios o un número de nuestra Regla de Vida. En relación con el apostolado, lo ofrezco con todas las personas implicadas; yo lo dejo actuar y continúo mi camino.

La Adoración es una cita a la que no hay que fallar.

### **HÉLÈNE ROUGÉE (FRANCIA)**

Ponerme ante Dios y en Él. Madre María Eugenia; “Todo se hace a los pies de Santísimo Sacramento”.

A veces he estado demasiado preocupada por los enfermos, como si yo fuera la única que podría hacer algo por ellos... en un acto de fe, los entregaba a Dios, también entregaba todo lo que había podido hacer, como en la misa, durante el ofertorio, se entrega el mundo. Posteriormente, yo le expresaba mi confianza en lo que hace y por lo que puede hacer más allá de mí misma... De esta manera yo tomaba mi verdadero lugar y daba a Dios el suyo.

La Adoración es inseparable de la Eucaristía yo contemplo a Dios en el mundo, contemplo su Vida presente en las nuestras.

### **ANGELES CARPIO (ECUADOR-CHILE)**

Cuando era niña, mi madre nos llevaba a las celebraciones de la parroquia: las procesiones del Santísimo Sacramento, un gran gentío, flores, incienso, la adoración, las campanas, los cantos... todo esto era importante en mi familia. Y me ha facilitado entrar en la Adoración en la Asunción.

Al principio me hacían falta las flores, el incienso, los cantos del pueblo... hoy, yo vivo la Adoración como un espacio de gratuidad, experiencia que me da la novedad del encuentro con el Señor. Un desprendimiento: sosegarme físicamente para evitar distraerme interiormente despojarme para entrar vacía (de emociones, sentimientos) en esta experiencia de encuentro con el Señor. Gran silencio en mí, mayor claridad en mis pensamientos, en mis relaciones... Es una experiencia de confianza, como la de un niño. Experiencia de aquel que entra en su familia, en las manos de Dios. El me da la gracia que necesito.

La Adoración representa la fidelidad de Dios a la humanidad a través de mí- Dios es el mismo, está presente siempre, ayer y hoy...

Encuentro un peligro: dejarme atrapar por el activismo y el cansancio, por la rutina en la que no experimento nada...

“Mirándolo es cómo se aprende a amar” y “adoradoras de los derechos de Dios”  
(MME/RV)

### **SALY THOMAS KUNNATHOOR (INDIA)**

La Adoración es para mí un momento de intimidad con el Señor, como un discípulo a los pies de su maestro. Para mí es la oración de “simple presencia delante de Dios”. Yo gozo del encuentro, me asocio con mi Señor en el silencio, la soledad, presento todas mis preocupaciones y las de la humanidad, me prosterno y me entrego al Señor. La oración silenciosa ilumina mi corazón, allí recibe indicaciones e inspiración. Se opera una transformación interior.

Para concentrar mi atención, pronuncio, a menudo, el nombre de Jesús que irradia el poder divino en mí. En la tradición de India, la Adoración es el más alto grado del Amor. Durante la Adoración me vienen los refranes (invocaciones) con los que se reza en la Iglesia. Yo utilizo las mismas palabras: Yo Te adoro...

La Adoración purifica mi cuerpo, mi espíritu, mi alma. Salgo distinta, es un cambio misterioso... la Adoración me ayuda a reconocer a cada uno como hermano.

La Adoración comienza a las 3 de la tarde, la hora más calurosa, nuestra capilla está abierta a los estudiantes, algunos vienen a rezar y también cantan... hay que hacer silencio con el ruido.

## HILO CONDUCTOR 6

*Por Pierre Faure s.j.*

Ayer intervine para ayudar a “volver” a **los fundamentos de la Oración Universal** y sobre todo la oración de petición.

Parece que fue útil y fructuoso. Después del Concilio en que se recuperó la Oración Universal hace 50 años, se ve que es necesario volver a las cosas que nosotros no habíamos verdaderamente explorado, detenernos en preguntas que no se habían hecho. Fue un poco parecido con la presentación de dones. De la misma manera sigan reflexionando sobre otros aspectos que no se hayan revisado, para aclarar y llegar a comprender mejor ciertos fundamentos de la liturgia.

La Adoración forma parte de su patrimonio; escuché el gusto, el interés la fecundidad y también las dificultades, reales, pero la fecundidad sigue siendo lo más valioso. Son dificultades prácticas, pero no cuestionan los fundamentos.

Las dificultades prácticas señalan un aspecto bastante importante: ¿nuestro corazón está dispuesto para entrar en ese tiempo? Si no es así, mejor que se suprima...

### **Una recomendación de liturgista:**

Estoy asombrado de que casi nadie haya pronunciado la expresión; “adoración eucarística” sólo hablan de “adoración”. Sin embargo, la adoración eucarística o exposición del Santísimo Sacramento está en el Ritual de la Eucaristía fuera de la misa. Ustedes viven una de las propuestas. La Adoración eucarística es una extensión de lo que se vive en la Eucaristía y una preparación a la Eucaristía siguiente. Se trata de dejarse hacer por la Eucaristía, que está expuesta.

Puede haber una banalización de la Adoración, en ese caso, despojarla de su fundamento eucarístico. Pero en la práctica católica, lo que se adora es la presencia real. Escuché “yo ofrezco a los enfermos... mi trabajo...las dificultades de la vida” está bien, pero para esto no es necesario exponer el Santísimo Sacramento.

Una cita de Paul Beauchamp: “Se lee la Palabra y se come el pan; pero Ap. 10 y Ez 3 dicen que se come la Palabra... ¡podríamos también leer el pan!”, tal vez es una nueva manera de calificar la Adoración eucarística como “leer el Pan” (por analogía, se dice también: “el ojo escucha”).

### **Dos recomendaciones sobre el tiempo:**

- “Tenemos un problema de tiempo, de empleo del tiempo. Sea lo que sea, ir a la Adoración es cambiar de velocidad: es una disposición humana esencial, para entrar en el tiempo profundo y largo, tiempo de maduraciones y coloquios. Es el tiempo de Dios, porque Dios no está nunca en la agitación, está en el tiempo profundo. ¡El hecho de que las hermanas “mayores” duerman es un muy buen signo... pues se trata de otro tiempo!

- “Ecología del tiempo: en la Primera reunión de preparación a esta sesión con el equipo, nos dijimos que sería interesante leer una parte de *Laudato si* a propósito del tiempo. Es necesario proteger no solamente el agua, las ranas, la temperatura, sino también el tiempo... pues somos una humanidad que lo desperdicia, estruja, despilfarra, pierde (el contrario de la salvación es “perder su tiempo”). ¡Cambiar de velocidad es nuestra contribución mínima, más eficaz, para proteger ese tiempo cuyo autor conocemos! Es eso lo que nos espera en la eternidad. Recordemos el Sabbath en el que se detiene la producción, cuando el mismo Dios se detiene y descansa.

*Laudato Si*, nº 155: “Una ecología integral implica consagrar un poco de tiempo a recuperar la armonía, la serenidad ante la creación, a reflexionar sobre nuestro estilo de vida, sobre nuestros ideales, a contemplar al creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea, esta presencia “no debe ser fabricada, sino descubierta, desvelada.”

## EL SILENCIO, CONDICIÓN PRIMERA DE TODA ACCIÓN SAGRADA<sup>27</sup>

*Pierre de Béthune, o.s.b.*

### I. Lugar del silencio en la Liturgia

(Notas tomadas durante la conferencia)

Las “condiciones de la vida litúrgica” recordadas en el programa (gestos, silencio, canto, etc.) no sólo son un adorno de bienvenida al servicio del “contenido” que sería lo único determinante; son parte integral de la liturgia. Son el ambiente en el sentido interactivo del “medio”.

#### 1. El testimonio de Romano Guardini, en su libro “La misa” escrito en 1938 (publicado en 1956):

Cita de las páginas 20ss: *“Queremos tomar el silencio en serio. (...) pero si alguien me preguntara donde comienza la vida litúrgica, yo respondería: con el aprendizaje del silencio. Sin él, a todo le falta seriedad, resulta vano. (...) el silencio abre la fuente interior de donde brota la Palabra”.*

p. 34: *“La liturgia no se hace posible sino a partir del recogimiento... un alma recogida es una de las primeras cosas que debemos poseer, si verdaderamente queremos celebrar la liturgia. Este recogimiento no nace solo, lo mismo que el silencio, debe ser objeto de un querer y de un trabajo”.*

#### 2. La “preparación activa”

Cf. Constitución del Concilio Vaticano II Sacrosantum Concilium. nº 30, subraya la importancia del silencio sagrado y de los gestos. *“Para promover la participación activa, se favorecerán las aclamaciones del pueblo, responsos, cantos de los salmos, antífonas, cánticos y también las acciones o gestos y las actitudes corporales. Se guardará también en ciertos momentos un silencio sagrado”.*

Para la aplicación de esta reforma prevaleció una mentalidad intelectual. ‘Para participar en la liturgia, es necesario comprenderlo todo’. La liturgia se convirtió entonces en un discurso. Esta es la mentalidad expresada por Boileau: “Lo que se capta bien, se anuncia con claridad...” pero eso no es suficiente. *La Regla de San Benito* (capítulo 19) atestigua que hay otra manera de verla: “Que nuestro corazón sintonice con nuestra voz”. La expresión (aquí de la voz, por medio del canto) define nuestra actitud interior. La decepción de algunos fieles de hoy se origina tal vez por una falta de la dimensión de silencio. Ahora la oración litúrgica es un discurso ininterrumpido (cf. Las plegarias

---

<sup>27</sup> Cita de Romano Guardini *La Misa*

eucarísticas). De tal manera que se ha puesto demasiado acento en la participación activa y se ha suprimido el silencio.

Una buena comprensión debe ser “sustentada” por un ambiente favorable.

### **3. El ambiente de la liturgia**

Enumerar esos elementos: la importancia de la participación de una asamblea comprometida, de gestos, ritmo de la celebración, silencios, cantos, música, lugares, ‘de recogimiento’... ¡y al sentir el ambiente, las gentes acudirán a la celebración! El ‘recogimiento’ es necesario: congrega...

Un clima sagrado: es una necesidad importante para nuestro tiempo. ¿Pero qué es lo sagrado? Hay dos maneras de manifestar lo sagrado:

- Lo sagrado manifestado por la distancia, la separación: al Santo de los Santos, el santuario: la mesa que todos conocemos en el fondo de la Iglesia y el sacerdote vuelto hacia el oriente.
- Lo sagrado “por la intensidad: el pan partido, la palabra compartida, el lugar de los objetos sagrados...es de preferencia este tipo de sagrado lo que se desea para nuestras liturgias actuales.

En la nueva liturgia, el sacerdote, debe estar atento simultáneamente a Dios y a la asamblea (no es fácil)

Hay momentos en los que hay que hacer tal o tal acción litúrgica; comprender, participar, expresar... hay otros en los que no hay ‘nada que hacer’, simplemente acoger, callar, escuchar. Y los dos juntos: se ES. Más allá de hacer o no hacer: SER: “yo solo soy oración” (Sal 108).El silencio en la liturgia no es interrupción, como si se congelara la imagen. Debe impregnar toda la liturgia, atravesarla, darle validez y podrá lograrlo si está habitado. El silencio vale lo que valga en toda la vida. Si nuestra vida es dispersa, el silencio también lo será...

En nuestro monasterio se comienza el oficio encendiendo las velas. Después nos quedamos cinco minutos en silencio, antes de cantar la apertura del oficio.

## **II. Confiar en el silencio (grabado durante la conferencia)**

El silencio es discreto, modesto y frágil (Ejemplo: ¡en una asamblea de 100 personas, una sola puede destruirlo tosiendo!). Hay a veces palabras que son amigas del silencio, ¡hagamos la prueba! Observemos la atención que san Benito le da:

Como en la poesía, el silencio existe solo cuando es total, completo, perfecto: “el silencio mayor”.

San Benito en el capítulo 6 de su Regla (“del control en las palabras”) recomienda: “A veces es preciso renunciar hasta a las palabras buenas a cause del gran silencio”.

¡No se trata solamente de callarse cuando ya se habló suficiente, sino de hablar solamente cuando se ha suficientemente callado!

## **1. Tres niveles de silencio**

1º Un silencio **útil**: funcional, al servicio de la palabra y que desaparece cuando ésta llega.

2º Un silencio **fértil** (como una buena tierra que permite a la semilla desarrollarse): un biotopo favorable al sentido, en el que la palabra pueda desarrollarse. Es como una caja de resonancia, de un violín o de una guitarra que hace que la música adquiera intensidad y belleza, le hace cobrar valor. “En la noche, se puede ver lo más lejano”. Es necesario a veces que desaparezca la luz para que uno pueda escuchar las cosas importantes que, si no, no se escucharían.

3º un silencio **fecundo**: cuando refuerza el contacto con Dios, el silencio es creador de sentido. Participa de la fecundidad de las palabras, sencillamente las suscita. Cf. 1er.Re 19: Elías en el Horeb escucha al final “la voz de un silencio tenue” (traducción de Chouraqui). En ese caso el silencio tiene una voz, un mensaje: es un silencio revelador.

Moltmann, p. 357: “Como se manifiesta a Elías en el Horeb en la suspensión y en el silencio, así Dios está presente en el silencio del Sabbat. Las obras de la creación muestran a Dios, podría decirse, de una manera indirecta como el Dios que se reposa en la Gloria. Puede considerarse a la creación como la revelación de las obras de Dios, pero solo el silencio del Sabbat es la revelación inmediata del mismo Dios”.

Así pues, en relación con la creación la palabra precede al ser, pero en Dios el ser precede la palabra.

## **2. Silencio y Palabra**

La palabra verdadera ha surgido del silencio. Es importante la relación entre ellos: silencio y palabra no son opuestos, ni exclusivos. La verdadera palabra está abierta al silencio y él mismo es más o menos elocuente.

Sobre todo, en el aspecto religioso, las palabras deben estar siempre próximas al misterio: de allí proceden y allí introducen. Hay gestos silenciosos que hablan mejor que los discursos. Por ejemplo, el arrodillarse del Canciller Willy Brandt en Varsovia ante el monumento a los insurgentes en 1961 (permaneció así dos minutos bajo la lluvia).

## **3. Una educación al silencio**

Las personas son capaces de silencio, pero hay escucharlo, educarlo. Hay que desarrollar la capacidad de escuchar el silencio, si no permanecerá atrofiada.

Orando es como uno aprende a orar; respetando el silencio se va arraigando en nosotros. Nos enseñará a hablar de las cosas de Dios con mayor soltura.

## **4. El problema actual de la transmisión del mensaje de fe**

El conocimiento de Dios no puede efectuarse sino a nivel del corazón (cf. Pascal), la educación al silencio da la capacidad de profundizar. Por falta de profundidad la joven planta se marchita. Es necesario educar a los niños al silencio. Si no, las palabras transmitidas rebotarán como sobre piedras, sin penetrar.

## Conclusión

En la liturgia no es necesario multiplicar los silencios, pero sí, confiar en su acción, desarrollarlo en la oración y durante toda la vida: entonces será un silencio habitado. Especialmente en la liturgia, no se vivirá solamente como una interrupción de la acción, sino más bien como el que intensifica y lleva al interior.

### III. El silencio entre otras prácticas religiosas

La liturgia necesita un 'ambiente' para alcanzar su pleno desarrollo; el silencio también necesita de un 'ambiente' para arraigarse en nuestra vida, con mayor razón en nuestra vida religiosa. Debería practicarse con la misma exigencia de otras renunciaciones: austeridad, vigilancia, celibato, obediencia, etc. que son igualmente fundamentales como condiciones de lo sagrado en nuestra vida religiosa. Todos estos elementos en la vida religiosa deben apoyarse mutuamente... habría que preguntarse qué pasa con los sacerdotes diocesanos si su celibato no está enmarcado por el silencio, la pobreza y otras renunciaciones...

Sabemos que la vida religiosa no está hecha solamente de renunciaciones, pero ellas no sólo son importantes y significativas, sino que también son esenciales para el compromiso verdadero.

A menudo son incomprendidas y, en nuestra época hasta despreciadas: son esos "no" los que tocan las áreas fundamentales de la vida humana y que permiten al ser humano realizarse. Aunque también pueden convertirse en *castigos* y *maltratos*, ser expresión de problemas patológicos.

Ésta es la lista:

Silencios	No hablar	Amordazar	Mutismo
Ayuno	No comer	Hambrear	Anorexia
Velar	No dormir	Torturar	Insomnio
Celibato	No casarse	Esterilizar	Impotencia
Soledad	No comunicar	Aislar	Misantropía
Obediencia	Actuar sólo	Avasallar	Infantilismo
Pobreza	No poseer	Desposeer	Mendicidad

Impedirle a alguien hablar, casarse, actuar con independencia... puede parecer inhumano. Esas renunciaciones aparecen a menudo como mórbidas. Hoy en día aparecen como algunas de las prácticas terapéuticas temporales: ayunar para adelgazar... en vez de ayunar en el sentido positivo. Pero estas prácticas son antiquísimas y universales, se encuentran en las sabidurías, en las religiones, en el chamanismo, etc. en algunas culturas son comprendidas y valoradas. Ya no es así en la nuestra. Era fácil vivir la Cuaresma cuando todo el mundo la hacía, pero ahora... en cambio el ramadán tiene más aceptación porque se ve a otros hacerlo.

¿Por qué son consideradas como aberrantes?

- “Porque se relacionan con castigos, con prohibiciones exteriores, violentas, más o menos sadomasoquistas. ¿“Por qué se encierra usted en una clausura?”
- “O bien se relacionan con patologías” o con impedimentos internos.  
No poseer= mendigar... no casarse = ser impotente.
- “O también se relacionan con el desprecio del cuerpo (no tener domicilio fijo y convertirse en giróvagos<sup>28</sup>...), de tener ideas dualistas más o menos suicidas. Ejemplo: los monjes tibetanos que duermen en cajas para no dormir de verdad.
- Otras veces se les relaciona con el fariseísmo.

**Tomemos conciencia de todos esos peligros** de los que tampoco salimos indemnes y que podrían tener su origen en nuestras historias personales.

Siendo así, ¿qué sentido pueden tener estas renunciaciones? ¿qué motivaciones nos llevan a hacerlas? Nuestros contemporáneos esperan que las vivamos perfectamente, sin embargo, esas prácticas carecen de valor por ellas mismas. **Cobran valor solamente cuando las hacemos por Dios.** Son parte de la vida religiosa, sin ellas ni nuestra vida de oración ni la vida de comunidad, resistirían. Las escogemos libremente.

¿Por qué? Por Dios: “tu amor vale más que la vida”. (Sal 62)

Porque esas prácticas son parte integrante de la vida consagrada, del anuncio del Reino, de nuestro servicio de oración, de alabanza, de intercesión, de nuestra vida comunitaria. **Su fundamento es la experiencia de que “Dios basta”** (Sta. Teresa de Ávila).

En la vida consagrada, seremos juzgados por el Amor: lo que cuenta es el amor y para que sea verdadero no puede replegarse en sí mismo. Se trata de la renuncia radical al propio ego. Tarde o temprano en la vida espiritual se experimenta la dificultad de vivir renunciaciones difíciles, para lograr vivir el desprendimiento, el silencio interior, que permite avanzar.

Esas diferentes renunciaciones permiten:

- Permanecer: “el amor es paciente” (1Cor 13)
- Enfrentar situaciones ineludibles y difíciles.
- Acoger las contradicciones con un ‘corazón silencioso’ (*Regla de san Benito*)

Si no se llega a ser capaz de atravesar ciertas contradicciones, aún injustas, no se podrá perseverar. Esas experiencias de la fecundidad del celibato, del silencio, etc. nos permiten avanzar en la confianza.

---

<sup>28</sup> Los **giróvagos** en francés gyrovagues eran monjes vagabundos o itinerantes sin residencia fija o liderazgo, que dependían de la caridad y la hospitalidad de otros. El término, procedente del francés, que proviene del latín tardío gyrovagus, se utiliza para referirse a una especie de monje, en lugar de un orden específico, y puede ser peyorativo, son denunciados por los escritores cristianos de la Alta Edad Media. El Concilio de Calcedonia y el Segundo Concilio de Nicea prohíben esta práctica. Los "gyrovagi" fueron denunciados como miserables por Benedicto de Nursia, quien los acusó de entregarse a sus pasiones y antojos. Agustín los llamó Circumcelliones y les atribuyó la venta de falsas reliquias (...)

#### **IV. El silencio, etc. vivido 'litúrgicamente'**

Para ubicar bien el silencio y otras prácticas, hay que ponerlas dentro de nuestra vida litúrgica. Efectivamente, si la liturgia necesita del silencio para ser verdadera, el silencio necesita la liturgia para encontrar todo su sentido.

Una práctica del silencio que no se hace dentro del marco litúrgico de la oración, corre el riesgo de exponerse a las dificultades expresadas en el capítulo anterior.

Formarse para vivirlo, entonces, en una vida impregnada de liturgia tal como su Congregación se los ofrece.

Hay muchas 'entradas' posibles en la vida litúrgica (por ejemplo, la fiesta de Navidad y la espiritualidad del Niño Jesús...), pero sea la que sea nuestra entrada favorita, todos estamos llamados a hacer un cierto proceso: el camino del misterio pascual cristiano que la liturgia ofrece durante el Triduo Pascual.

##### **1. El jueves Santo**

Se celebra la manera como Jesús se ofrece anticipadamente como un pan partido. Es allí donde se inscriben nuestros votos: un don incondicional ante un futuro desconocido, que se puede experimentar como un caminar con Cristo; nuestro pergamino se coloca en el altar cuando hacemos los votos.

Pero ese mismo Jueves Santo, la liturgia celebra igualmente el 'lavatorio de los pies'. La consagración a Dios está encarnada siempre en un servicio concreto y humilde. Cf. En su regla de Vida, la humildad y la alegría vienen a continuación de los votos.

##### **2. El Viernes Santo**

La vida nos hace pasar a veces por una experiencia de Viernes Santo. No olvidemos nunca que este momento nos llevará a la Pascua dos días más tarde. Nos es necesario pasar por allí y ver bien *el lugar de la muerte, la experiencia de la muerte en nuestra vida*. No se trata de poner una calavera sobre la mesa de trabajo sino de vivir en familiaridad confiada con la muerte como San Francisco: "alabado seas, tú por nuestra hermana muerte", pues no hay oposición entre la muerte y la vida. Las limitaciones, la vejez, las contradicciones, las pérdidas, la muerte de nuestra voluntad: "Quien pierde su vida por amor a mí, la encontrará". Un canto lo dice: "*Media vita in morte vivimus*" (en medio de la vida hacemos la experiencia de la muerte).

Podemos hacer de esa pérdida una ofrenda: "y Jesús callaba" nos dice el Evangelio. "En tus manos encomiendo mi espíritu". Aprender a desprenderse de palabras, de alimentos, de sexualidad, etc. y descubrir la fecundidad de ese silencio, de ese abandono, de esta pérdida, del envejecimiento... Fecundidad que engendra una nueva vida. Es la razón por la cual veneramos la Cruz "por la cual ha venido la alegría al mundo entero".

##### **3. El Sábado Santo**

No se trata de vivirlo todo, pero un día se está en Jueves Santo, otro en Sábado... o en Pascua... El Sábado Santo es por excelencia un día de silencio. Día a-litúrgico, sin liturgia. Tarde o temprano hacemos la experiencia de encontrarnos mudos ante situaciones incomprensibles, sin explicación, sin ninguna justificación... y a pesar de eso tenemos que

seguir caminando. Es la experiencia del sin sentido, la experiencia del vacío: “Es bueno para el hombre esperar en el silencio la salvación del Señor”. (Lam, 3).

Cf. Mt 19, 12: Elegir el celibato, y luego “que la comprenda quien pueda” es la palabra griega: (χωρειν) hacer lugar!

El Sábado Santo es el día de la experiencia de la vaciedad (en esto nos puede ayudar el budismo), Mirar el salmo 45: “¡Deténganse y sepan que yo soy Dios!”. Deténganse para poder realizar que Dios es Dios = vivan el Sabbat, el no hacer. Esa es la experiencia del Sabbat: no hacer nada, ni siquiera el culto. Cesar de “realizar” cualquier cosa para “realizar” que Dios es Dios. La última palabra del Triduo Pascual no es el sufrimiento sino el silencio.

#### **4. El Domingo de Pascua**

La experiencia de una vida nueva, aunque algunas veces sea de forma entre mezclada.

La fe cristiana: saber que Dios no abandona jamás a su hijo, sino le da una nueva existencia, en la que recibe el céntuplo, aún en medio de la muerte.

Vean en su Regla de Vida el capítulo sobre la Alegría.

Se hubiera podido escoger la experiencia litúrgica de Pentecostés para encontrar las renunciadas fecundas.

#### **Conclusión:**

Al final de este camino litúrgico, las diferentes renunciadas, las palabras no dichas, los abandonos, las pérdidas, etc. aparecen como la eliminación de eso que envuelve nuestra verdadera naturaleza de hijos de Dios, su imagen en nosotros. Nuestra vida verdadera puede entonces florecer en la comunión - como puede verse en los grandes testigos, la prueba está en si lo que hacemos por nuestros hermanos y hermanas es liberador y totalmente libre de intereses egoístas por nuestra parte.

Podemos dar el testimonio de que ese camino es liberador, de que al final se llegará a la libertad espiritual llamada ALEGRÍA. Es una experiencia que libera a aquellos con los que nos encontramos.

#### **INTERCAMBIO EN ASAMBLEA**

- Encontrar el silencio, educarse en él es un gran desafío en nuestra cultura.
- Los monjes de Clerlande pusieron la estación al principio del oficio. ¡Es una solución genial!
- Buscar como favorecer el silencio del entorno en nuestras comunidades, en nuestros lugares de pastoral. Necesitamos ayudarnos, sostener a las comunidades que viven en las “periferias” a menudo ruidosas.

- ¿Cómo aprender el silencio? Haciendo silencio, sabiendo cuáles son los medios que nos agradan pues nos ayudarán a vivirlo.
- Una palabra que nos acompaña en el silencio es una palabra de vida. Cada persona tiene esta capacidad de silencio, pero hay que educarlo.
- La relación que hay entre silencio, renuncia y nuestra consagración es impresionante.
- Tenemos la suerte de tener un entorno silencioso: permite a nuestros hermanos y hermanas de las periferias venir y aprovechar estos espacios de verdadero silencio.
- Vivo La experiencia de contraste entre una vida activa plena y el regreso a la comunidad en la que quisiera vivir el silencio, pero me encuentro con mis hermanas mayores que se quedan en casa y esperan que yo les platique.
- ¿Cómo integrar el silencio en los días de misión de Semana Santa???(misiones: cuando algunas hermanas o comunidades van en esos días santos a parroquias alejadas para compartir la liturgia y la catequesis.)

**Pierre d B - Siempre es posible vivir esa dimensión del silencio en otros días del año fuera de estos días litúrgicos.**

- Tenemos la responsabilidad de educar en el silencio: “la última palabra del ciclo pascual no es el sufrimiento, sino el silencio que engendra la vida”: ¿cómo nace del silencio la palabra verdadera?
- Silencio y otras prácticas de renuncia: es verdad damos preferencia más fácilmente al testimonio, al servicio, a la oración... ¿qué lugar damos actualmente a las prácticas de renuncias que van desapareciendo de nuestras vidas, o se convierten en terapias pasajeras?

**PdB - Tenemos un gran desafío: el discernimiento entre lo que hay que tirar y lo que hay que conservar. No estamos obligados a tirar algo (por ejemplo: la palabra penitencia) sigan meditando el Evangelio para quedarse en el espíritu de Jesús que decía también “conviértanse y crean en el Evangelio” y se había traducido “hagan penitencia”. No, la conversión es la que lleva al Evangelio y es más exigente a nivel de la caridad etc.**

- ¿Sábado Santo: /renuncia y “prácticas sabáticas” para reconocer que Dios es Dios?

**PdB – Sí, el silencio puede ser revelación de Dios porque en nosotros está su imagen, en nuestro ser más profundo; depurando nuestra vida de todo lo que la estorba y entonces, aparece su imagen; las prácticas sabáticas ayudan a despejarnos de todo lo que nos estorba para que la imagen de Dios resplandezca en nosotros. Dar a Dios su lugar y salir del moralismo.**

- La relación entre silencio y atención plena.

**Pd B – En la Regla de San Benito se trata de una atención respetuosa a las cosas más sencillas de la vida diaria. Esto facilita la presencia a lo Real y libera del repliegue sobre sí mismo: cuando se escucha una orden no hay que dejar intervalo para la ejecución**

**porque durante el intervalo se corre el riesgo de hacer repliegues sobre sí mismo en los que se pierde libertad... No dejar intervalos en los que se cuele el “yo” es una gran sabiduría**

- Ejemplo de hermanas budistas:

**P d B - Sí, usted señala el lugar del silencio activo “mindfulness” en inglés (Atención plena). Es un arte (cf. La ceremonia del té en el Japón). Así pues, no hay oposición entre acción exterior y silencio: una actividad puede llegar a estar impregnada de silencio.**

## HILO CONDUCTOR 7

*Por Pierre Faure, s.j.*

### A PROPÓSITO DE LOS SALMOS

Ayer escuchamos muchas propuestas y muchas preguntas sobre la manera de cantar, preguntas más bien técnicas y que hay que revisar en diálogo según cada país y cada cultura.

Se plantea otra pregunta de fondo: hay salmos que incitan a la violencia u otros que oran contra los hombres: ¿están pues contra el Evangelio?... esas preguntas no se hacían cuando se rezaba en latín, pero ahora que rezamos en nuestras lenguas, que podemos hacer?

La liturgia de la Iglesia ha “excluido” tres salmos: 57, 82, 108. No son “salmos malos”, todo Israel y Jesús han orado con ellos. ¿Cómo hacerlo? Cuando se ora “contra”, se ora los millones de figuras del mal, no contra las personas: ¡yo no rezo contra mi superiora, ni contra mi suegra... ni contra Donald Trump! “¡Señor rómpelas la mandíbula...! En ellos no se reza contra personas conocidas sino contra los mil rostros que toma el adversario de la naturaleza humana.

En Taizé para el cántico de Moisés se canta: “Él venció la muerte, Él ha resucitado” no “él ha echado al agua caballo y caballero...” En el salterio y en algunos salmos algunas frases aparecen entre comillas por su rudeza. Esos textos, sin embargo, son significativos, pues nos recuerdan que el combate entre las fuerzas del mal y Dios es muy real y está presente hoy. Lo que es pues importante pastoralmente, es estar atentos de las personas que llegan a rezar a sus capillas o a sus reuniones: ¿Pueden comprender este tipo de textos? Si consideran que no, cámbienlos.

Paul Beauchamp hizo un pequeño documento “la Violencia en los salmos” donde hace notar que los hombres y mujeres del Nuevo testamento, cualquiera que sea su origen, judío o griego, han tomado para su oración la totalidad del salterio... nosotros no podemos hacerlo mejor...

Evidentemente se pueden cantar los salmos propuestos en el Oficio: cf. PGLH 247 y 252. A veces para rezar mejor, se puede dejar un solo salmo buscando otra forma de orarlo, de forma más prolongada, puede ayudar leer los comentarios de los salmos en la TOB, contraportada del salterio (Traducción Ecuménica de la Biblia), que presentan buenas aclaraciones a las preguntas esenciales sobre los salmos.

El motivo principal de rezar con los salmos es que el mismo Cristo lo hizo.

### EL SILENCIO

No he oído mencionar esto, pero me ha venido al corazón y a la cabeza:

Escuche a un gran pianista contemporáneo decir: “Voy a preparar una nueva grabación y por eso voy al mar para meditar. Tengo necesidad de mucho silencio para poder

hacer esta grabación". De esa manera él escogía alejarse para dar lo mejor de sí mismo y realizar una gran obra.

Conozco una artista cerca de Vannes, que tiene un gran taller y realiza un proceso espiritual con los caminos del Oriente: todas las mañanas yendo a su trabajo, pide estar sola, a veces pone una música que la ayuda a comenzar o lee al Maestro Eckart o a Lao Tse...

Así, pues, las personas comprometidas en la realización de una gran obra, muestran una necesidad de silencio y recogimiento y toman los medios para lograrlo. Lo mismo sucede a algunos deportistas que se recogen un instante en profunda concentración y silencio momentos antes de una prueba importante.

Somos buscadores de Dios, y también tenemos necesidad de buscar nuestros medios para vivir el silencio: nuestro dios es un Dios que habla; nosotros lo buscamos en el silencio para escucharlo.

Cuando escuchamos en el acompañamiento espiritual, hace falta un cierto hábito de silencio en la oración cuando no dice nada la persona que acompañamos.

Podemos prestar el gran servicio de silencio a quienes, sufren y sólo que estemos allí.

El silencio puede ayudarnos a guardar verdaderamente aquello que nos es confiado. En comunidad es delicado saber cuándo hay que hablar y cuando no hay que decir nada. Existe el peligro de las indiscreciones: es evidente en una hermana que no ha adquirido en la oración el sentido del silencio.

Gracias por la celebración; el momento de los grupos ha podido parecer más difícil para algunas: la discusión no conviene en una celebración; pero sí el compartir.

## **EL OFICIO DE LECTURAS**

Hemos hablado largamente del tema.

Este oficio no santifica el tiempo como laudes y vísperas, es flexible, es verdad. Es el oficio de manducación de la Palabra.

Actualmente los monjes y monjas reflexionan sobre su sentido y el momento más adecuado de celebrarlo debido a los problemas de salud de los que ya no pueden seguir su ritmo. Para ustedes también es bueno continuar dialogando sobre el tema y ayudándose en la Congregación. También depende de la edad de las hermanas y de los compromisos apostólicos.

La respuesta no es si se suprime o no, sino de acomodarlo y de encontrarle su mejor lugar.

El interrogante es también: ¿cómo organizar mejor la misión apostólica y la oración en coro. Esta pregunta está planteada desde mucho tiempo atrás. Es la dificultad de articular misión-contemplación. Era ya una pregunta para Jesús que oraba de noche... y para su comunidad: "Vengan a un lugar apartado para descansar un poco".

# LA PRÁCTICA DE LA LITURGIA DE LAS HORAS EN LA HISTORIA

Creômenes Maciel s.j.

## EL OFICIO EN EL ORIENTE CRISTIANO

### 1. Los tres primeros siglos

*En relación con el horario:*

- Las fuentes de los tres primeros siglos son heterogéneas y diversas. Es difícil afirmar si había unidad en la práctica y un mismo horario en todas partes.
- En Egipto se encontró un horario aproximado a la práctica judía y esenia: mañana-medio día-tarde-noche, además de una oración antes de la comida. ¡Las fuentes hacen énfasis en la necesidad de **orar siempre!**
- En África del norte se reza en la aurora, a la tercera, a la sexta, a la novena hora y al retirarse a descansar por la noche.
- Ninguna fuente menciona únicamente la mañana y la noche como las horas cristianas de oración.

*En relación con el contenido:*

- El Oficio está compuesto de himnos que no son de la Escritura, de salmos, himnos bíblicos, responsos, del encendido de la lámpara de la tarde, de oraciones, lectura de la Escritura, catequesis (sermón, homilía).

*En relación con el significado:*

- Desde la aurora hasta la caída del sol la Iglesia recuerda el paso (Pascua) de Jesús de la muerte a la vida.
  - La Didaché (50-70) pide rezar tres veces al día. La primera carta de Clemente de Roma a los Corintios 90, Roma) indica rezar en los tiempos y horas determinadas. La Tradición Apostólica (215, por ¿Hipólito en Roma?) nos informa sobre la oración privada desde el momento de levantarse, la hora de la instrucción en comunidad por la mañana, sobre la oración de la tercera hora en casa, las lecturas espirituales (si no hay instrucción), la sexta y novena hora, el Ágape antes de acostarse, la oración en pareja, sobre el hecho de no ser perezoso para la oración, durante la noche.
- La oración orientada (volviéndose hacia el Oriente) es atestiguada por Clemente (215, Alejandría, Egipto, África del Norte), Orígenes (254, Alejandría, Tiro, Egipto, África del Norte) y Tertuliano (220, Cartago, Túnez, África del Norte). Se la relaciona con Cristo, Sol de Justicia y Luz del mundo y con la espera escatológica. La pasión es recordada en la sexta y la novena hora del día, Pentecostés en la tercera hora y el memorial de la espera escatológica (Tertuliano y Cipriano, 258, Cartago, Túnez, África del Norte) lo mismo que la vigilia de las jóvenes esperando la llegada del esposo, en la oración nocturna.

- No sabemos si se trataba de una oración “litúrgica” o de una oración privada o tal vez la mezcla de las dos. La cuestión sobre este período es hasta anacrónica. **Se supone que el hecho de orar en privado o en grupo no depende de la naturaleza de la oración, sino de personas que podrían encontrarse allí a la hora de la oración.** ¡Lo esencial era orar! Cuando las personas podían reunirse, lo hacían pues es parte de la naturaleza de la Iglesia constituirse en asamblea. Pero se esté solo o en grupo, la oración sigue siendo la misma, salvo para el Ágape y la Eucaristía que, por su misma naturaleza, no pueden celebrarse si no es en comunidad.

## 2. El siglo cuarto

### 2.1 La aparición del Oficio Catedralicio

*En relación con el horario:*

- A partir de la segunda mitad del siglo IV s., excepto en Egipto, donde la descripción no es clara, vemos un programa preciso en Palestina, en Siria, en Asia Menor en dos momentos privilegiados; la mañana (Laudes) y la tarde (Vísperas).

*En relación con el contenido*

- Los Oficios están compuestos con elementos populares como salmos con antífonas y responsos seleccionados de acuerdo con la hora y celebrados con el pueblo contienen también el rito de la luz, del incienso, las procesiones, las oraciones de intercesión por los necesitados del pueblo...
- En semana: las Laudes con salmos y cánticos de la mañana incluyendo el salmo 62, el Gloria, intercesiones, la bendición y envío de la asamblea. Las Vísperas con el himno a la luz y la iluminación de las lámparas, la salmodia vespéral con el salmo 140, el incensar, los himnos y antífonas, las intercesiones, la bendición y el envío de la asamblea.
- El domingo son las Vigilias de Resurrección: tres antífonas con oraciones, las intercesiones, el incienso, el Evangelio, la bendición y el envío de la asamblea; la celebración Eucarística.

*En relación con el significado.*

- Las Laudes eran Oficios de acción de gracias y de alabanza por el nuevo día y la salvación en Jesucristo, consagraban el día que comenzaba.
- Las Vísperas eran la manera cristiana de terminar el día agradeciendo a Dios por todas las gracias recibidas durante la jornada, pidiendo su perdón por las faltas cometidas y suplicando la gracia de tener una noche sin turbaciones ni pecados.
- El símbolo fundamental de los dos oficios era la luz.

## **2.2 El Oficio monástico egipcio en el siglo IV**

- Había dos momentos de oración en asamblea (sinaxis) por día: desde la aurora hasta la noche. Eran Oficios tranquilos, para permitir la meditación de la Escritura: lo más importante era orar todo el tiempo. El Oficio estaba compuesto de salmos, oraciones y textos bíblicos, con gestos y actitudes corporales: prosternación, de rodillas, etc.

## **2.3 El Oficio monástico urbano en Oriente**

- En Palestina, Antioquía, Capadocia... a finales del s. IV: las horas menores eran integradas a la sinaxis. El Oficio de la mañana y de la tarde hacen una síntesis entre el estilo monástico y el catedralicio, se agregan las completas como una duplicación, de las Vísperas del Oficio de Catedral.

## **CONCLUSIÓN**

- Los Oficios monásticos no tenían relación especial con la hora del día, sólo estimulaban a la oración ininterrumpida del monje. La salmodia era continua siguiendo la numeración del salterio. Antes de cada salmo se hacía una postración para la oración y se terminaba por una oración colecta. Unas lecturas bíblicas daban fin a la sinaxis.
- Los Oficios de tipo catedral desarrollaban la simbólica del sol (mañana) y el de la lámpara (tarde). Había una relación con el tiempo de la celebración. Los cantos, salmos, símbolos, eran escogidos de acuerdo a la hora.

## **Para profundizar**

P. BRADSHAW, *Daily Prayer in the early church*. AAC 63, London, SPK, 1981.

P. BRADSHAW, *The origins of the Daily Office*, Alcuin Club Annual Reports, 1978.

MGR CASSIEN. B. BOTTE (ed.), *La prière des heures*, Lex Orandi 35, Paris, Cerf, 1963.

R. TAFT, *La liturgie des Heures en Orient et en Occident*, Turnhout, Brepols, 1991, coll. *Mysteria*, 2ª ed. originale américaine, Collegeville, 1986.

## LABORATORIO LITÚRGICO

### RITOS INICIALES- OFICIO DIVINO

Creômenes Maciel, s.j.

#### I. 1ra. Etapa: de relajamiento y calentamiento

##### 1.1. Respirar

De pie, los brazos a lo largo del cuerpo, inspirar y expirar, inflando y desinflando el vientre (repetir varias veces).

Hacer varios ejercicios de respiración y de estiramiento (cabeza, brazos, todo el cuerpo).

Ponerlos en relación con el Espíritu Santo (el aliento-soplo), Vida divina que se nos da y que circula en nosotros.

##### 1.2. Relajamiento

Acostado/a en el suelo o sentado/a. Cerrar los ojos, respirar profundamente varias veces, poniendo atención a su respiración.

Tener un verdadero contacto con el suelo, sentirlo.

Distender cada parte del cuerpo comenzando por los pies, utilizando para ello especialmente el momento de la expiración, poco a poco cantar un refrán que tenga relación, por ejemplo, con 'Yo me abandono a Ti, me confío entre tus manos, Señor... "

Otra posibilidad: imaginar un lugar muy bonito, tranquilo; por ejemplo, una playa o el bosque. Sentir el placer del sonido de las olas, del calor del sol en la piel, la tranquilidad del momento.

Lentamente, como si se despertara, estirar cada parte del cuerpo, con placer, hasta levantarse. Mover los brazos, las piernas.

##### 1.3. Calentamiento

###### 1.3.1. Caminar, y tomar consciencia del espacio

Caminar, correr, aminorar el paso, "medir" la sala, caminar en todas las direcciones, mover los brazos al caminar como si se estuviera borracho/a.

Caminar sobre los talones, después sobre la punta de los pies, sobre el lado externo de los pies, sobre el externo y al final sobre toda la planta del pie, normalmente (es una manera de tomar consciencia de nuestros pies, de darles masaje activando así todo el cuerpo).

###### 1.3.2. Encontrarse para formar un cuerpo comunitario

Mirar- dejarse ver por los otros. Caminar en la sala mirando a unos y a otros, como si fuera la primera vez que se vieran, descubriéndolos, preguntándose: ¿Quién es esta persona? ¿Cómo describirla?, admirando a la persona, contemplándola (¿Señor cómo ves tú a esta persona?).

Tocar, darse la mano unos a otros /otras, con respeto, sin palabras.

Agruparse hasta formar un único cuerpo de la siguiente manera: Caminar con los ojos cerrados desde dónde esté, hacia el centro hasta encontrar otras personas para tratar de formar ese único cuerpo comunitario. Abrir los ojos y terminar.

O, al comienzo, cada uno/a está en un extremo de la sala, junto a las paredes del salón y, con los ojos cerrados y cantando alguna cosa, va avanzando para experimentar la formación del cuerpo que se va reuniendo por medio el canto.

## II. **2ª etapa: de sensibilización, de improvisación**

Partiendo de gestos cotidianos, ritos sociales o religiosos, que correspondan a los ritos que queremos trabajar. Después de asumir la actitud del pueblo, después de formar cuerpo, ponemos atención a la unidad entre actuar, pensar y sentir, es decir, entre acción, sentido y sentimiento o, dicho de otra manera: la unidad entre cuerpo, pensamiento y corazón.

- a) ¿Qué vemos?
- b) ¿Qué significa esto?
- c) ¿Qué siento?

### **A/ La llegada – el pueblo y el espacio sagrado**

2.1 Entonar un canto de peregrinación.

2.2 Susurrar sobre las actitudes corporales del pueblo en relación con lo sagrado y con el pueblo reunido en la Iglesia. La entrada en un espacio sagrado. Establecer una relación con las imágenes, observar los gestos, las miradas, los contactos con los presentes, oración silenciosa.

2.3 Una persona interpreta las actitudes.

2.4 Comentario del grupo después de cada presentación (¿Qué vimos? ¿Qué se expresa con esto? ¿Qué relación hay entre los gestos corporales, el sentido, la significación, y la actitud interior?)

*Si hace falta agregar*

2.5 Todos juntos realizar una celebración popular como la procesión de la Cruz el Viernes santo, por ejemplo, con la música, o el canto correspondiente (u otro rito semejante)

2.6 Observaciones...

### **0 B/ La acogida en nuestras casas**

2.1 Canto: “abre la ventana, hermano mío, ven...”

2.2 Compartir con el vecino, sobre a manera como se llega a una casa y la manera cómo le acogen a uno. Después escenificar.

2.3 Algunos interpretan las actitudes mientras otros los observan

2.4 Comentario del grupo después de cada representación (¿Qué vimos? ¿Qué significa? Ver la relación entre los gestos, el sentido teológico y la actitud interior)

### **0 C/ Como las personas acostumbran a llegar a la celebración:**

2.1 Canto para reunir la asamblea.

2.2 Compartir con el vecino sobre la manera cómo las personas acostumbran a llegar al lugar de la celebración y cómo se relacionan entre sí. Otra posibilidad, presentar fotos de personas que tengan una relación con el espacio sagrado, o pasárselas de mano en mano. Comentario ¿qué se esperes allí? ¿Cómo?

2.3 Algunos interpretan y otros observan

2.4 Comentarios del grupo después de cada representación (¿Qué vimos? ¿Qué significa? Relación entre gestos, sentido y actitud interior.)

### III. **3ª etapa: Actitudes y gestos corporales en los ritos de entrada y acogida**

3.1 Breve diálogo sobre los ritos iniciales de entrada: sentido, finalidad, estructura, elementos básicos... Eventualmente consultar los libros litúrgicos, documentos oficiales u otros textos.

3.2 Análisis de la secuencia, por ejemplo, entrada, canto, espacio ocupado, señal de la cruz, saludo, oración, amen u otra secuencia.

3.3 Después de establecer el plan de la parte del rito trabajada, recortarla, se analiza el rito escogido: Aplicar eventualmente el *plan de análisis del rito* de Sr Ione Buyst, osb<sup>29</sup>. Repartición de servicios y roles: presidencia del equipo, canto, cruz, velas, los demás participantes estarán en la asamblea.

3.4 Experimentar o recortar de diferentes maneras.

3.5 Observación, comentarios, diálogos, sobre lo que se realizó.

3.6 Después otro grupo debe realizar esta secuencia.

3.7 Nuevas observaciones y comentarios.

### IV. **4ª etapa: Dialogo de los tres puntos:**

De modo sistemático, profundizar el análisis de los elementos del rito realizado y el aspecto de la unidad entre estos puntos:

- gestos corporales, actitudes
- sentido, significado teológico, litúrgico.
- actitud interior

### V. **5ª etapa: Evaluación del laboratorio litúrgico.**

¿Se han cumplido los objetivos? ¿Qué fue importante para cada participante?

¿Los momentos más benéficos, que más me hablaron? ¿Los que menos me inspiraron? ¿Las dificultades encontradas?

#### **Material necesario:**

Mesa, servilleta, velas, cerillos, cruz, biblia, misal, reproductor de CD, tejidos de color, hierbas aromáticas, hoja de cantos, el oficio divino de las Comunidades, flores y un pizarrón para escribir.

---

<sup>29</sup> Sr Ione Buyst, osb, trabaja desde hace muchos años en la formación litúrgica, tanto en el dominio académico universitario como en el de la pastoral y lo popular. Ha contribuido entre otros en crear <laboratorios litúrgicos, una técnica de formación litúrgica integral.

Cf: [https://www.paulinas.org.br/editora/?system=autores\\_ilustradores&action=detalhes&autor=106069](https://www.paulinas.org.br/editora/?system=autores_ilustradores&action=detalhes&autor=106069)

## **MENSAJE DE LAS HERMANAS DE LA SESIÓN INTERNACIONAL DE LITURGIA Auteuil 5-13 noviembre 2016**

Auteuil 13 de noviembre 2016

Queridas hermanas:

En este año del Bicentenario, la Sesión Internacional de Liturgia nos ha reunido en Auteuil. Hemos sido unas 50 hermanas de las 19 Provincias y Región de la Congregación. La presencia de las dos nuevas Provincias de Madagascar y de France Notre Dame, han multiplicado la alegría de este momento.

**“Todas mis fuentes están en ti”** (Sal. 86)

Día a día hemos ido profundizando este título:

“El Misterio Pascual... engendra reconciliación... y nos abre a la súplica y a la adoración”.

Hemos tratado también sobre las condiciones y los diferentes aspectos de nuestra liturgia: el silencio, el Oficio de Lecturas, la inculturación... Nos hemos escuchado unas a otras con nuestras diversas experiencias, escuchamos también a nuestras culturas a través del compartir en grupos y mediante testimonios de algunas de entre nosotras. Hemos tenido la alegría de acoger a seis conferenciantes que han venido a enriquecernos con su experiencia y su gusto por la liturgia.

Por ello, con gozo, queremos compartir con ustedes los frutos de esta sesión:

La liturgia es nuestra herencia, recibida de la Iglesia a través de María Eugenia y de Thérèse Emmanuel. Sentimos la responsabilidad de preservar esta herencia, de actualizarla y de seguirla transmitiendo. La liturgia unifica nuestra vida. Forma todas las dimensiones de ella: comunidad, pastoral y contemplativa. Hay en la liturgia un doble valor evangelizador y pedagógico en el que creemos. A través de la liturgia, en la celebración eucarística, el Oficio Divino y la Adoración, entramos en la dinámica de la obra de salvación de Dios.

Durante esta sesión nos hemos hecho más sensibles al papel, importante y significativo, del entorno litúrgico que incluye gestos, posturas, silencio, símbolos y música e incluso hemos visto la importancia del servicio de la sacristía.

Hemos experimentado una renovación en nuestra manera de vivir la liturgia. Hemos observado más profundamente los pequeños gestos que se dan en nuestra liturgia y hemos

encontrado en ellos una significación más profunda. Nuestra vida litúrgica unifica la vida comunitaria en la caridad y la reconciliación.

Tras todo lo que hemos recibido, deseamos continuar formándonos nosotras mismas y nuestras comunidades.

Nos enfrentamos con el desafío y el deseo de ser más creativas en nuestra liturgia. Vemos la necesidad de entrar en un proceso de discernimiento sobre el ritmo (estilo) de vida y el uso de los medios de comunicación social.

Vivimos en una realidad mezclada, con fuerzas y debilidades. En estos días, a lo largo de una celebración litúrgica pudimos nombrar nuestras sombras y nos dimos humildemente a conocer. Aceptándonos mutuamente como hermanas, hemos tenido una experiencia de reconciliación con nosotras mismas, con nuestro mundo herido y con la creación.

Estamos muy agradecidas por todo lo que hemos vivido juntas. Esta experiencia compartida ha creado una corriente de comunión entre nosotras en el respeto de nuestras diferencias y diversidad.

En el contexto del Bicentenario, pedimos a María Eugenia y a Thérèse Emmanuel, que nos acompañen en la misión de transmitir lo que hemos recibido. Que podamos permanecer fieles a nuestra herencia para la extensión del Reino.

Sus hermanas de la Sesión.